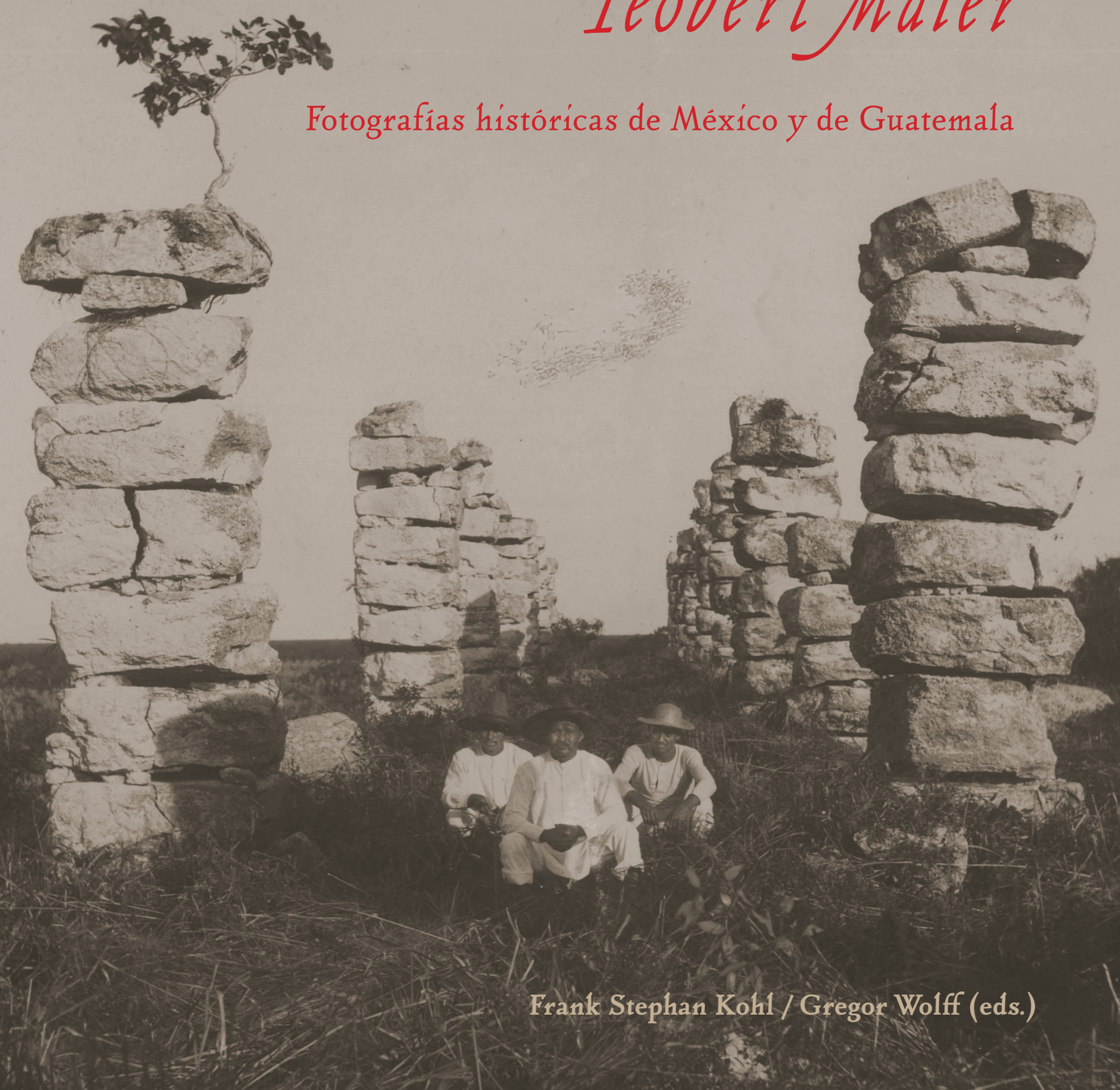


Teobert Maler

Fotografías históricas de México y de Guatemala



Frank Stephan Kohl / Gregor Wolff (eds.)

Teobert Maler

Fotografías históricas de México y de Guatemala

Frank Stephan Kohl / Gregor Wolff (eds.)

Índice

<i>Introducción</i>	5
Frank Stephan Kohl / Gregor Wolfff	
<i>Teobert Maler (1842-1917). Datos de su vida y obra</i>	7
<i>Fotografía: profesión y vocación</i>	11
Frank Stephan Kohl	
<i>A la búsqueda de huellas – de cómo un legado llegó de Mérida a Berlín</i>	23
Gregor Wolfff	
<i>Relevancia de la obra de Teobert Maler en la arqueología maya: ejemplos de Campeche y Yucatán</i>	33
Antonio Benavides Castillo / Iken Paap	
<i>Teobert Maler y Désiré Charnay: una relación difícil</i>	45
Stephan Merk	
<i>Fotografías</i>	54
<i>Inicio en México: fotografías tempranas (1867-1878)</i>	54
<i>El país y su gente: grabaciones en estudio y fotografía de viajes (1886-1917)</i>	92
<i>Arqueología y etnología: fotografía de expediciones (1887-1905)</i>	122
<i>Autora, autores</i>	168

Introducción

Frank Stephan Kohl / Gregor Wolff

Teobert Maler (1842-1917) es considerado uno de los más activos e importantes fotógrafos expedicionarios en México, el que descubrió y documentó entre 1886 y 1910 innumerables ruinas mayas en la península de Yucatán y en el territorio de Petén en Guatemala. Este alemán-austríaco fue un entusiasta pionero de la entonces temprana investigación maya, así como un maestro en el manejo de la cámara fotográfica. Dominó como prácticamente nadie la entonces reciente técnica de la fotografía, y se halla, junto a Désiré Charnay (1828-1915), Lord Alfred Percival Maudslay (1850-1931), al matrimonio de Alice y Augustus Le Plongeon (1826-1908) y a Alice Dixon (1851-1910), entre los principales fotógrafos expedicionarios del siglo XIX en México.

En numerosas expediciones se abrió paso a través de los bosques tropicales de Yucatán y reconoció más de 150 sitios arqueológicos, algunos de los cuales él mismo descubrió y fue el primero en fotografiar. Reunió un caudal de informaciones de inestimable valor para la arqueología, en forma de fotografías, bocetos y registros por escrito. Sus fotografías siguen constituyendo hoy importantes documentos visuales para estudiar la arquitectura y las inscripciones de la civilización maya. Son inventarios históricos que revelan el estado de los remanentes de la cultura maya a fines del siglo XIX. Algunas de las construcciones por él fotografiadas entre tanto han colapsado, se han deteriorado seriamente, se hallan cubiertas por la selva o han padecido saqueos, por lo que existen exclusivamente como imagen fotográfica. Por ello sus fotografías y demás registros son una fuente importante también para la arqueología actual.

Pero la obra de Teobert Maler no se limita a sus fotografías arqueológicas de Chichén Itzá, Tikal y Uxmal o Chacmultún, Dzekabtún, Sabacché y Xkipché, por nombrar sólo algunas de las ruinas mayas que él documentara. Estas son apenas una parte de la obra que realizó como fotógrafo durante su permanencia en México entre los años 1885 y 1917. Su obra abarca también fotografías de personas, retratos individuales y grupales, vistas de ciudades, tomas de paisajes y de la naturaleza, todo lo cual, por un lado, testimonia el amplio interés que sentía Maler por el país y sus habitantes más allá de la herencia histórica de los mayas en México; y, por el otro, permite apreciar en toda su dimensión los comienzos y la evolución del fotógrafo Maler durante su primera estancia mexicana (1864-1878).

Maler fue, como fotógrafo, un autodidacta que ingresó en la actividad para familiarizarse extensamente por su cuenta con el trabajo detrás de la cámara y en el laboratorio, gracias a su gran perseverancia y su perspicacia para comprender las interrelaciones técnicas y químicas. En ello le fueron útiles sus experiencias como arquitecto, así como su interés por la pintura en acuarela. Gracias además a su capacidad para captar visualmente y convertir un objeto tridimensional en una imagen bidimensional, pudo crear una obra fotográfica extraordinaria, seductora por su excepcional calidad tanto desde el punto de vista documental como estético, la que le asegura un sitio especial en la historia de la fotografía.

En este libro ilustrado nos proponemos iluminar esa fase fotográfica bastante menos conocida de Maler, así como la gran diversidad de sus motivos, a fin de promover una nueva percepción y una contextualización más abarcadora de sus posteriores fotografías, de carácter arqueológico, notables desde el punto de vista técnico y estético.

Sobre la base de un proyecto de clasificación, catalogación y digitalización auspiciado por la Ministra de Estado para la Cultura y los Medios (BKM), fue posible por primera vez visualizar y digitalizar todas las fotografías de Maler existentes en los fondos del Ibero-Amerikanisches Institut (IAI), entre ellas también negativos en placas de vidrio originales que estaban inéditos. A través del presente libro y también de las Colecciones Digitales del IAI, estos materiales se presentan ahora a un público amplio y se los pone al alcance de la investigación internacional.

Agradecimientos

Deseamos agradecer a quienes escribieron las contribuciones, y también a Patricia Schulze, Raquel Borsani, Iken Paap, Ariane Herms y Antonio Benavides Castillo por el maravilloso apoyo brindado para la realización de este libro.

Por su respaldo a la digitalización y el rescate de las frágiles fotografías históricas y a la confección de este libro, vaya nuestro muy especial agradecimiento a la Ministra de Estado para la Cultura y los Medios (BKM). Sin esa ayuda el proyecto no habría sido realizable.

Y por supuesto agradecemos también a la Asociación Förderkreis des IAI, el círculo de promotores del Ibero-Amerikanisches Institut, que una vez más nos brindó su valioso apoyo.

Teobert Maler (1842-1917). Datos de su vida y obra

1842

Maler nació el 12 de enero de 1842 en Roma como hijo de Friedrich Maler (1799-1875), gerente de negocios del Gran Ducado de Baden en la Santa Sede y coleccionista de antigüedades, y Wilhelmine Schwarz (1820-1843).

1843

Destitución del padre y mudanza de la familia a la ciudad de Baden-Baden. La madre falleció en el viaje.

Hasta 1857

Maler estudió en la escuela superior municipal de Baden-Baden.

1857-1862

Realizó estudios de ingeniería y arquitectura en el Politécnico de Karlsruhe.

1863

Maler trabajó como dibujante en el estudio del arquitecto Heinrich von Ferstel, en Viena; colaboró en la construcción de la Iglesia Votiva (*Votivkirche*). En el mismo año rompió la relación con su padre y Maler recibió una pequeña herencia del patrimonio de su difunta madre.

1863-1864

Viajes y estancias prolongadas en París y Londres para aprender idiomas; cursos de dibujo y pintura (técnica de acuarela).

1864

En junio de 1864, Maler se enroló como voluntario para el cuerpo expedicionario del archiduque austriaco Maximiliano, quien había sido nombrado emperador de México

a instancias de Francia. El 30 de diciembre de 1864 llegó al puerto de Veracruz como cadete de la 1ª Compañía Pionera del Cuerpo Imperial Mexicano de voluntarios austriacos.

1865-1867

Maler participó en varias operaciones de combate y ascendió al rango de capitán en tres años.

1867

Después de la derrota de las tropas austriacas contra el ejército de liberación de México y la ejecución de Maximiliano en junio de 1867, el capitán Maler se quedó como civil en México. En la ciudad de México probablemente compró su primer equipo fotográfico y adquirió habilidades fotográficas que amplió meticulosamente en los diez años siguientes y que también empleó para ganarse la vida.

1867-1877

Durante diez años Maler viajó incansablemente por el oeste de México, por las provincias de Jalisco, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. En esa primera estancia en México no visitó la península de Yucatán, cuyas ruinas de la cultura maya determinaron fuertemente su vida posterior.

1874

Las primeras imágenes fotográficas, principalmente retratos, paisajes y vistas de ciudades (por ejemplo, en Ometeppec, Pinotepa y Tututepec), se tomaron durante este período.



Retrato de Teobert Malers con firma manuscrita, alrededor de 1895 (N-0040 s 187). Plantilla para la ilustración en la revista *Globus* (*Globus. Illustrierte Zeitschrift für Länder- und Völkerkunde* 68, no. 16, 245)

1875

Durante una estancia prolongada en Oaxaca probablemente operó o alquiló un estudio fotográfico en esa ciudad. Tomó una serie fotográfica de la ciudad. Maler visitó Mitla, uno de los sitios arqueológicos más importantes de la cultura zapoteca, y creó una serie de fotografías de las ruinas.

1876

En marzo, Maler recibió la noticia de que su padre había fallecido cuatro meses antes y le había dejado una fortuna considerable. Sin embargo, el estado de Prusia intentó confiscar la herencia.

1876-1877

De mayo de 1876 a febrero de 1877 Maler vivió en Tehuantepec y viajó por Chiapas.

1877

En Tuxtla (Chiapas), el "Capitán" Maler creó una serie de fotografías de plantas y orugas. Durante el verano viajó a San Cristóbal de las Casas y de allí a Palenque, donde permaneció dos meses fotografiando, dibujando y estudiando las ruinas mayas. De agosto de 1877 a enero de 1878, Maler volvió a quedarse en San Cristóbal de las Casas.

1878

Maler dejó México y regresó a Europa para reclamar su herencia.

1878-1885

La disputa legal sobre su herencia duró casi siete años. En la década de 1870, Maler pasó la mayor parte del tiempo en París. Allí también dio conferencias con fotografías sobre su trabajo en México. Pero también viajó a Berlín, Dresde, Londres, Baden-Baden y Viena. De 1880 a 1882 emprendió un extenso viaje al Cáucaso, vía Constantinopla, a Tbilisi y de vuelta vía Viena y Munich. En Viena, Maler solicitó la ciudadanía austriaca, que le fue concedida en 1884. Después de su regreso del Cáucaso y hasta su partida a México a principios de 1885, Maler permaneció principalmente en París. Durante su estancia en Europa, Maler aprendió el nuevo proceso fotográfico con placas secas de gelatina, que había sustituido al proceso de placas húmedas de colodión que se había utilizado hasta entonces.

1885

Con la herencia de su padre, Maler se embarcó el 16 de febrero de 1885 en Le Havre con destino a Progreso, puerto comercial de la costa norte de Yucatán.

1885-1894

Al principio Maler rentó un departamento en Mérida, después se mudó a Ticul. En los años siguientes, desde allá, emprendió sus expediciones fotográficas de varios meses a través de la selva del sur de la península yucateca. Las planeó, organizó y financió él mismo. Su equipo fotográfico fue extenso y consistió en varias cámaras, diferentes lentes y una multitud de materiales (negativos de vidrio, productos químicos). En su estudio de Ticul desarrolló las fotografías e hizo las impresiones.

1895

Expedición a Guatemala, en los ríos Pasión y Usumacinta, a Tenosique y descubrimiento de Piedras Negras.

1897

Expedición a Yaxchilán.

1898

Comienzo de la cooperación con el Museo Peabody de la Universidad de Harvard: Maler realizó tres viajes de investigación en nombre del museo entre 1898 y 1905.

1898

Expedición a Palenque y a la región de los lacandones (Laguna Pethá).

1899

Expedición a Piedras Negras.

1903

Viaje a Veracruz y a la ciudad de México.

1904-1905

Expedición a Tikal, Yaxhá y Naranjo.

1905

Expedición a Benque Viejo y Naranjo.

1905-1917

Durante los últimos años de su vida Maler se instaló en Mérida, donde manejó un estudio fotográfico y se dedicó a la venta de sus fotografías.

1909

Fin de la cooperación con el Museo Peabody.

1910

Participación en el XVII Congreso Internacional de Americanistas en la ciudad de México.

1912

Participación en el XVIII Congreso Internacional de Americanistas en Londres y viaje a París.

1917

Maler falleció el 22 de noviembre de 1917 en Mérida.

Fotografía: profesión y vocación

Frank Stephan Kohl

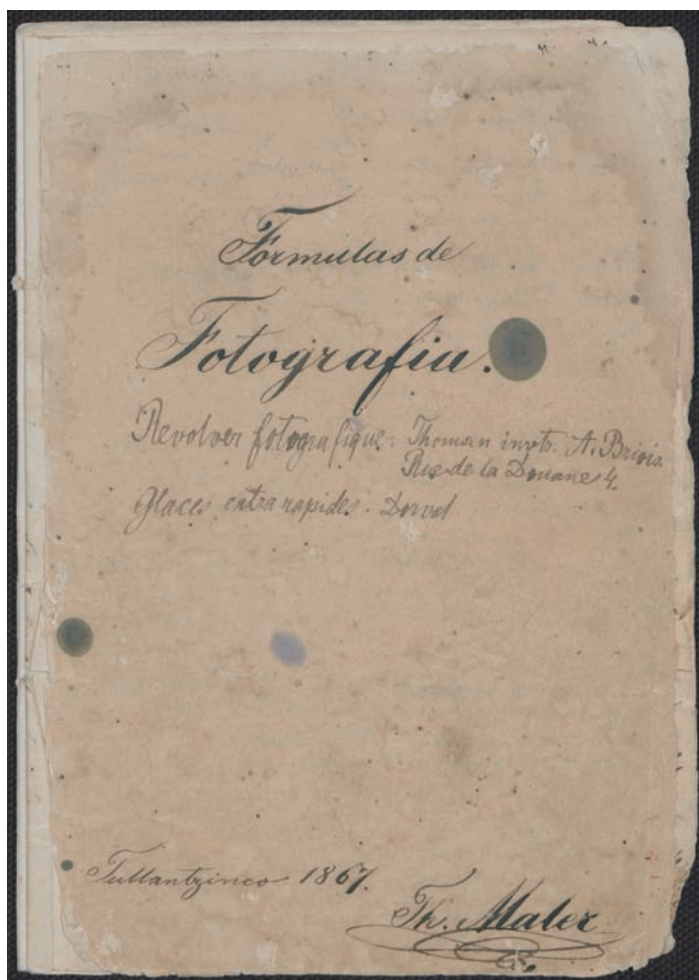
Un “capitán” con cámara. De militar profesional a fotógrafo viajero

El joven arquitecto Teobert Maler (1842-1917) se avino sorpresivamente en 1864 a enrolarse para una aventura militar en México. Por motivos hasta hoy desconocidos, a sus 22 años de edad ingresó como cadete al cuerpo austríaco de voluntarios que debía apoyar al Archiduque Maximiliano, de la Casa de Habsburgo, cuando este aceptó ser coronado Emperador de México. Tras unos dos años y medio de servicio, período en el cual fue distinguido y ascendido en varias oportunidades, la aventura militar de Maler acabó abruptamente en junio de 1867 con la victoria de las tropas republicanas y el asesinato de Maximiliano. A diferencia de lo que hizo la gran mayoría de los militares europeos entonces en suelo mexicano, el “capitán” Maler, de entonces 25 años, no dejó el país. Permaneció como civil en México e inició una carrera como fotógrafo ambulante. Durante su servicio militar ya había comenzado investigaciones sobre las lenguas, el país y sus habitantes. En los años venideros ese temprano interés habría de convertirse en un gran entusiasmo por México, cultivado a la par de una fascinación creciente por la historia precolombina y la cultura maya. En los diez años siguientes viajó con sus aparatos fotográficos a través de distintas provincias. En los primeros cinco años se concentró en las de Jalisco, Michoacán y Guerrero. Durante sus permanencias de semanas o de meses en cada localidad, ya pequeña o grande, Maler ofrecía sus servicios de fotógrafo. En 1874 se desplazó con sus actividades fotográficas a las provincias de Oaxaca y de Chiapas. Primero viajó desde Acapulco a través de la región llamada “Mixteca Baja” hasta la ciudad de Tehuantepec en la provincia de Oaxaca. En 1875 continuó su viaje y llegó a la capital de provincia

homónima, en la que permaneció casi seis meses desde agosto de ese año. Siguieron otras estadías, cada una de varios meses, en Tehuantepec (1876), Tuxtla (1877), y, por último, San Cristóbal de las Casas (1877). Entre esas estadías emprendió expediciones fotográficas más o menos importantes, entre las que deben mencionarse sobre todo sus visitas a las ruinas zapotecas en Mitla (1875) y a las ruinas mayas en Palenque (1877).¹

El equipo fotográfico

Lamentablemente se carece de informaciones sobre la adquisición y las características del primer equipo fotográfico de Teobert Maler. Sus primeras tentativas de salidas a pie para tomar fotografías sí están documentadas, no en registros fotográficos, sino en las cartas escritas por el ingeniero estadounidense Robert B. Gorsuch (Ruvalcaba 2008),² quien se encontraba entonces trabajando en México. Maler en sus viajes se sumó una y otra vez al grupo del ingeniero y la protección militar que le acompañaba en sus traslados por las provincias de Michoacán y Guerrero. En diversas cartas escritas a amigos y familiares entre 1868 y 1872, Gorsuch refiere las actividades fotográficas de Maler. En 1873 Maler se separó de Gorsuch y por su cuenta siguió viaje a Guadalajara. En una carta ulterior, del año 1876, Gorsuch se refiere a una carta de Maler y menciona por última vez al ex-“capitán” que trabajaba con la cámara fotográfica (Ruvalcaba 2008, 21-31).



siones, esto es, copias positivas, también anotaba en cada caso sus observaciones sobre ventajas y desventajas de las distintas sustancias químicas, así como comentarios sobre la intensificación y la atenuación de los procesos que se podían lograr con el agregado de determinadas sustancias químicas (Fig. 2). Escribió también sobre cómo subsanar las imperfecciones de negativos sub- o sobreexposados, así como sobre la coloración de impresiones en papel a la albúmina usando pigmentos de colores.

La gran dificultad del procedimiento fotográfico utilizado por Maler radica en que todos los pasos del proceso, desde la manufactura de la emulsión fotográfica hasta el revelado y la fijación del negativo, debían realizarse en un laboratorio fotográfico (o “cámara oscura”) inmediatamente después de hecha la toma fotográfica y mientras la emulsión fotosensible sobre el negativo de vidrio todavía estuviese húmeda. Ello significaba, para un fotógrafo retratista ambulante, que cada vez debía trasladar consigo un abundante equipamiento, ya que además de su cámara, los objetivos y el trípode, debía cargar también un amplio arsenal de sustancias químicas, de recipientes y sobre todo una cámara oscura móvil. Gorsuch menciona en un pasaje de sus cartas que Maler transportaba en cuatro burros su equipo fotográfico (Ruvalcaba 2008, 22).

Las fotografías

Entre las primeras fotografías conocidas de Maler se hallan los retratos de mujeres indígenas, en su mayoría con la parte superior del cuerpo desnuda, tomados en el año 1874 durante su viaje a través de la Mixteca Baja desde Acapulco a Tehuantepec. Exceptuando unas pocas tomas del año 1876, no se le conocen otras fotografías de desnudos. Dado que carecemos de informaciones escritas al respecto, sólo podemos especular que

Maler posiblemente tomara esas fotografías ya entonces como documento de valor antropológico o etnológico. Lo corrobora el que enviase impresiones de estas fotografías al Königliches Museum für Völkerkunde in Berlin (Leysinger 2015, 370). En los retratos conservados hechos por Maler de mujeres zapotecas de Tehuantepec (1876) y de mujeres zoques en Tuxtla (1877), parecería que un elemento central del motivo fotográfico haya sido la vestimenta. Si bien estas tomas de Maler fueron comercializadas como fotografías etnológicas,

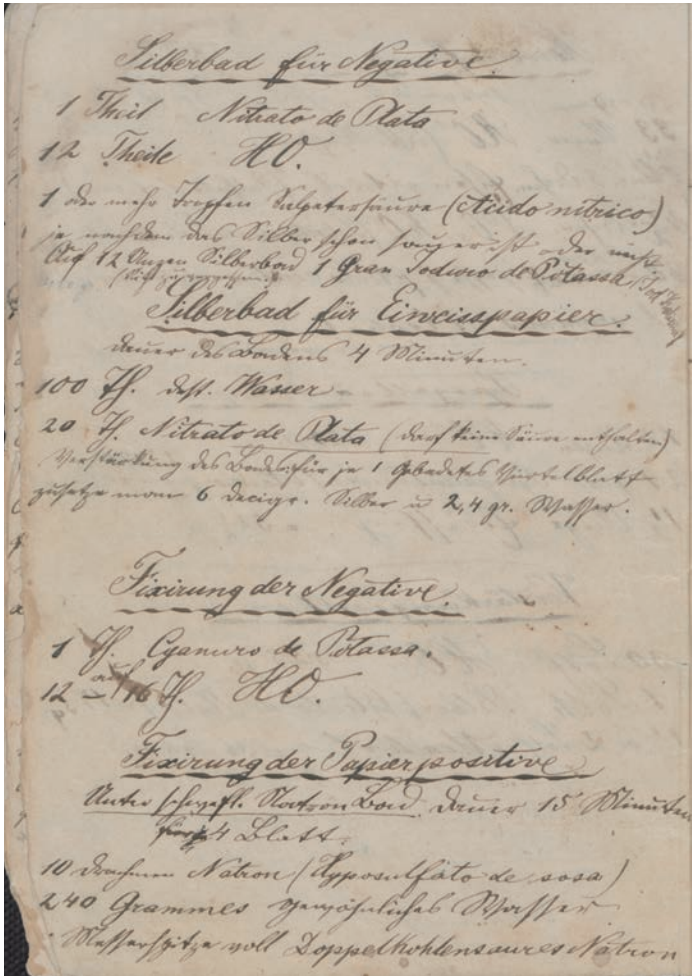


Fig. 2. Recetas para baños de nitrato de plata y para fijadores en el cuaderno fotográfico de Maler “Formulas de Fotografía. Tulancingo 1867” (N-0040 w 32)

es probable que hayan sido hechas por encargo. Las personas retratadas solían requerir los servicios del fotógrafo para que realizara una fotografía que deseaban a modo de recuerdo personal o regalo visual. Maler hacía este tipo de retratos en estudios improvisados y dotados

de estos, los negativos conservan los márgenes de la imagen. En ellos puede apreciarse por un lado la improvisación del estudio fotográfico con el cortinado sujeto de su colgador, y, por otro, las observaciones y leyendas para cada foto, escritas por Maler como rasguñando sobre el vidrio (Fig. 3).



Fig. 3. Negativo en vidrio de un retrato de dos mujeres de Tehuantepec (1876) con marcas al margen y notas de Maler: "Tzapotecas de Tehuantepec 1876 – Traje de Fiesta – Teoberto Maler" (N-0040 s o)

de escasos utensilios, como se advierte claramente si se observan los negativos en vidrio conservados. A diferencia de las impresiones manufacturadas a partir

Además de estos retratos, ya desde su viaje a través de la Mixteca Baja en 1874 Maler sacaba todo el tiempo también fotos de vistas de localidades. Este tipo de fotografía exterior significaba un enorme desafío para un fotógrafo que se valía del procedimiento del colodión húmedo, ya que debía adaptarse continuamente a la situación siempre cambiante de la luz. Los negativos y las impresiones de estas tomas que se conservan, muestran que Maler supo estar a la altura del reto. Desde el punto de vista técnico, sus fotografías son excelentes, como son de muy buen nivel la nitidez y el contraste, lo que permite al observador apreciar una multitud de detalles.

También la más antigua de las tomas arqueológicas conocidas de Maler fue manufacturada durante este viaje (v. p. 55) y se la menciona explícitamente en uno de sus cuadernos:

Nov. y dic. de 1874 en Tututepec [...] A comienzos de noviembre excursión al punto "Los Herreros", queda sobre margen der. del río[] Verde, a sólo unas 3 leguas[*] del Pacífico[*]. Allí mismo fotografié una estatua muy antigua. [...] De hecho en esa costa saqué fotos hermosas de paisajes, objetos antiguos e indios (Del cuaderno: "Fortsetzung meiner Selbstbeschreibung, Aufzeichnung von Merkwürdigkeiten, u.s.w." (N-0040 w 1) [N.d.T.: "Continuación de mi autodescripción, registro de curiosidades, etc."]*

En los años venideros seguirían las primeras series de fotografías con motivos arqueológicos. En septiembre de 1875 Maler visitó y fotografió las ruinas de la ciudad zapoteca de Mitla, y en 1877, los sitios mayas en Palenque, y realizó allí extensas documentaciones fotográficas.

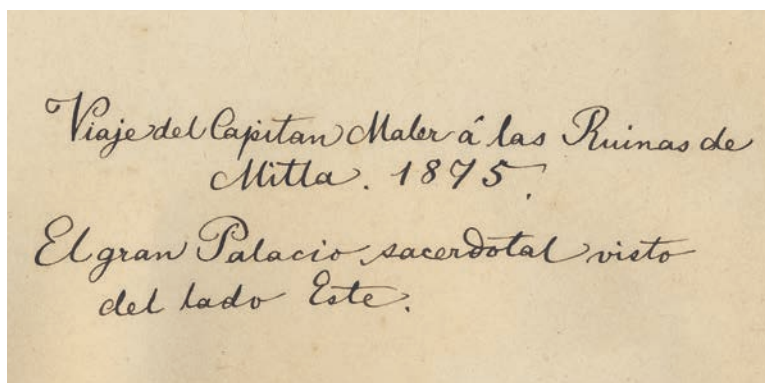


Fig. 4. Nota manuscrita en el reverso del cartón fotográfico: "Viaje del Capitan Maler a las ruinas de Mitla. 1875. El gran Palacio sacerdotal visto del lado Este" (N-0040 s 77)

El fotógrafo francés Désiré Charnay (1828-1915) había ya visitado Mitla y Palenque pocos años antes, y había tomado fotografías que publicó en 1862 (Charnay y Denis 1862).⁵ Las series que Maler hizo de Mitla, constituidas por vistas panorámicas de las construcciones y por primeros planos detallados de algunos de los edificios o de porciones de fachada, muestran su gran habilidad fotográfica desde el punto de vista técnico, así como desde el de la composición de la imagen, lo cual notoriamente despuntaría en las tomas arqueológicas de Yucatán que haría posteriormente. Maler dominaba la química y la técnica fotográficas bajo particulares condiciones climáticas, lo que le permitió concentrarse plenamente en los aspectos vinculados a la composición de sus fotografías documentales.

Durante su estadía de seis meses en Oaxaca desde mediados de agosto de 1875 hasta mediados de febrero de 1876, el fotógrafo Maler, quien todavía se llamaba a sí mismo "capitán" (Fig. 4), tomó fotografías también en exteriores, y entre ellas una serie de vistas panorámicas de la ciudad, en parte tomadas desde el tejado de uno de los edificios y en parte a nivel de la calle. Estas fotografías presentan la capital de provincia en un retrato de perspectivas múltiples, con la Plaza de Armas como centro y las distintas iglesias como puntos de referencia.

Hacia fines de 1875 apareció en el periódico local "El Regenerador" el aviso de un atelier fotográfico. Bajo el

rubro "Fotografía Artística" se ofrecía, además de retratos en los formatos *carte-de-visite* y *carte-imperial*, también vistas de la ciudad y fotografías de los alrededores (aviso publicitario en Doesberg 2004, 19). Francisco José Ruiz Cervantes supone que Teobert Maler era el autor de esas fotografías y el propietario del atelier (Doesberg 2004, 19). La oferta del aviso efectivamente coincide con la variedad de temas que Maler trabajaba en esa época. Y en los fondos fotográficos del Ethnologisches Museum in Berlin se halla una serie de retratos realizados por Teobert Maler y montados sobre el cartón impreso del Atelier Fotografía Artística. Hasta hoy no es posible afirmar con total certeza si Maler fue el propietario de ese atelier, si era un copropietario o si era un proveedor de fotografías.

De recién llegado a fotógrafo exitoso

Al igual que muchos otros fotógrafos de la época, Maler fue un novato en la fotografía. Los pioneros de esta profesión en el siglo XIX se caracterizaron por reunir las cualidades de paciencia, perseverancia, perfeccionismo, perspicacia técnica, conocimientos de química (Adam y Fabian 1983). Maler poseía esas cualidades, y adicionalmente poseía ansias de viajar, curiosidad, conocimiento de la naturaleza humana, empatía y cierta destreza comercial imprescindible, dado que no era sencillo conseguir los materiales fotográficos necesarios, ni tampoco procurarse un circuito de clientes. Para poder ganarse

la vida con la fotografía en aquellos tiempos de turbulencias sociales, políticas y económicas, poseer esos “soft skills” era un requisito de éxito tan importante como el dominio de la misma técnica fotográfica. La obra de sus primeros diez años como fotógrafo muestra a Teobert Maler como un documentalista y artista versado, no limitado a un género fotográfico determinado, sino instruido y hábil por igual en la realización de retratos, vistas panorámicas de localidades, y documentación de sitios y objetos arqueológicos. Sus estudios de arquitectura, su experiencia práctica junto al arquitecto Heinrich Ferstel

(1828-1883) en Viena, así como sus estudios de pintura a la acuarela en París (Graham 1997a, XIX) indudablemente facilitaron la comprensión visual de Maler, su capacidad para abarcar un objeto tridimensional y transformarlo en una imagen bidimensional. Dominaba también la macrofotografía, como prueba una serie de tomas de animales y de plantas que realizó en 1877 en Tuxtla (v. p. 85-88).

La fotografía como vocación: la documentación de la cultura maya como proyecto de vida

A comienzos de 1878 Maler regresó a Europa para, por un lado, atender asuntos sucesorios a resolver desde que en 1875 falleciera su padre; por el otro, para emprender un extenso viaje por Turquía y el Cáucaso. Al mismo tiempo aprovechó su estancia en Europa, que duraría hasta 1885, para estudiar profundamente la cultura maya en bibliotecas y museos, establecer contactos con otros exploradores y científicos, así como también para publicar algunas de las experiencias y observaciones que hasta entonces había hecho (Graham 1997a, XXIII-XXIV; Leysinger 2015, 370).

Por esos años maduró en él la decisión de retornar a México para encontrar y documentar los restos de la cultura maya. Designó su proyecto un “trabajo de vida” (*Lebensarbeit*), y para realizarlo se propuso utilizar la fotografía, considerada en el siglo XIX una tecnología de documentación que reproducía la realidad de manera insobornable y fiel al natural. Para cumplir con su misión de la mejor manera posible, Maler decidió renovar su equipo fotográfico y pasarse al entonces más moderno procedimiento fotográfico del gelatino-bromuro.

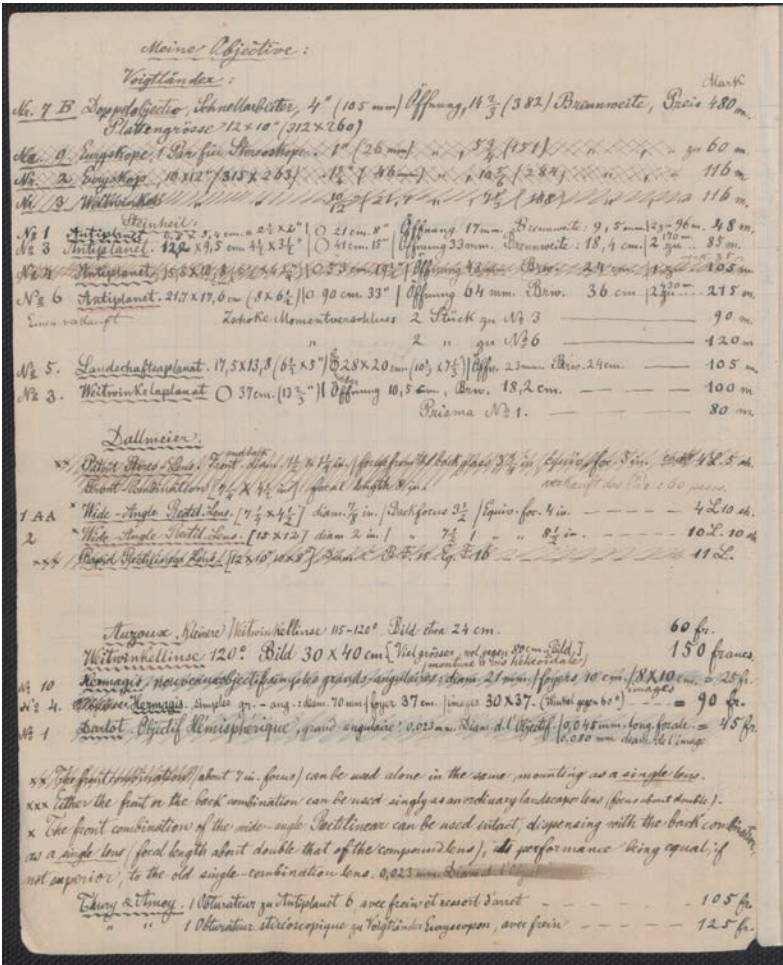


Fig. 5. Lista de objetivos fotográficos de Maler del cuaderno “Fotografía 1883” (N-0040 w 30)

Equipo fotográfico

Durante su estancia europea Maler adquirió nuevas cámaras fotográficas, objetivos modernos (Fig. 5) y otros accesorios fotográficos.⁶ Algunas de las pocas referencias a la renovación de su equipamiento se hallan en sus anotaciones fechadas en noviembre de 1882 cuando apunta en Viena haber “comprado algunos objetivos de Voigtländer”. Pocas semanas después, en enero de 1883, adquirió “objetivos hermosos en la empresa Steinheil para mi viaje mexic.” (N-0040 w 1). En otra página se halla una lista completa de los 19 objetivos fotográficos que poseía, provenientes de fabricantes reputados como Hugo Adolph Steinheil (1832-1893), Peter Friedrich Wilhelm von Voigtländer (1812-1878) y John Henry Dallmeyer (1830-1883), así como de las prestigiosas empresas francesas Auzoux, Hermagis y Darlot.

Su instrumental de trabajo óptico, constituido por valiosos objetivos gran angular, objetivos normales y teleobjetivos, le permitió manufacturar tomas panorámicas y de paisajes, vistas en detalle y primeros planos, así como retratos. Los objetivos le permitieron confeccionar, además, negativos de diverso tamaño, desde los más pequeños a partir de 2½ por 2” (6.8 por 5.4 cm), hasta los de formato grande, de 12 por 10” (30.6 por 25.4 cm).

En sus cuadernos fotográficos Maler no se refiere a las cámaras que había adquirido y manejaba. Pero los objetivos que usaba y las fotografías existentes en sus diferentes formatos permiten deducir cierto número de modelos diferentes de cámara. Ian Graham (1997b, XLVII) ha descrito pormenorizadamente el material de trabajo utilizado por Maler y está convencido de que poseía tres cámaras con pantalla de enfoque (de cristal esmerilado) y una cámara con lente de aumento.

Nuevo procedimiento: el gelatino-bromuro

Al mismo tiempo que modernizó su equipo fotográfico, Maler se pasó al entonces moderno procedimiento fotográfico del gelatino-bromuro. Apunta haber “conocido el procedimiento del gelatino-bromuro en el laboratorio de Obernetter (Fotogr. Müller)” durante la semana que permaneció en Múnich en enero de 1883 (N-0040 w 1).

Las principales ventajas de este procedimiento fotoquímico presentado en 1871 por Richard Leach Maddox (1816-1902) sobre la base de negativos de gelatina de plata, radican en que simplifica en varios aspectos la manipulación y que mejora la fotosensibilidad del material fotográfico. A diferencia de las placas en el procedimiento del colodión húmedo, las cuales debían juntamente con la toma fotográfica ser sensibilizadas, reveladas y fijadas, en el procedimiento del gelatino-bromuro las placas pueden ser preparadas con anterioridad al trabajo fotográfico y deben ser colocadas en la cámara solamente para la exposición. Ya no fue necesario revelar inmediatamente el material fotográfico, si bien se recomendaba hacerlo antes de dejar el lugar, a fin de verificar la imagen obtenida. Un fotógrafo expedicionario como Teobert Maler, pudo, a partir de este cambio, llevar consigo las placas de vidrio ya emulsionadas con bromuro de cadmio, agua y gelatina sensibilizada con nitrato de plata y envueltas en material opaco, listas para ser usadas. Ello disminuyó notablemente el peso a transportar, pues ya no era necesario cargar con las numerosas sustancias químicas, los utensilios ni la cámara oscura para procesar allí mismo el material fotográfico. La novedad permitió, por un lado, reducir los costos de viaje, y, por otro, realizar desplazamientos mayores. También desaparecieron en gran parte las operaciones trabajosas, largas y propensas a errores exigidas por la preparación y el proceso posterior.

A su vez, las emulsiones de los negativos a base de plata para las placas secas con gelatina, tenían una mayor

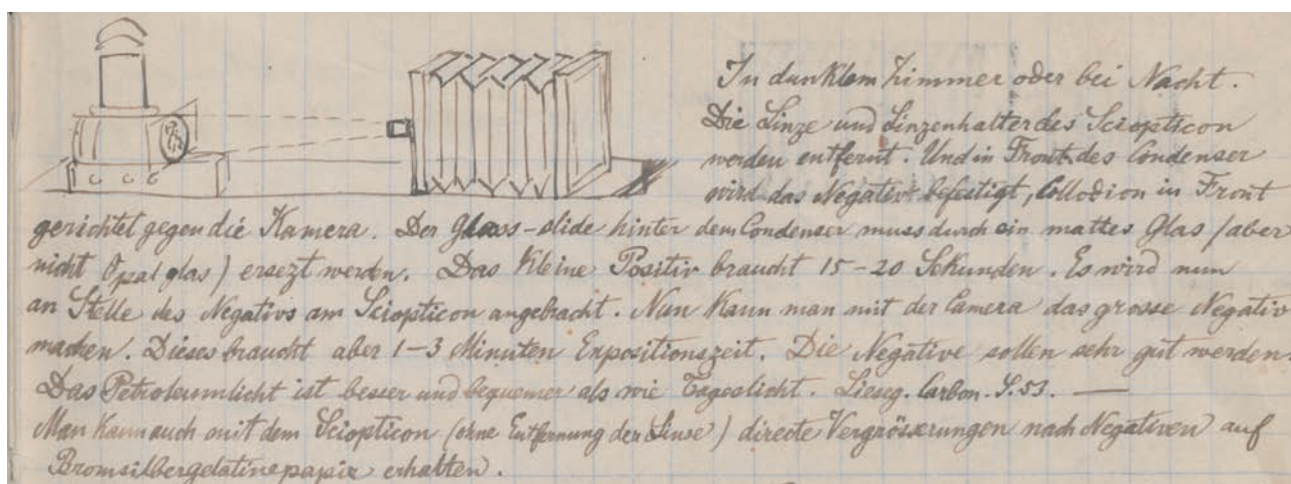


Fig. 6. Boceto de una cámara de ampliación del cuaderno "Fotografía 1883" (N-0040 w 30)

sensibilidad a la luz que las emulsiones usadas en el procedimiento con el colodión húmedo, permitiendo hacer exposiciones más breves e incluso fotografiar con luz poco favorable. En un plazo de pocos años se lograron nuevas mejoras que incrementaron adicionalmente y en importante medida la sensibilidad del material fotográfico y pusieron a disposición de los fotógrafos un material de trabajo considerablemente superior.

Tal como había hecho en la etapa inicial de su actividad fotográfica, también para familiarizarse con este nuevo procedimiento se preparó Maler de manera extraordinariamente escrupulosa. En los dos últimos años que pasó en Europa antes de retornar a México, estudió en profundidad la bibliografía especializada más reciente, tomó nota de numerosas recetas para la manufactura de gelatina de bromuro de plata, de agentes reveladores, intensificadores y fijadores. Además, estudió exhaustivamente las técnicas de procedimientos para incrementar la sensibilidad y para el barnizado de superficies sensibles. También estudió recetas para fabricar diferentes papeles fotográficos y profundizó en la técnica de la confección de negativos especiales con nubes, así como en la ampliación de fotografías (Fig. 6; N-0040 w 30 y N-0040 w 31).

La documentación arqueológica como nuevo campo de trabajo

Maler había elegido la península de Yucatán como zona operativa para sus expediciones. A comienzos de 1885 viajó en primer lugar a Mérida. En la vecina localidad de Ticul instaló su atelier fotográfico, que administraría hasta fines del siglo XIX. El atelier le sirvió como punto de partida para sus expediciones arqueológicas, depósito de sus fotografías y laboratorio para hacer las impresiones. Además de ello, en los períodos en que permanecía en la ciudad, ofrecía bajo el rubro "Fotografía Artística y Científica" sus servicios como fotógrafo comercial, al tiempo que vendía a compradores interesados sus fotografías arqueológicas (Concha Vargas 2010, 170-171).

Solía hacer sus expediciones de varios meses de duración sobre todo en la estación seca, y a su regreso a Ticul revelaba en su atelier las tomas realizadas. En las expediciones procedía de manera sistemática: armaba un campamento en un lugar y desde allí visitaba las ruinas de los alrededores, siempre acompañado y conducido por guías locales.⁷ Antes de tomar las fotografías, hacía que retirasen meticulosamente de cada construcción y cada escultura toda la vegetación que la cubría, labor muy fatigosa que en muchos casos demandaba varios días. Recién tras la completa remoción de la vegetación

selvática que proliferaba sobre los monumentos y edificios, cuando se daban las condiciones ideales de luz, los registraba con la cámara. En lo posible se colocaba cada objeto arqueológico en la posición más favorable para que cada detalle resultase visible en la fotografía.

Otro ejemplo de las minuciosas, arduas labores preparatorias con la finalidad de lograr la mejor fotografía posible, son los andamios y plataformas de madera contruidos por los auxiliares de Maler. Valiéndose de esas plataformas y andamios, Maler podía colocar la cámara a la distancia adecuada en forma paralela a los motivos que deseaba fotografiar, a fin de evitar posibles imperfecciones y distorsiones de perspectiva. Los andamios pueden advertirse en muchas de las fotografías, si se las observa con atención (Fig. 7 y pp. 130-131).

Estaba también muy bien equipado para fotografiar en interiores. Usaba flashes de magnesio para iluminar corredores, salas o cavernas, a fin de poder registrar con nitidez y detalle los motivos en los muros (v. p. 153, pp. 164-167).

Analizar con precisión sus composiciones de imagen y la casi infaltable presencia humana en sus fotografías de tipo arqueológico, demandaría todo un capítulo. Aquí solamente podemos señalar que en sus fotografías de carácter arqueológico Maler incluía deliberadamente a alguien de los trabajadores locales que le acompañaban. Ponía en escena a sus auxiliares hombres para dar una cabal idea de las dimensiones del objeto fotografiado, pero también para guiar la mirada del espectador y dotar de estructura al cuadro (Concha Vargas 2010, 172; Leysinger 2008, 247-249).

Más de 20 años trabajó T. Maler como fotógrafo expedicionario. Hasta mitad de la década de 1890 y a lo largo de varias expediciones, documentó como explorador inde-

pendiente más de 100 sitios arqueológicos en las provincias de Yucatán, Campeche y Quintana Roo. Entre 1898 y 1905 emprendió, por encargo del Peabody Museum of American Archeology and Ethnology de la Universidad de Harvard en Cambridge, EE. UU., tres expediciones más: a la provincia de Chiapas, al territorio del río Usumacinta y al Petén en Guatemala (Graham 1997a, XXV-XXXIII).



Fig. 7. Andamio para tomar fotografías delante del “Palacio sacerdotal con fachada de cabezas de culebra” en Kabah (1887). Ampliación de detalle (N-0040 s 65)

En ese período Maler no solamente confeccionó un estimado de más de 1000 negativos originales, sino también una cantidad mucho mayor de impresiones y ampliaciones fotográficas. Tal como en las tareas puramente fotográficas, también en las de laboratorio se revela como un maestro en su especialidad, un artesano

valiosas impresiones de gran formato sobre papeles de cloruro de plata, de bromuro de plata y de platino (Fig. 8), que practicó intensamente desde mediados de la década de 1890, evidencia sus esfuerzos en pos de la perfección técnica y artística en sus fotografías arqueológicas.



Fig. 8. Tres copias del mismo negativo “Uxmal. Casa del Adivino. Mittelgebäude, Südfront”. Uxmal. Casa del Adivino. Edificio central, fachada sur” (1893) (N-0040 s 124)

que trabaja con la mayor precisión y exigencia artísticas, así como con un sentido particularmente pronunciado del trabajo de calidad. Las imperfecciones causadas por sub- o sobreiluminación en las tomas, las compensaba con agregados químicos en la fase de la impresión, y las imperfecciones gruesas en una fotografía, las corregía con retoque. En algunas de sus tomas arqueológicas montaba superpuestos los negativos de nubes que había registrado por separado, muestra de su afán por satisfacer altas exigencias creativas en fotografías valiosas desde el punto de vista documental y el estético (Leysinger 2014, 40). También la confección de muy

Resumen

La extraordinaria calidad técnica y estética de las fotografías de Maler refleja su dominio tanto de la técnica de la cámara, como de la química fotográfica. Su maestría es particularmente notable en las tomas de exteriores bajo condiciones siempre cambiantes (luz, temperatura, humedad, falta de espacio), que en el siglo XIX demandaban de los fotógrafos muchísimas más habilidades que hoy.

Fueron la experiencia de muchos años, la sistemática capacitación continua y el proceder metódico en la acti-

vidad fotográfica, los factores que permitieron a Maler concentrarse enteramente en la elección del motivo y en la conformación de la imagen. Las impresiones de gran tamaño sobre papeles de cloruro de plata, de bromuro de plata o de platino que se hallan en el Instituto Ibero-Americano, muestran, además, que fue un maestro de su oficio también en el laboratorio, en la ampliación y confección de impresiones.

Contrasta con sus logros incontestables como fotógrafo, y ello es la gran tragedia del fotógrafo Maler (Fig. 9), su fracaso respecto a la publicación largamente planeada de un atlas con impresiones de gran formato de sus fotografías de Yucatán (Leysinger 2015, 377-379). Recién 80 años después de su muerte, en edición de Hanns J. Prem (Maler 1997), se publicaría gran parte del atlas que Maler había planeado.



Fig. 9. Fotografía de una multitud en una calle con la sombra proyectada por Maler y su cámara. Temax, sin fecha. Ampliación de detalle (N-0040 s 12)

¹ Es posible reconstruir con precisión la ruta de viaje y las estancias de Maler consultando su cuaderno "Fortsetzung meiner Selbstbeschreibung, Aufzeichnung von Merkwürdigkeiten, u.s.w." (N-0040 w 1).

² Ruvalcaba (2008) cita en varias oportunidades de las cartas del ingeniero estadounidense Robert B. Gorsuch.

³ Tomas originales de los años 1874 a 1878 se hallan, por ejemplo, en el Ethnologisches Museum de Berlín y en el Museo Peabody de la Harvard University en Boston. Las impresiones existentes en formato grande de hasta 30 por 40 cm con motivos de esta primera fase creativa del fotógrafo, son ampliaciones que él confeccionó posteriormente.

⁴ Entre las publicaciones consultadas por Maler se hallan el *Manuel theorique et pratique de photographie sur collodion et sur albumine* del farmacéutico parisino Edmond Robiquet (1859), *The Silver Sunbeam*

del estadounidense John Towler (1864), el manual *La Photographie en Amérique: traité complet de photographie pratique* del francés Alphonse Justin Liébert (1864), el manual *Handbuch der praktischen Photographie* de Ludwig Gustav Kleffel, oriundo de Goldberg en Mecklenburg (1859), y, no olvidemos, la entonces muy conocida publicación *Traité de Photographie*, del químico fotográfico belga Désiré Charles Emanuel van Monckhoven (1868).

⁵ Sobre la relación entre ambos fotógrafos, véase la contribución de Stephan Merk en este libro.

⁶ En 1878 Maler visitó en París la Exposición Universal, donde tuvo conocimiento directo de las últimas novedades técnicas en el campo de la fotografía. Nunca lo mencionó.

⁷ Sobre las expediciones por Yucatán en detalle, v. Maler (1997).

Referencias bibliográficas

- ADAM, Hans Christian y Rainer FABIAN (1983): *Masters of early travel photography*. London: Thames & Hudson.
- BARRERA RUBIO, Alfredo (1980): "La obra fotográfica de Teobert Maler en la Península de Yucatán". En *Gedenkschrift Walter Lehmann. Teil 1* (Indiana. Beiträge zur Völker- und Sprachenkunde, Archäologie und Anthropologie des indianischen Amerika, 6), editado por Gerdt Kutscher, Anneliese Mönnich y Wera Zeller, 107-124. Berlin: Gebrüder Mann.
- CHARNAY, Désiré y Ferdinand DENIS (1862): *Cités et ruines américaines, Mitla, Palenqué, Izamal, Chichen-Itza, Uxmal*. Paris: Gide.
- CONCHA VARGAS, Waldemaro, José Humberto FUENTES GÓMEZ y Magnolia ROSADO LUGO, eds. (2010): *Fotógrafos, imágenes y sociedad en Yucatán, 1841-1900*. Mérida: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- DOESBERG, Sebastián van, ed. (2004): *Teobert Maler: vistas de Oaxaca, 1874-1876*. Oaxaca: Casa de la Ciudad.
- ECHÁNOVE TRUJILLO, Carlos Alberto (1974): *Dos héroes de la arqueología maya. Frederic de Waldeck, Teobert Maler*. Mérida: Universidad de Yucatán.
- GRAHAM, Ian (1997a): "Teobert Maler – eine Lebensskizze". En *Península Yucatán de Teobert Maler*. Aus dem Nachlass herausgegeben von Hanns J. Prem. Monumenta Americana, 5, XVII-XLIII. Berlin: Gebrüder Mann.
- (1997b): "Die fotografischen Techniken Teobert Malers". En *Península Yucatán de Teobert Maler*. Aus dem Nachlass herausgegeben von Hanns J. Prem. Monumenta Americana, 5, XLVI – IL. Berlin: Gebrüder Mann.
- HERRMANN, Andreas (1992): *Auf den Spuren der Maya. Eine Fotodokumentation von Teobert Maler (1842-1917)*. Editado por Rainer Springhorn. Graz: Druck- und Verlagsanstalt.
- KLEFFEL, Ludwig. Gustav (1859): *Handbuch der praktischen Photographie. Vollständiges Lehrbuch zur Ausübung dieser Kunst, unter besonderer Berücksichtigung der neuesten Erfahrungen und Verbesserungen*. Leipzig: s./ed.
- Leysinger, Claudine (2008): "Collecting images of Mexico: A polychromatic view through the lens of Teobert Maler, 1860-1910". Tesis de doctorado, Columbia University, New York. No publicado.
- (2014): "Teobert Maler. Der empathische Blick auf Mexiko". En *Forscher und Unternehmer mit Kamera*, editado por Gregor Wolff, 36-45. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut.
- "Teobert Maler and Mexican archaeology. An exploration of a discipline in the making". En *Exploring the Archive. Historical Photography from Latin America. The collection of the Ethnologisches Museum Berlin*, editado por Manuela Fischer y Michael Kraus, 367-386. Köln/Weimar/Wien: Böhlau.
- LIÉBERT, Alphonse (1864): *La Photographie en Amérique: traité complet de photographie pratique*. Paris: Leiber.
- MALER, Teobert (1895): "Yukatekische Forschungen". *Globus* 68, no. 16: 247-259, 277-292.
- (1997): *Península Yucatán*. Aus dem Nachlass herausgegeben von Hanns J. Prem. Monumenta Americana, 5. Berlin: Gebrüder Mann.
- MONCKHOVEN, Désiré Charles Emanuel van (1856): *Traité général de photographie*. Paris: A. Gaudin et freres
- RUVALCABA, Ignacio Gutiérrez (2008): *Teoberto Maler: historia de un fotógrafo vuelto*. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).
- TOWLER, John (1864): *The Silver Sunbeam. A practical and theoretical text-book on sun drawing and photographic printing: comprehending all the wet and dry processes at present known, with collodion, albumen, gelatine, wax, resin and silver*. New York: Joseph H. Ladd.

A la búsqueda de huellas – de cómo un legado llegó de Mérida a Berlín

Gregor Wolff

El legado científico y fotográfico de Teobert Maler se reparte hoy entre doce instituciones en cinco países,¹ mientras partes del mismo se dan por perdidas. Por intermedio de investigadores, coleccionistas y particulares, los documentos de Maler se abrieron camino para ingresar en archivos, bibliotecas y museos. En Alemania esas instituciones son el Ibero-Amerikanisches Institut (IAI), el Ethnologisches Museum Berlin,² el Museum für Völkerkunde Hamburg³ y el Lippisches Landesmuseum Detmold. La mayor de esas colecciones es la que se halla en posesión del IAI. El legado está compuesto actualmente por los materiales siguientes:

2802 fotografías, 132 negativos de placas fotográficas, 102 cartas, 39 manuscritos y cuadernos con anotaciones, 383 hojas con bocetos y planos arqueológicos, 30 hojas de documentos personales, y otros documentos y colecciones.

Los documentos ilustrados del legado son fuente de abundante información, en primer lugar para proyectos de investigación arqueológica, pero también para trabajos de tema etnográfico, histórico-social y de historia de la fotografía. El valor específico de la colección fotográfica albergada en el IAI en tanto fuente, resulta de su situación entramada dentro del extenso legado compuesto por otras diversas fuentes escritas y visuales, así como con otros materiales adicionales disponibles provenientes de otros legados (Ehrenreich, Hagen, Lehmann y Seler). Estos fondos posibilitan a la investigación incluir los diarios de viaje, manuscritos, listas de fotografías y las distintas correspondencias en las tareas de definir, clasi-

ficar e interpretar las fotografías. A ello debe sumarse la extraordinaria Biblioteca del IAI. Para cualquier proyecto investigativo es un valor agregado inestimable el poder hacer análisis comparativos de las tomas y de las fotografías ya publicadas, considerando una abundante bibliografía secundaria. Ello posibilita proyectos de investigación más complejos que serían casi irrealizables con el mero análisis aislado de las imágenes.

¿Pero cómo llegó el IAI a adquirir estos materiales todavía relevantes para la investigación actual? Reconstruirlo adecuadamente requiere combinar una variedad de informaciones e indicios.

El fotógrafo y vendedor

En 1867 Maler comenzó sus largos y poco confortables viajes a través de México en los que recorrería miles de kilómetros en ferrocarril, vapor, canoa, a caballo, en coche de caballos, a mula o a pie. Las primeras tomas que se le conocen datan de 1874. No se sabe la dimensión exacta del conjunto de su obra fotográfica, pero en el lapso de 1874 a 1917 posiblemente hizo más de 3000 impresiones y tomas de reproducciones. La cantidad de motivos es, sin embargo, claramente inferior. Maler experimentaba con las técnicas fotográficas y generalmente confeccionaba varias impresiones de un motivo en diferentes tamaños o sobre diferentes papeles fotográficos. Se estima que hayan sido aproximadamente 1000 los motivos presentes en su obra.

Las impresiones, confeccionadas en los viajes y más tarde en estudios fotográficos, comenzaron a circular aproximadamente a partir de 1896, en forma de obsequios a amigos⁴ y a museos, en el marco de trabajos por encargo del Peabody Museum of American Archeology and Ethnology de la Harvard University, y sobre todo, debido a sus intentos de comercializar las impresiones. Maler también cedió materiales suyos para publicaciones de investigadores amigos.

En el legado de Teobert Maler en el IAI se conserva una cantidad comparativamente pequeña de cartas en relación con colecciones de igual magnitud. Pero estas cartas, leídas conjuntamente con anotaciones y facturas, proporcionan buena información sobre los afanes de Maler por comercializar sus fotografías.

La venta de impresiones (Figs. 1 y 2) trajo como consecuencia, entre otras, que algunas fotografías de Maler fuesen usadas como ilustraciones en distintas publicaciones sin que él pudiese influir para nada en su uso.

Así, por ejemplo, en 1906 la empresa United Railroads of Yucatan utilizó, sin la autorización del autor, cuatro fotografías de Maler en un folleto de ocho páginas -que incluía un mapa de sus líneas y trayectos- donde se publicitaba Yucatán como paraíso turístico comparable a Egipto. Sobre el ejemplar del folleto que se conserva en su legado en el IAI (N-0040 s 227) apuntó Maler: “Todas las ruinas mal nombradas” y “Las cuatro tomas arqueológicas las hizo Teoberto Maler y un cierto Young las ha plagiado de manera infame; no mencionan el nombre del famoso investigador” (Fig. 3).

Es conocido también el plagio cometido en 1911 por Henry A. Chase. En su publicación *Views on and of Yucatan. Besides notes upon the State of Campeche and the territory of Quintana Roo* utiliza 40 fotografías de Maler sin indicar en modo alguno que es el fotógrafo.

Además, las fotografías confeccionadas por Maler no las vendía sólo él, sino eran revendidas también por terceros. Richard Andree, por ejemplo, editor de la revista

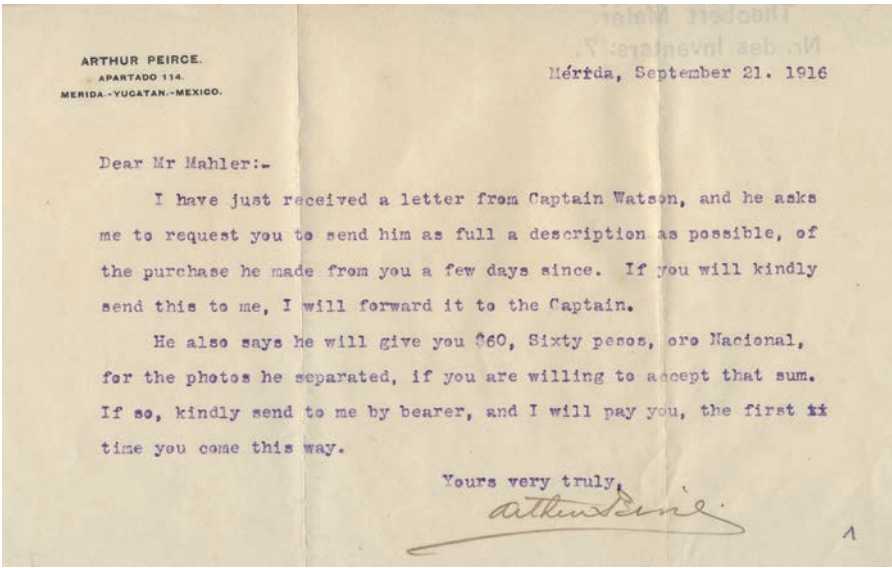


Fig. 1. Oferta de venta de fotografías de 1916 (N-0040 b 23)

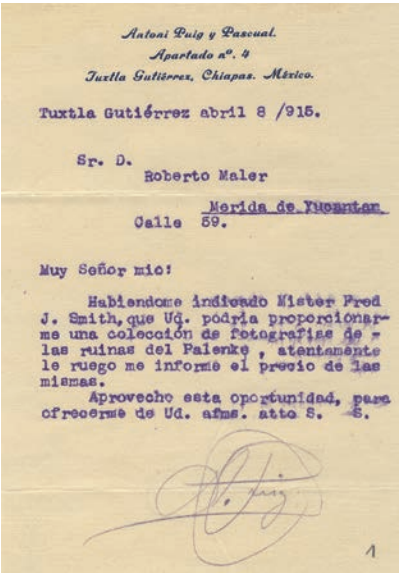


Fig. 2. Solicitud de venta de fotografías de Palenque, 1915. (N-0040 b 25)

Globus y director del Städtisches Museum Braunschweig, hizo entrega en 1898, a cambio de otros objetos etnológicos, al entonces Königliches Museum für Völkerkunde in Berlin (hoy Ethnologisches Museum SMB) de las fotografías que Maler le había enviado (sobre los entretelones, v. Leysinger 2015, 380).

El Königliches Museum für Völkerkunde in Berlin había recibido en primera instancia en 1878 más de 30 fotografías de Maler como obsequio del fotógrafo, y gracias a ese canje pudo ampliar considerablemente su colección. Eduard Seler (1849-1922), sobre cuya particular relación con Maler se hablará con mayor precisión más adelante, claramente propició el canje.

Johan Clasing, entonces cónsul austríaco en Mérida, es otra de las personas con una participación importante en la difusión de las fotografías de Maler. Al fallecer el fotógrafo en 1917, dejó un testamento en el que designaba a Clasing como su albacea. Según el documento, el legado científico y fotográfico de Maler debía ser entregado al estado de Austria-Hungría. Pero, evidentemente, Clasing nunca pudo (¿o nunca quiso?) ejecutar la última voluntad de Maler como éste había deseado. El estado de Austria-Hungría dejó de existir al terminar la primera guerra mundial y el consulado fue disuelto en 1919. Clasing guardó el legado en su domicilio particular (sobre el testamento y su implementación v. Durán-Merk y Merk 2011). En los años siguientes y debido sobre todo a la pasión coleccionista de tres investigadores y de un bibliotecario, el legado científico y fotográfico de Teobert Maler arribaría a Alemania y al Ibero-Amerikanisches Institut.

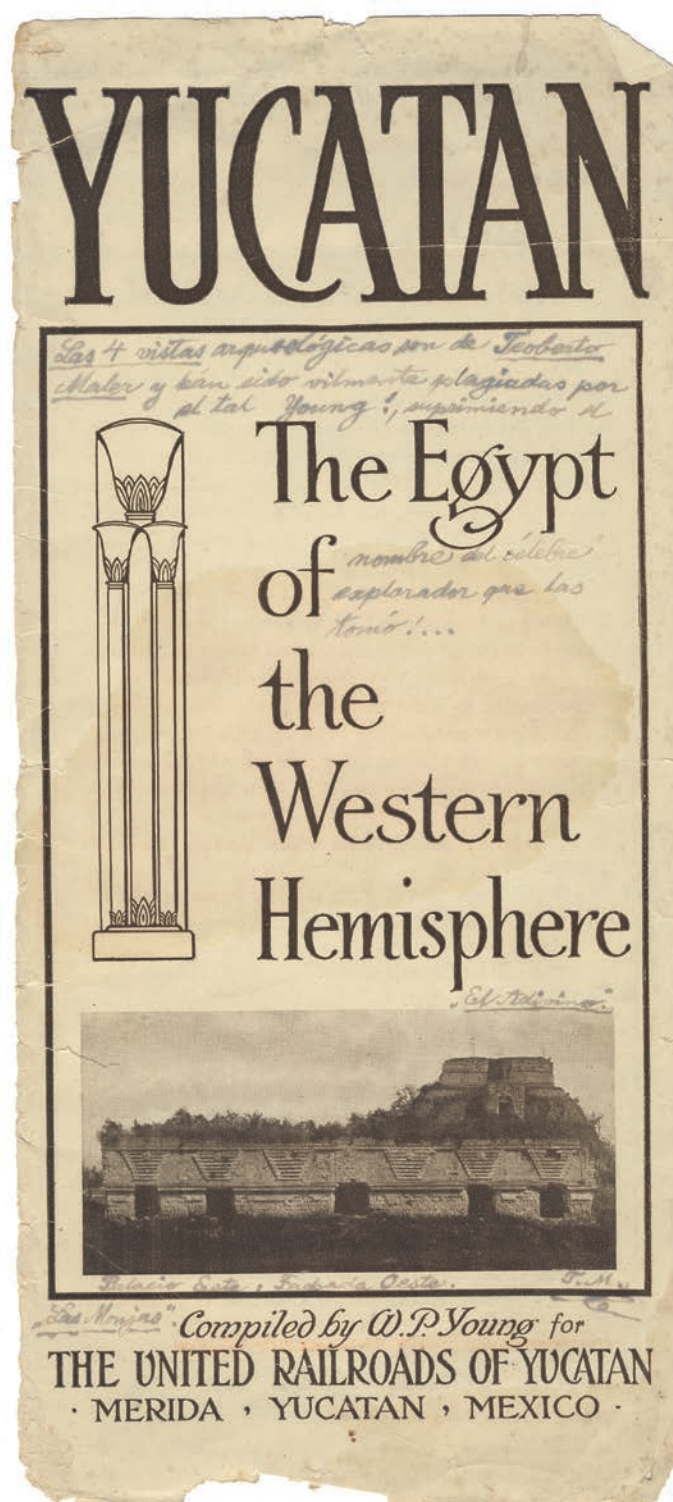


Fig. 3. Folleto de United Railroads of Yucatan, con anotaciones manuscritas de Maler (N-0040 s 227)



Fig. 4. Uxmal, fotografía de Teobert Maler 1893. Nota manuscrita por Walter Lehmann con referencia al legado de Paul Ehrenreich. (N-0040 s 122)

Los tres científicos

El etnólogo e investigador de la Amazonia Paul Ehrenreich (1855-1914) viajó en el año 1906 a Yucatán y aparentemente en esa estadía recibió o adquirió algunas fotografías hechas por Maler. En una conferencia que dicta con proyección de imágenes (Ehrenreich 1907) menciona las fotografías de Maler. Al fallecer Ehrenreich, su legado pasó a integrar la colección de Walter Lehmann. Gracias al rotulado hecho por Lehmann fue posible identificar en el legado de Walter Lehmann dos tomas provenientes de la colección Ehrenreich (Fig. 4). También es posible que Lehmann haya incorporado en su “archivo de imágenes” más fotografías provenientes del legado de Ehrenreich, pero sin indicar el origen.

Walter Lehmann (1878-1939), antropólogo alemán especializado en la América precolombina, alumno de Eduard Seler y quien desempeñara distintas funciones en el Königliches Museum für Völkerkunde zu Berlin y en el Königlich-Ethnographisches Museum de Múnich, emprendió en el curso de su carrera como investigador tres viajes a América Latina con la finalidad de coleccionar materiales y realizar investigaciones: a América Central y México Central (1907-1909); a Guatemala, Yucatán y las tierras altas del Centro de México (1925-1926); así como a América del Sur (1929-1930). En América Central y México pudo reunir colecciones arqueológicas muy extensas, las que actualmente se hallan en el Ethnologisches Museum Berlin, entre otras instituciones.

En 1926, en el curso de su segundo viaje como coleccionista, Lehmann visitó la ciudad de Mérida y en el domicilio de Clasing logró echar un vistazo al legado de Maler. Fue autorizado a confeccionar el 2 de marzo de 1926 una copia del manuscrito⁵ “Cobá y Chichén Itzá. Relación de Teobert Maler” y es probable que durante esa visita adquiriese también algunas fotografías.

Fue posible identificar que trece fotografías tomadas en los años 1887-1892 de la Colección Maler existente en el IAI provienen del Legado Lehmann (Fig. 5). Se trata de tomas exclusivamente de tema arqueológico, de nueve sitios arqueológicos. Su escaso número corrobora la presunción de que Lehmann pudo llevarse esas fotos de su visita en Mérida.

Pero quien reunió la mayor cantidad de fotografías de Maler fue Eduard Seler (1849-1922). Entre Seler y Maler debe haber existido un intenso intercambio. Evidentemente Maler estimaba mucho los trabajos científicos de Seler y para distintas publicaciones puso a su disposición gran cantidad de material. En el legado de Seler fue posible identificar 341 fotografías de Maler de 59 sitios arqueológicos. También se conservan 32 tomas de paisajes, vistas de ciudades y tomas de personas. En total pueden corroborarse en el legado de Seler 373 fotografías tomadas por Maler entre los años 1887 y 1903. Salvo una excepción (vistas de la ciudad de Oaxaca, 1875. N-0040 s 181) no se encuentran allí imágenes de la fase temprana de la obra de Maler. Casi todas las fotografías han sido introducidas o pegadas en marcos de cartón (formato 30 por 22 cm) de color marrón o gris. Sobre el cartón se leen observaciones manuscritas de Seler, predominantemente en tinta roja o negra (Fig. 6).

Entre 1909 y 1917 aparecieron seis publicaciones de Seler en las que se utilizaban materiales de Maler y se indicaba el nombre del fotógrafo: *Die Ruinen von Chi-*

chén Itzá in Yucatan (20 fotografías), *Über einige ältere Systeme in den Ruinen von Uxmal* (2 fotografías), *Die Stuckfassade von Acanceh in Yucatan* (7 fotografías), *Beobachtungen und Studien in den Ruinen von Palenque* (9 fotografías), *Die Quetzalcouatl-Fassaden yukatekischer Bauten* (14 fotografías y 12 dibujos) y *Die Ruinen von Uxmal* (23 fotografías). En algunos casos las tomas se



Fig. 5. Chichén Itzá. Fotografía de Teobert Maler 1891-1892. Varias anotaciones manuscritas de Walter Lehmann en el paspartú (N-0040 s 37)



Fig. 6. Xcakochna, Yucatán (Xkakochná), fotografía de Teobert Maler 1889. Anotaciones manuscritas de Eduard Seler (N-0040 s 128)

publicaron recreadas como dibujos trazados a partir de las fotografías, obra de Wilhelm von den Steinen. Seler cita también las publicaciones de Maler aparecidas en la revista *Globus*.⁶ Estas publicaciones permiten concluir que Seler no solamente poseía fotografías, sino también tenía acceso a dibujos. Sin embargo, del legado no es ya posible reconstruir cuáles dibujos llegarían al IAI más tarde traídos por Hermann Hagen tras recibirlos de parte de Walter Lehmann, o cuáles llegaron directamente de parte de Eduard Seler.

Lamentablemente se sabe poco sobre el intercambio científico directo entre Seler y Maler. Partimos de que se encontraron personalmente en el XVII Congreso Internacional de Americanistas en 1910 en México (Fig. 7) y en el XVIII Congreso Internacional de Americanistas en 1912 en Londres (Graham 1997, XXXVII). En la publicación *Die Ruinen von Uxmal* (Seler 1917, 16) menciona Seler una comunicación oral de parte de Maler. No se ha conservado correspondencia entre ambos. Lo único que hay es una página con observaciones manuscritas (Fig. 8) de Maler en español sobre sus trabajos en Tikal. Esa página permite inferir que Maler no solamente hacía llegar a Seler sus fotografías y bocetos, sino también comentarios arqueológicos sobre sus fotografías.⁷

El bibliotecario

Hermann Hagen (1889-1976) había estudiado Geografía y se desempeñaba como profesor asociado de Geografía y Cartografía histórica en la Universidad de Marburgo, pero un encuentro en el año 1924 con el entonces presidente de México Plutarco Elías Calles (1877-1945) cambiaría sustancialmente el curso de su vida. Cuando Hagen expuso a Elías Calles que en Alemania era imposible recibir informaciones de México, éste le invitó a viajar a su país. Entre enero de 1926 y junio de 1927 Hermann Hagen estuvo de viaje en México con el objetivo de reunir el fundamento para una biblioteca sobre México que se abriría en la ciudad de Marburgo. Metódico y maníaco del trabajo como era, Hagen reunió en ese período más de 25 000 libros, mapas, fotografías y otros materiales. Equipado con un poder firmado por el Presidente de México y una recomendación del Gobierno de Prusia, logró que las bibliotecas mexicanas le cedieran un ejemplar de los libros que tenían duplicados (Vollmer 1997). Esos fondos, sin embargo, no quedaron en Marburgo, sino pasaron a integrar en 1930, conjuntamente con una biblioteca de Bonn y otros

libros provenientes de Buenos Aires, el fundamento para el recién fundado Ibero-Amerikanisches Institut en Berlín.

En el legado de Hagen en el IAI se hallan un diario de viaje ("Reise nach Mexiko 1926-1927. Tagebuch") y un informe ("Berichterstattung über die Tätigkeit in der Republik

Gracias a las entradas en su diario de viaje, nos enteramos de que el 31 de marzo de 1926 Hagen estuvo con Walter Lehmann. Este último había podido inspeccionar pocas semanas antes el legado de Maler en la residencia de Johan Clasing en Mérida, y es muy probable que señalase este importante hallazgo a Hagen. En el período entre mitad de febrero y mitad de marzo de 1927, Hagen



Fig. 7. Participantes del XVII Congreso Internacional de Americanistas 1910 en una excursión a Xochicalco. De izquierda a derecha: Seler, Sierra, Batres, Maler, no identificado (N-0040 s 145)

Mexiko. Von Anfang Februar bis Mitte August 1926"), que dan a conocer aspectos por demás interesantes de las actividades coleccionistas de un bibliotecario apasionado. Contienen, además, comentarios sobre los alemanes en México y sobre encuentros con otras personas que entonces de algún modo tenían que ver con libros.

viajó a Mérida y Veracruz. En el diario de Hagen no hay referencia alguna a una visita a casa de Clasing ni a la entrega del legado de Maler.

Pero a partir de la correspondencia de Hagen con el encargado de la Legación de Alemania en México (GStA I HA Rep 2018, 499), con el cónsul de Alemania en Mérida, y con Johan Clasing (GStA I HA Rep 2018, 646), es posible reconstruir la figura siguiente: Clasing y Hagen acordaron, involucrando en ello a la Embajada y al Consulado de Ale-

mania, una entrega formal del legado de Maler a la prevista biblioteca de tema mexicano de la ciudad de Marburgo y sus eventuales sucesores legales. Probablemente Hagen, con sus maneras personales que solían granjearle la simpatía del interlocutor, y con alguna insistencia, haya logrado convencer a Clasing de su proyecto de una biblio-

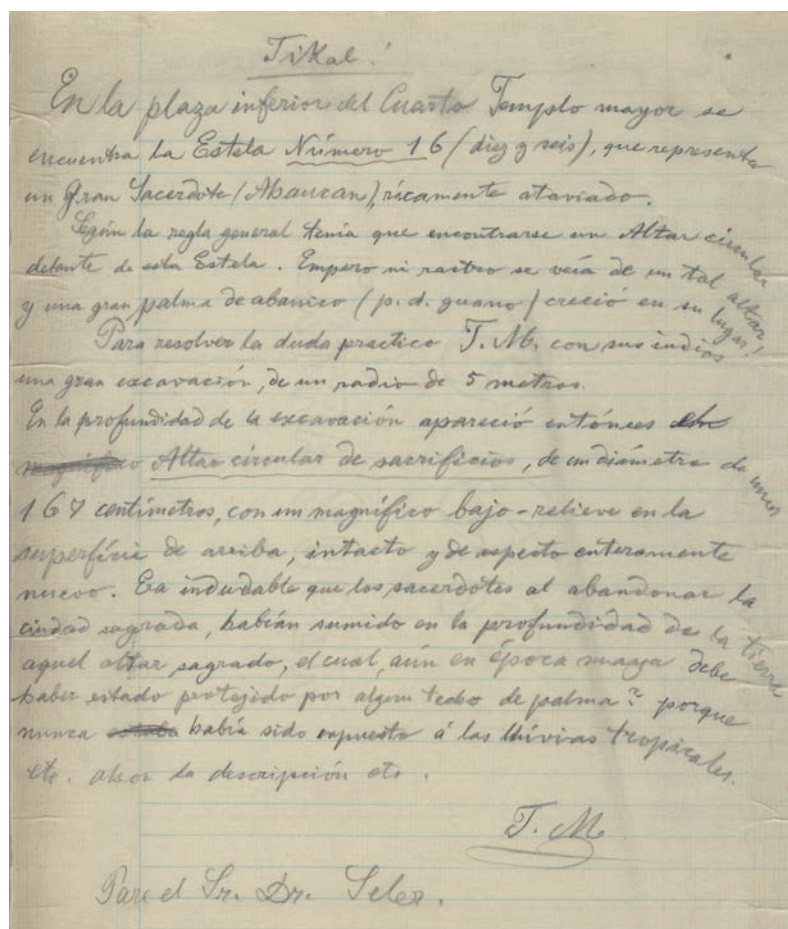


Fig. 8. Notas manuscritas de Teobert Maler de 1895 o 1904 para Eduard Selser, sobre sus trabajos en Tikal.
(N-0040 s 211)

teca de tema mexicano, tal como antes había logrado convencer a múltiples responsables de las más diversas jerarquías e instituciones en México para que le entrega-

ran para los fondos de la proyectada biblioteca los materiales que tuviesen duplicados. Un inventario que consta de 35 entradas del legado, contiene 22 notas relativas a los materiales fotográficos. Según estas informaciones, Hagen recibió en esa oportunidad 2126 fotografías, 49 placas fotográficas, 107 negativos y 34 positivos. Los materiales fueron embalados en dos cajones y entregados no directamente a Hagen, sino en junio de 1927 al Consulado de Alemania en Mérida, y desde allí enviados a través del puerto de Veracruz a Hamburgo. En agosto de 1927 arribaron ambos cajones a Marburgo, conjuntamente con otros 108 cajones conteniendo los libros que Hagen había reunido en México.

Hagen y Clasing mantuvieron los años siguientes contacto epistolar, y en junio de 1931 Clasing incluso estuvo de visita en el IAI en Berlín. El prolongado contacto y en particular su visita en Berlín constituyen pruebas del interés de Clasing en el destino del legado y en la efectiva accesibilidad de este para la ciencia.⁸

Del diario de viaje nos enteramos también de que en 1926 y 1927 Hagen fue varias veces a ver al fotógrafo Hugo Brehme (1882-1954) en Ciudad de México, y que el 5 de abril de 1927 le encargó reproducciones de tomas hechas por Maler.⁹ Ya no es posible rastrear cómo había adquirido Brehme esas tomas: si las obtuvo de Maler en persona, o si fue más tarde, de manos de Clasing. Brehme había abierto en 1912 su primer estudio fotográfico propio en Ciudad de México. Ese mismo año Maler permaneció algún tiempo en la ciudad para participar en un congreso. En su estudio fotográfico Brehme comercializaba bajo su nombre también fotografías hechas por otros fotógrafos (Müller, Schumacher y Wolff 2015). Ello está documentado en los casos de los fotógrafos Waldemar Melchert (1863-1918) y Sumner W. Matteson (1867-1920). Hagen adquirió en el comercio de Brehme un total de 473 fotografías en torno a “cultura y civilización de México”.¹⁰

Hagen ya no realizó más viajes a América Latina, sino se dedicó enteramente a construir la Biblioteca del IAI, oficiando entre 1930 y 1946 como director de la Biblioteca, y entre 1946 y 1957 como director del Instituto. En esa función fue esencial el papel que cumplió para que el legado de Maler llegase al IAI. Además de los materiales que él mismo había reunido en México, en 1950 le fue posible ampliar considerablemente el legado de Maler, por cuanto pudo adquirir la biblioteca y el legado de Walter Lehmann y con ello las porciones de los legados de Eduard Seler y de Paul Ehrenreich allí incluidos. Parte de la documentación de estas gestiones se encuentra actualmente en posesión del Archivo estatal secreto - Patrimonio Cultural Prusiano (GStA).¹¹

Por lo tanto, para concluir puede afirmarse que debemos agradecer en primer lugar a la iniciativa y la pasión coleccionista de Herman Hagen el que la mayor parte del legado de Teobert Maler se halle hoy en el Ibero-Americánisches Institut en Berlín. Así como Maler se esforzó por documentar fotográficamente la mayor cantidad posible de sitios arqueológicos, una forma de “coleccionarlos”, así también Hagen coleccionó con pasión materiales de investigación sobre México. Considerando todo ello, bien cabe pensar que Teobert Maler aprobaría que su legado se halle como se halla hoy en Berlín: archivado según criterios profesionales, hecho público a través de exposiciones, y puesto a disposición de la investigación de todo el mundo a través de las Colecciones Digitales.

¹ Alemania, Francia, México, Austria, Estados Unidos de América. Eckehard Dolinski ha trazado un acertado cuadro general de la dispersión del legado científico y fotográfico, así como planteado algunas conjeturas relativas a fondos más reducidos en posesión de particulares (Dolinski 2000, 8-17).

² En el portal SMB Digital <http://www.smb-digital.de> puede accederse a más de 170 tomas fotográficas que se hallan en los fondos del Ethnologisches Museum.

³ El Museum am Rothenbaum. Kulturen und Künste der Welt (MARKK) en Hamburgo posee unas 180 fotografías (sobre el origen de las tomas, v. Dolinski 2000, 11).

⁴ Así es que por ejemplo la Colección Otto Rosenkranz (1846-1938) en el Lippisches Landesmuseum de la ciudad de Detmold incluye más de 320 fotografías de Maler como resultado de un obsequio del propio Maler. Otto Rosenkranz fue cónsul de Alemania en Mérida (aproximadamente entre 1884 y 1892) y le unía a Maler el interés compartido por la caza y por la arqueología. Maler le obsequió fondos fotográficos importantes. En 1926 Rosenkranz donó su colección etnológica, que incluía las fotografías de Maler, al Lippisches Landesmuseum (Herrmann 1992, 5-6). Asimismo, la colección en poder del Museum für Völkerkunde de Viena (llamado hoy Welt Museum Wien) proviene de un obsequio particular que hizo Maler a un amigo de sus tiempos como militar (Herrmann 1992, 9).

⁵ Esta copia forma parte del legado de Walter Lehmann que se halla en posesión del IAI (Y 787 [8°]). Este incluye también más copias de cartas, listas de fotografías y documentos provenientes del legado, así como porciones del testamento de Maler.

⁶ Sobre este punto conjetura Prem lo siguiente: “Quizá Maler le entregó a Seler estos materiales al reconocer, con acierto, que Seler podría darles un uso por lejos mejor que él mismo” (Maler 1997, XII).

⁷ Hoy es parte del Legado Maler bajo la signatura N-0040 s 211.

⁸ Puede darse por sentado que Clasing no entregó la totalidad de los fondos a Hagen, sino que mantuvo en su posesión todavía otras fotografías y manuscritos, materiales que en los años siguientes puso a disposición de investigadores (Graham 1997, XXXVIII). También el conjunto de manuscritos en posesión del Museum am Rothenbaum. Kulturen und Künste der Welt (MARKK) en Hamburgo parece corroborarlo (Dolinski 2000, 11).

⁹ La publicación de Hugo Brehme *Mexiko. Baukunst. Landschaft. Volksleben* (Berlín 1925) incluye dos fotografías hechas por Maler que hoy se hallan en posesión del Ethnologisches Museum Berlin. Cabe suponer que éstas, al igual que unas fotografías tomadas por Caecilie Seler-Sachs (1855-1935), fuesen incorporadas a la publicación por Walter Staub, autor de una introducción.

¹⁰ GStA PK I HA Rep 218/651.

¹¹ GStA PK I HA Rep 218/375, GStA PK I HA Rep 218/408, GStA PK I HA Rep 218/409.

Referencias bibliográficas

- BREHME, Hugo (1925): *Mexiko. Baukunst. Landschaft. Volksleben*. Berlin: Verlag Ernst Wasmuth.
- CHASE, Henry A. (1911): *Views on and of Yucatan. Besides notes upon the State of Campeche and the territory of Quintana Roo*. Mérida: s./ed.
- DOLINSKI, Eckehard (2000): *Teobert Maler 1842-1917. Exposición. El descubrimiento de las edificaciones mayas de Centroamérica por medio de la fotografía*. Mérida: Museo Palacio Cantón.
- DURÁN-MERK, Alma y Stephan MERK (2011): "I declare this to be my last will: Teobert Maler's testament and its execution". *Indiana* 28: 339-359.
- EHRENREICH, Paul (1906): "Über einen archäologischen Ausflug nach Mexiko und Yukatan im Oktober und November 1906". *Zeitschrift für Ethnologie* 4/5: 752-754.
- GRAHAM, Ian (1997): "Teobert Maler – eine Lebensskizze". En *Península Yucatán de Teobert Maler*. Aus dem Nachlass herausgegeben von Hanns J. Prem. Monumenta Americana, 5, XVII-XLIII. Berlin: Gebrüder Mann.
- HAGEN, Hermann (1926): "Berichterstattung über die Tätigkeit in der Republik Mexiko. Von Anfang Februar bis Mitte August 1926". México, D.F. Diario inédito.
- (1927): "Reise nach Mexiko 1926-1927". Diario inédito.
- HERRMANN, Andreas (1992): *Auf den Spuren der Maya. Ein Fotodokumentation von Teobert Maler*. Editado por Rainer Springhorn. Graz: Akademische Druck- u. Verlagsanstalt.
- KUTSCHER, Gerdt (1971): *Bauten der Maya. Aufgenommen in den Jahren 1886 bis 1905 und beschrieben von Teobert Maler*. Aus dem Nachlass herausgegeben von Gerdt Kutscher. Monumenta Americana, 4. Berlin: Gebrüder Mann.
- LEHMANN, Walter (1926): "Cobá y Chichen Itza. Relación de Teobert Maler. Aus dem Nachlasse Teobert Malers, im Hause Clasing in Mérida, Yucatán. Kopiert von W. Lehmann – Berlin. Mérida, Yucatán, 2.3.1926. Abends. Gran Hotel". Manuscrito inédito.
- LEYSINGER, Claudine (2015): "Teobert Maler and Mexican archaeology. An exploration of a discipline in the making". En *Exploring the Archive. Historical Photography from Latin America. The collection of the Ethnologisches Museum Berlin*, editado por Manuela Fischer y Michael Kraus, 367-386. Köln/Weimar/Wien: Böhlau.
- (2015): "Teobert Maler: An empathetic view of Mexico". En *Explorers and Entrepreneurs behind the Camera. The stories behind the pictures and photographs from the Image Archive of the Ibero-American Institute*, editado por Gregor Wolff, 36-54. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut.
- MALER, Teobert (1997): *Península Yucatán*. Aus dem Nachlass herausgegeben von Hanns J. Prem. Monumenta Americana, 5. Berlin: Gebrüder Mann.
- MÜLLER, Anja, Gudrun SCHUMACHER y Gregor WOLFF (2015): "Adventure with bike and camera: Sumner W. Matteson (1867-1920)". En *Explorers and Entrepreneurs behind the Camera. The stories behind the pictures and photographs from the Image Archive of the Ibero-American Institute*, editado por Gregor Wolff, 136-145. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut.
- SELER, Eduard (1909): *Die Ruinen von Chichén Itzá in Yucatan*. Separat-Abdruck aus den Verhandlungen des XVI. Internationalen Amerikanisten-Kongresses. Wien: A. Hartleben.
- (1911): *Die Stuckfassade von Acanceh in Yucatan*. Berlin: Sitzungsberichte der Königl. Akademie der Wissenschaften.
- (1912): "Über einige ältere Systeme in den Ruinen von Uxmal". En *Proceedings of the XVIII. International Congress of Americanists*, 221-235. London: Harrison.
- (1915): *Beobachtungen und Studien in den Ruinen von Palenque*. Berlin: Verlag der Königlichen Akademie der Wissenschaften.
- (1916): *Die Quetzalcouatl-Fassaden Yukatekischer Bauten*. Berlin: Verlag der Königl. Akademie der Wissenschaften.
- (1917): "Die Ruinen von Uxmal". En *Abhandlungen der Königlich Preussischen Akademie der Wissenschaften*, 1917, no. 3. Berlin: Verlag der Königlichen Akademie der Wissenschaften.
- VOLLMER, Günter (1997): "Nachlass Hagen. Hermann Hagens Reisen nach Mexiko und Spanien, 1910-1960". Berlin. Manuscrito inédito.

Relevancia de la obra de Teobert Maler en la arqueología maya: ejemplos de Campeche y Yucatán

Antonio Benavides Castillo / Iken Paap

Tras un largo viaje a Europa, Teobert Maler regresó a México en 1885 y eligió Yucatán como su nuevo centro de vida y trabajo. Pasó las siguientes tres décadas en la península hasta su muerte en 1917. Fascinado por los restos de la civilización maya, dedicó su tiempo y gran parte de su fortuna a documentarlos por medio de fotografías, descripciones e interpretaciones detalladas. Las expediciones que emprendió no se limitaron a los actuales estados de Yucatán y Campeche (Fig. 1), sino que también lo llevaron a ruinas en Chiapas y en el Petén guatemalteco.

Es imposible resumir en unas pocas páginas su extensa labor durante esas tres décadas. Sólo podemos señalar la

importancia de sus investigaciones para la arqueología del norte de la región maya mediante algunos ejemplos seleccionados.

Maler se estableció en Mérida, pero también tuvo un estudio fotográfico en Ticul, desde donde organizó varias expediciones hacia el norte de Campeche y el sur de Yucatán. En marzo de 1885 efectuó su primera visita a los parajes peninsulares.

Como proyecto de vida parece haber ideado un ambicioso programa: la investigación y documentación de la arquitectura y escultura de la civilización maya.

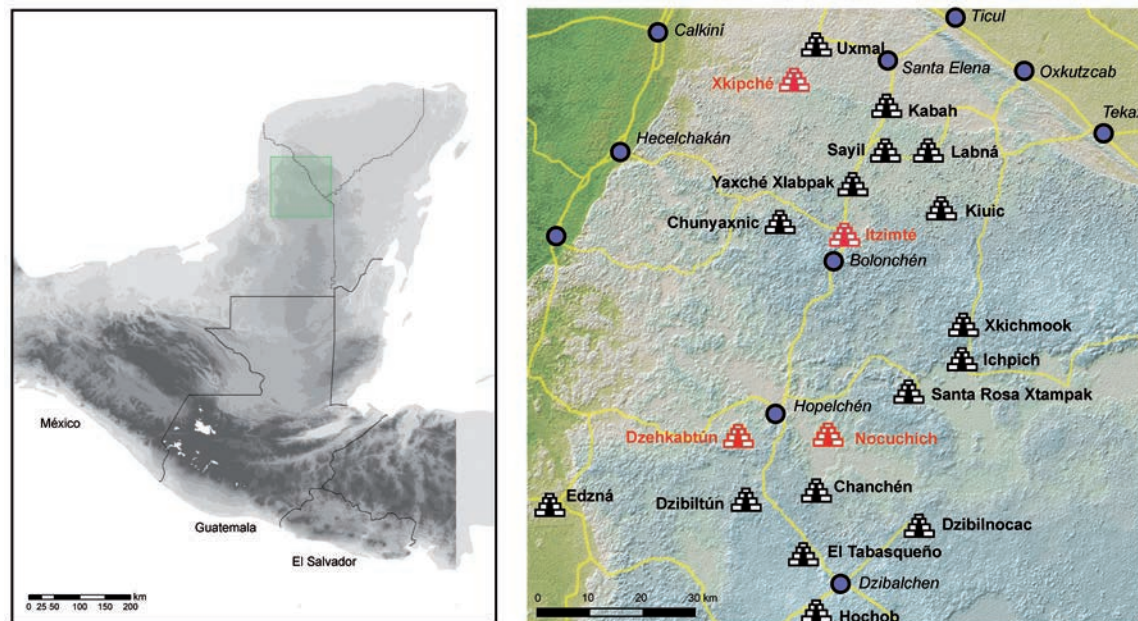


Fig. 1: Sitios arqueológicos mencionados en el texto (en rojo), poblados actuales (en azul) y carreteras actuales (en amarillo) (mapa: Iken Paap, basado en un mapa de Hanns J. Prem: <<https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/3/3c/Puuc4.jpg>>)

Venciendo innumerables obstáculos, este dinámico explorador descubrió y documentó más de cien asentamientos mayas en las regiones Chenes y Puuc entre 1886 y 1894. Si hoy es difícil llegar a algunos de esos lugares, imaginemos las dificultades que debió superar Maler viajando a caballo, contratando guías y jornaleros, organizándose para comer y para lograr documentar y fotografiar con el equipo pesado de su tiempo.

Los planes, croquis y descripciones de Maler se caracterizan por su gran exactitud y atención al detalle. Esto puede apreciarse una y otra vez con su material en el contexto de proyectos arqueológicos actuales, como lo demuestran los siguientes ejemplos.

Xkipché

Entre 1991 y 1997, la Universidad de Bonn, en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México, llevó a cabo amplias excavaciones en el sitio de Xkipché (Yucatán) (Fig. 2), a unos nueve kilómetros al suroeste de Uxmal (Prem 2003; Prem, Vallo y Paap 2003).

Xkipché se ubica en el borde de la zona cárstica conocida como Puuc, que da nombre al estilo arquitectónico característico del Clásico maya de la región. Hanns J. Prem, responsable del proyecto, tuvo conocimiento del lugar –entonces desaparecido– a través de una fotografía tomada por Maler en 1893. Esta fotografía, poco llamativa a primera vista (Fig. 3), muestra una clara secuencia de elementos arquitectónicos en la esquina noroeste del patio del palacio de Xkipché. Este “Palacio A1” –una edificación de dos plantas con más de 50 habitaciones en el centro del sitio– se construyó en varias fases y, por tanto, ofrecía buenas condiciones para investigar la cronología



Fig. 2: El palacio de Xkipché, fachada oeste (foto: Hanns J. Prem 1997, <<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Xkipche-W1.jpg>>)

del asentamiento y de los estilos arquitectónicos locales, lo que fue el principal objetivo de las excavaciones realizadas entre 1991 y 1997 (Prem 1991).

Me interesaba especialmente el palacio principal, que consta, por así decirlo, de dos edificaciones: un edificio cuadrangular con un núcleo interior presumiblemente macizo, con las cámaras traseras que corresponden a los respectivos aposentos exteriores en su mayoría rellenas de piedras y tapiadas, y un anexo de dos plantas, adosado en ángulo recto al lado sur del edificio cuadrangular. He tomado una vista diagonal del rincón en la unión de estos dos edificios, lo que al menos da una idea del carácter de este conjunto arquitectónico (Maler 1997, 239).

Sobre esta base pudo desarrollarse una sólida periodización estratigráfica arquitectónica para Xkipché, que abarca el período comprendido entre 500 a.C. y 1050 d.C. aproximadamente (Fig. 4). Además de las excavaciones, se mapeó todo el asentamiento (unas 70 ha).

Las investigaciones en el palacio revelaron que, al parecer, había sido abandonado en medio de obras de ampliación. Entre otras observaciones, se pudo documentar que la construcción de un segundo piso superior en el ala este se había iniciado, pero nunca se completó (Reindel 2003).



Fig. 3. Xkipché. La esquina noroeste del patio palaciego (fotos: izquierda: Teobert Maler 1893, N-0040 s 139; derecha: Iken Paap 2002)

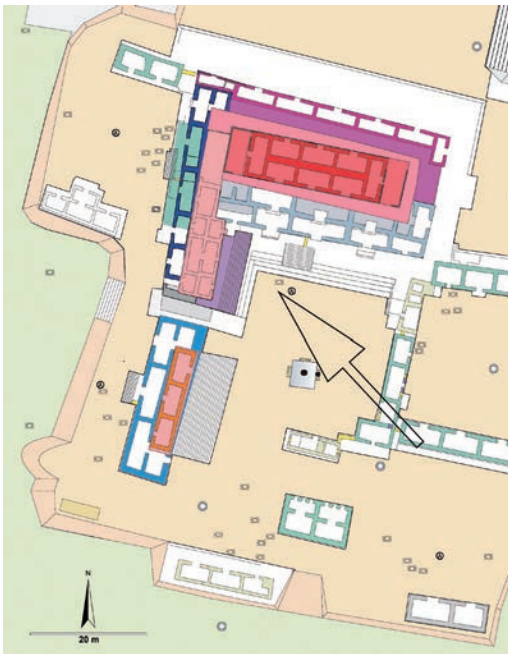


Fig. 4. Xkipché. Plano del Palacio A1 con las fases constructivas codificadas con colores. La flecha indica la perspectiva de las fotos en la Figura 3 (dibujo: Hanns J. Prem, Proyecto Arqueológico Xkipché, Universidad de Bonn, 2004)

Dzehkabtún

Otro proyecto mexicano-alemán en un sitio documentado por Teobert Maler se realizó en Dzehkabtún (Ancona Aragón, Benavides Castillo y Paap 2017; Paap 2017; Paap y Benavides Castillo 2014; 2015). Dzehkabtún estuvo ocupado desde el Preclásico hasta el Clásico Terminal Tardío (ca. 800 a.C. a 900 d.C.) y se encuentra en una región de transición entre el Puuc y la región adyacente de los Chenes, en lo que hoy es el estado de Campeche. El sitio fue investigado entre 2011 y 2018 por el Ibero-Amerikanisches Institut (IAI) en colaboración con el INAH en el marco de amplias excavaciones y mapeos.¹

Durante los siglos XIX y XX, Dzehkabtún fue víctima de continua extracción de piedras, lo que causó la completa destrucción de algunos edificios. Además del material para la construcción de casas y carreteras, probablemente se robaron varios monumentos esculpidos, que ahora se encuentran en colecciones privadas y museos de todo el mundo. Entre los edificios más afectados por las destrucciones se encuentra el 'Palacio', un conglomerado de edificios de diferentes estilos y fases constructivas en torno a un patio interior.

El centro arquitectónico de la ciudad en ruinas está formado por un extenso grupo de edificios que rodean un gran patio en los cuatro lados, al que podemos llamar “El palacio principal con sus dependencias”. Los lados sur y oeste del patio monumental están formados por dos hileras de aposentos que se unen en ángulo recto en la esquina suroeste. Cada una de estas hileras de cámaras, que de esta manera forman un Γ , tiene afuera en el centro, tanto delante como detrás, escalinatas que conducen, cada una, a una pequeña superestructura, ya muy destruida. Tenemos derecho a suponer que se trata de pequeños templos. [...] La perspectiva diagonal que tomé muestra la unión de ambas alas, es decir, una parte de la fachada norte y este (Maler 1902, 229-230, en Maler 2020, 137).



plome de las construcciones, por lo que hoy casi nada recuerda al imponente edificio que Maler fotografió y describió en 1887. La fotografía y descripción de Maler representan la única documentación de este edificio y tienen un valor incalculable para nuestra comprensión de la arquitectura y la historia de Dzhehkabtún. Además, serán de gran utilidad si en el futuro existen recursos que permitan la exploración y recuperación de ese patrimonio prehispánico.

En 2014 y 2015 logramos consolidar el “Templo del Muro de Coronamiento”, como lo llamó Maler: un edificio representativo con una alta crestería, de la que aún se



Fig. 5. Dzhehkabtún. La esquina suroeste del patio palaciego (fotos: izquierda: Teobert Maler 1887, N-0040 s 52; derecha: Iken Paap 2008)

Las construcciones que vemos en la imagen del siglo XIX (Fig. 5) corresponden al sector suroeste de un patio. Ambos edificios contenían 10 aposentos abovedados de los que hoy sólo se conservan algunos vestigios cubiertos de vegetación. Desafortunadamente el saqueo de piedra labrada y el paso del tiempo causaron el des-

conservan partes. En el proceso de las intervenciones, las fotos históricas, los croquis, planos y los registros escritos de Maler (Fig. 5; Fig. 8) resultaron ser fuentes de información extremadamente valiosas para la consolidación y también para la reconstrucción gráfica (Fig. 9) de este edificio.

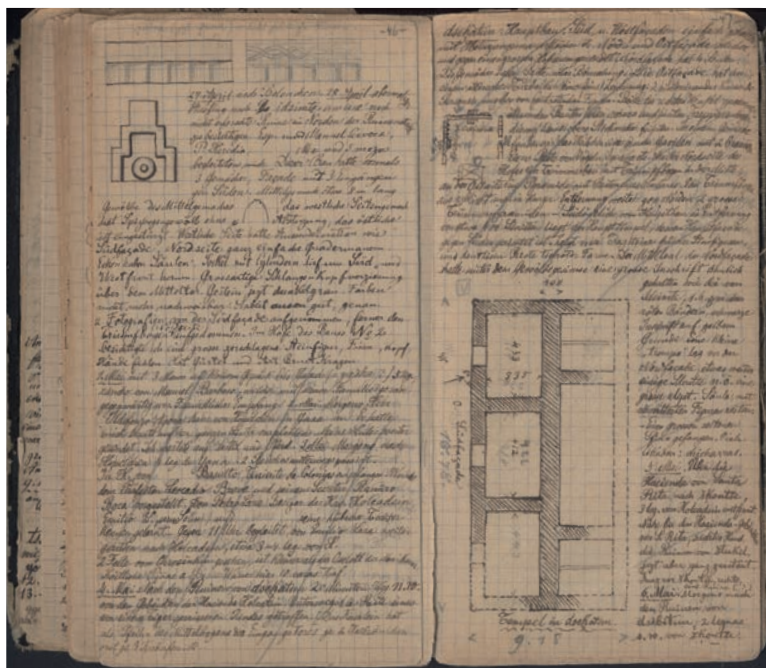


Fig. 6.: Diario de campo de Teobert Maler, escrito en 1887, con la descripción del edificio con la crestería en Dzhehkabtún (N-0040 w 5)



Fig. 7. Dzhehkabtún. El edificio con la crestería en 2007 (foto: Antonio Benavides Castillo 2007)

A nuestro arribo en 2007, el crecimiento de grandes árboles, en especial amates (*Ficus cotinifolia*) y moras (*Morus* sp.) habían dañado varios sectores de la crestería (Fig. 7). El saqueo de piedra labrada también había causado afectaciones en las habitaciones antiguamente techadas con arco falso, de tal manera que era de temer el derrumbe del edificio en cualquier momento.

La intervención conjunta del IAI de Berlín y el INAH estuvo enfocada a mantener en pie todos aquellos elementos en riesgo de colapso, frenó el fuerte deterioro del inmueble y, si bien no se exploró de manera integral, también aportó nuevos datos como la existencia de jambas talladas *ex professo*, así como almenas en los aposentos del lado sur (Fig. 9) y un mascarón estucado en la crestería (Fig. 8), posible representación del Monstruo de la Tierra. Sin embargo, este mascarón no fue identificado por Maler ni por los visitantes posteriores del sitio (p. ej., Andrews 1997). Las almenas son muy parecidas a las que se han reportado en Edzná y en Xchan, sitios ubicados a unos 45 km al poniente y 35 km al norte de Dzhehkabtún, respectivamente.

La importancia de las investigaciones de Teobert Maler va más allá del ámbito arquitectónico y de la conservación (véase también el apartado sobre Itzimté más adelante), como lo demuestra el hallazgo de una ofrenda con nueve ‘excéntricos’ –objetos rituales tallados en sílex– que excavamos en Dzhehkabtún en 2015 (Fig. 10). Excéntricos de diversas formas, hechos de sílex y de obsidiana, se han encontrado en toda el área maya, pero en la mayoría de los casos no proceden de contextos científicamente excavados y documentados. Una combinación de excéntricos en forma de herradura y punta de lanza –que corresponde al hallazgo de Dzhehkabtún– se puede apreciar en una fotografía de Maler de piezas precolombinas que él había adquirido en Ticul (Fig. 11). Se desconoce su procedencia, pero es probable que



Fig. 8. Dzèhkabtún. El edificio con la crestería (fotos: izquierda: Teobert Maler 1887, N-0040 s 52; derecha: Antonio Benavides Castillo 2015)

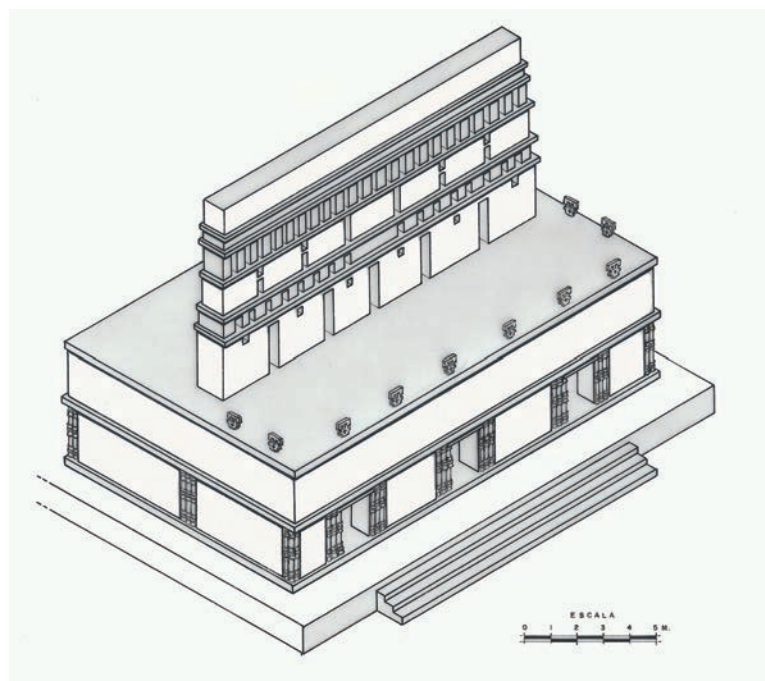


Fig. 9. Dzèhkabtún. El edificio con la crestería, reconstrucción isométrica (dibujo: Antonio Benavides Castillo 2015)

fueran saqueadas en los alrededores de Ticul. Estas piezas se encuentran ahora en el American Museum of Natural History en Nueva York (Sellen y Lowe 2009).

velas de cera café, de abejas silvestres (posiblemente *Melipona beecheii*), a fin de pedir buena suerte en la cacería.



Fig. 10. Los excéntricos de Dzhehkabtún durante la excavación (foto: Proyecto Arqueológico Dzhehkabtún 2015)



Fig. 11. Excéntricos de la colección de Teobert Maler (foto: Teobert Maler, en el legado de Eduard Seler, IAI. Cortesía de Adam T. Sellen)

Nocuchich

Un caso similar de pérdida del patrimonio arquitectónico, también en la región de los Chenes, es el de la torre con una fachada en forma de un rostro monumental (Fig. 12), de 6.75 metros de altura y 2.46 m de ancho que alguna vez dominó el paisaje de Nocuchich, sitio localizado a unos 10 km al sureste de Hopelchén y visitado por Maler en 1889. El explorador reportó que todo el monumento estuvo pintado de rojo. También anotó que al pie de la torre los cazadores encendían

Tras pocos pasos por el matorral llegamos a una plaza libre de árboles y frente a nosotros se erigía una figura gigantesca que nos miraba con sus grandes ojos almendrados, con tranquila superioridad. Enfrente había un delgado pilar conmemorativo, similar a una torre. [...] Cuando se tomaron las fotografías al día siguiente –la figura durante la mañana y la torre en la tarde– el sol favoreció mi trabajo y los monumentos salieron delante de un cielo muy bello con algunas nubes (Maler 1895b, 281, en Maler 2020, 62).

Lamentablemente esa construcción, documentada otra vez por Harry E. D. Pollock en 1936 (Pollock 1970, 43-44), ya no existe. Según la tradición oral, fue dinamitada para encontrar ‘tesoros’ en la primera mitad del siglo XX.

Por fortuna, la segunda torre de Nocuchich aún existe casi inalterada desde tiempos de Maler (Fig. 13). Su forma es distinta a la de la figura colosal, con una base casi cuadrangular (1.79 por 1.82 m) y una altura de 9 m. Consta de varios cuerpos que decrecen conforme ascienden. Los primeros tres son sólidos y los tres superiores cuentan con caladuras verticales. Con excepción de la base y del último cuerpo, cada sector tiene espigas de piedra que pudieron sostener elementos de estuco. Maler también dedujo que toda la torre estuvo pintada de rojo.

Otra torre similar a esta última, pero de 8 m de altura, fue asimismo localizada por Maler en Chanchén (Maler 1997, 190, 192-193, Lam. 18), ubicada unos 10 km al sur de la de Nocuchich. La función de estas torres sigue discutiéndose en la actualidad (Tichy 1992; Szymanski 2014; May Castillo 2021).



Fig. 12. Nocuchich. La figura colosal (foto: Teobert Maler 1889, N-0040 s 84)

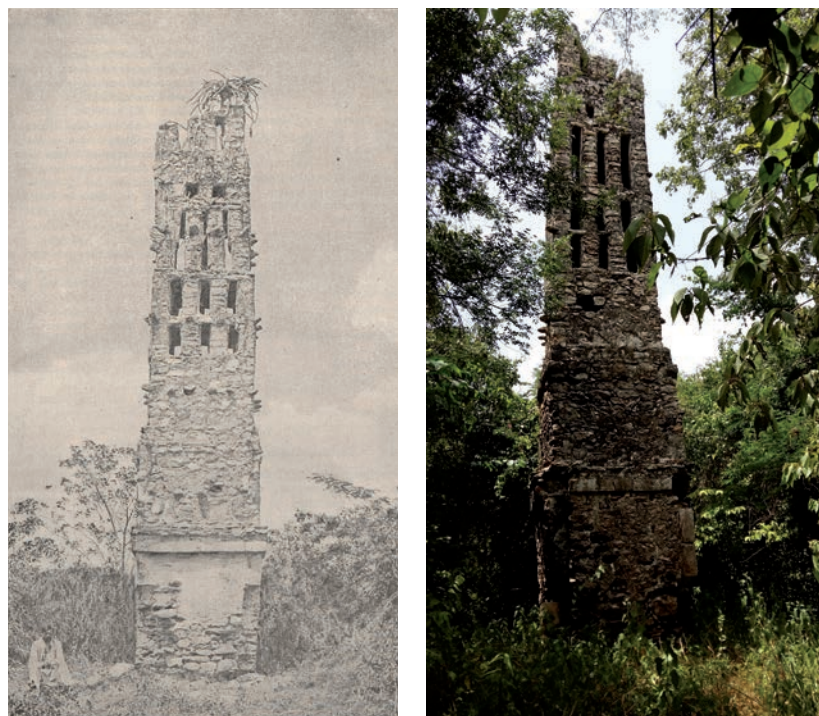


Fig. 13. Nocuchich. Torre o “pilar conmemorativo” (fotos: izquierda: Teobert Maler 1889 (Maler 1895b: 282, Fig. 10); derecha: Antonio Benavides Castillo 2016)

Itzimté

Maler también estuvo en Itzimté, a poco más de 2 km al noreste de Bolonchén de Rejón, en el noreste campechano. En esa zona arqueológica fotografió la fachada de una construcción a la que llamó “Palacio de Cabeza de Serpiente” y cuyo friso lucía un imponente mascarón de mosaico de piedra, de nariz prominente y que sostenía un hueso largo.

Si no hubiera descubierto en la última hora un hermoso pequeño palacio de cabeza de serpiente [Fig. 14], escondido en la espesura del monte norteño, no podría haberles mostrado a mis patrocinadores ninguna fotografía de Itzimté [...]. El edificio en cuestión tiene tres aposentos alineados. Su fachada está orientada hacia el sur [...]. El cuerpo del friso es mayormente liso, sólo por encima de la entrada central hay una gran cabeza de serpiente con una trompa insertada entre los ojos, marcadamente sobresaliente y doblada hacia abajo (Maler 1992, 217, en Maler 2020, 117-118).

Fig. 14. Itzimté. “Palacio de Cabeza de Serpiente”
(foto: Teobert Maler 1887, N-0040 s 64)



Hanns J. Prem y George F. Andrews visitaron este edificio casi cien años después, pero la fachada fotografiada y descrita por Maler se había derrumbado en 1986 (Prem, en Maler 1997, 283). La construcción se hallaba sobre una colina ubicada al norte del núcleo del sitio y hoy simplemente es un montículo amorfo. En este sitio se han registrado trece monolitos con relieves e inscripciones jeroglíficas, la mayoría del Clásico Tardío (700-900) (Von Euw 1977).

El mascarón en la imagen de Maler recuerda al Monstruo de la Tierra representado en la famosa lápida del sarcófago de Pakal, en Palenque.

Ambas representaciones portan justamente un fémur, el hueso más largo del cuerpo humano. Ello podría indicar la asociación funeraria del edificio de Itzimté. Como dato interesante debemos recordar la imagen del Dios Viejo

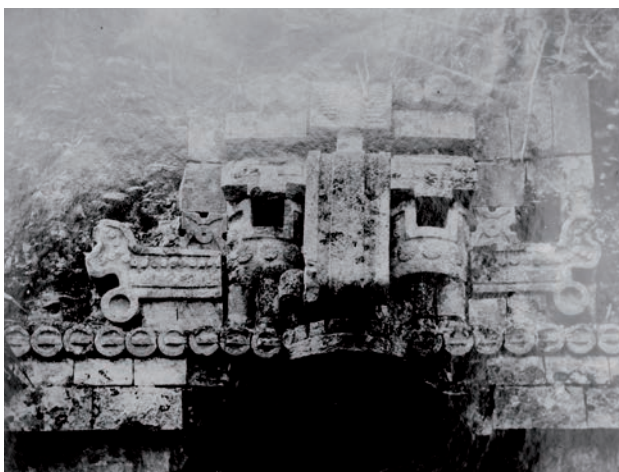


Fig. 15. Izquierda: Itzimté. Detalle del mascarón en el “Palacio de Cabeza de Serpiente” (foto: Teobert Maler 1887, N-0040 s 64);
derecha: recorte de la tapa del sarcófago de Pakal, Palenque, en base a:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Pakal_the_Great_tomb_lid.png>



Fig. 16. Itzamná, sentado sobre tres fémures. Incensario del Entierro 10, Tikal (<http://research.famsi.org/uploads/schele_photos/CD77/IMG77045.jpg>).

(Itzamná) recuperada en la ofrenda del Entierro 10 de Tikal (Coe 1965, 24). El incensario policromo corresponde al Clásico Temprano y muestra a una figura sentada justamente sobre tres fémures. Por lo visto, existía una relación entre la deidad y esos huesos largos, de modo que su simbolismo continuó presente en diferentes medios (cerámica, monumentos, arquitectura) y durante varios siglos.

En el esfuerzo por analizar los monumentos arqueológicos afectados o destruidos desde finales del siglo XIX y por conservar los edificios que todavía se encuentran en pie, las fotografías y descripciones de Teobert Maler tienen un valor incalculable. Él mismo dio a conocer

parte de sus descubrimientos en la revista alemana *Globus* (Maler 1895a; 1985b; 1902).² Gert Kutscher publicó partes de su legado guardado en el IAI de Berlín (Maler 1971). La obra principal de Maler, *Península Yucatán*, fue editada póstumamente por Hanns J. Prem, con numerosas adiciones y material complementario (Maler 1997). Con el reciente proyecto de digitalización del legado de Teobert Maler en el IAI, se aumenta la disponibilidad de acceso abierto a sus fotografías y apuntes.³

¹ Ambos proyectos, Xkipché y Dzehkabtún, fueron patrocinados por la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG).

² Una traducción al español de los textos en *Globus* fue publicado por los autores de este capítulo en Maler (2020).

³ Nuestro agradecimiento para los trabajadores que facilitaron la limpieza, excavación y restauración de los edificios aquí presentados. En especial, gracias a los habitantes de Santa Rita Becanchén, a los albañiles de dicha comunidad, así como a los de Cumpich y a los trabajadores de Muna, quienes nos acompañaron en arduas jornadas bajo el fuerte sol campechano. Mención especial también para Frank Stephan Kohl y para Gregor Wolff del Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín.

Referencias bibliográficas

- ANCONA ARAGÓN, Iliana, Antonio BENAVIDES CASTILLO e Iken PAAP (2017): "Dzehkabtún, Campeche: avances de la temporada 2015. Recorrido, excavación, consolidación y análisis cerámico". En *Los Investigadores de la Cultura Maya. El comercio y otros temas*, editado por María del Rosario Domínguez Carrasco, Miriam J. Gallegos Gómora, Ricardo Armijo Torres y Miriam Edith León Méndez, 343-355. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.
- ANDREWS, George F. (1997): *Pyramids and palaces, monsters and masks, vol. 2. Architecture of the Chenes region*. Lancaster: Labyrinthos.
- COE, William R. (1965): "Tikal. Ten years of study of a Maya ruin in the lowlands of Guatemala". *Expedition* 8, no. 1: 5-56. <<http://www.penn.museum/documents/publications/expedition/PDFs/8-1/Tikal.pdf>> (25.05.2021).
- KAISER, Lola M., Iken PAAP y Antonio BENAVIDES CASTILLO (2016): "Hallazgo de un depósito de excéntricos en Dzehkabtún, Campeche, Mpo. de Hopelchén". *Mexicon* 38, no. 3: 57-60.
- MALER, Teobert (1895a): "Teobert Maler und seine Erforschung der Ruinen Yukatans". *Globus. Illustrierte Zeitschrift für Länder- und Völkerkunde* 68, no. 16: 245-259. <<https://www.digi-hub.de/viewer/image/DE-11-001785765/261>> (25.05.2021).
- (1895b): "Yukatekische Forschungen (Schluss)". *Globus. Illustrierte Zeitschrift für Länder- und Völkerkunde* 68, no. 18: 277-292. <<https://www.digi-hub.de/viewer/image/DE-11-001785765/293/>> (25.05.2021).
- (1902): "Yukatekische Forschungen". *Globus. Illustrierte Zeitschrift für Länder- und Völkerkunde* 82: 13-14. <<https://www.digi-hub.de/viewer/toc/DE-11-001832341/240/-/>> (25.05.2021).
- (1971): *Bauten der Maya. Aufgenommen in den Jahren 1886 bis 1905 und beschrieben von Teobert Maler*. Aus dem Nachlass herausgegeben von Gerdt Kutscher. Monumenta Americana, 4. Berlin: Gebrüder Mann.
- (1997): *Península Yucatán* Aus dem Nachlass herausgegeben von Hanns J. Prem, mit Beiträgen von Ian Graham. Monumenta Americana, 5. Berlin: Gebrüder Mann.
- (2020): *Teobert Maler. Los textos en Globus (1879-1902)*. Traducción y edición: Antonio Benavides C. e Iken Paap. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut. <https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/iai_derivate_00000054/Maler_Globus_2020.pdf> (25.05.2021).
- MAY CASTILLO, Manuel (2021): "Torre Nocuchich (Nuukuch Ich). Una propuesta para la restauración en arquitectura Maya basada en los derechos humanos." *Gremium* 8, no. 15: 51-64. <<https://editorialrestauro.com.mx/gremium/index.php/gremium/article/view/91/21>> (25.05.2021).
- PAAP, Iken (2017): "Archaeological fieldwork in the transitional zone between Puuc and Chenes (Campeche, Mexico)". En *Recent investigations in the Puuc region of Yucatán*. Archaeopress pre-Columbian archaeology, 8, editado por Meghan Rubenstein, 87-98. Oxford: Archaeopress. <<http://www.archaeopress.com/Public/download.asp?id={6733143A-5636-4C9F-8DC8-4E073BF2232B}>> (25.05.2021).
- PAAP, Iken y Antonio BENAVIDES CASTILLO (2014): "Proyecto Arqueológico Dzehkabtún". *Mexicon* 36, no. 1: 12.
- (2015): "Dzehkabtún, Campeche y los resultados de las temporadas 2013/2014: mapeo, excavación y consolidación". *Los Investigadores de la Cultura Maya* 23, no. 2: 1-122.
- POLLOCK, Harry E.D. (1970): *Architectural notes on some Chenes ruins*. Papers of the Peabody Museums of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 61, no. 1. Cambridge: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology/Harvard University.
- PREM, Hanns J. (1991): "The Xkipché Archaeological Project". *Mexicon* 13: 62-63.
- (2003): *Xkipché: una ciudad Maya clásica en el corazón del Puuc. Vol. 1: el asentamiento*. México, D.F. / Bonn: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) / Universität Bonn.
- PREM, Hanns J., Michael VALLO e Iken PAAP (2003): "On the rise and fall of the town of Xkipché." *German Research* 2: 4-8. <<https://doi.org/10.1002/germ.200390020>>.

- REINDEL, Markus (2003):): "El apogeo de la arquitectura Puuc: evolución de una cultura del Clásico Tardío en el norte del área Maya." En *Escondido en la selva: Arqueología en el norte de Yucatán: Segundo Simposio Teoberto Maler, Bonn 2000*, editado por Hanns J. Prem, 79-96. México, D.F. / Bonn: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) / Universität Bonn.
- SELLEN, Adam T. y Lynne S. LOWE (2009): "Las antiguas colecciones arqueológicas de Yucatán en el Museo Americano de Historia Natural". *Estudios de Cultura Maya* 33: 51-71. <<http://www.scielo.org.mx/pdf/ecm/v33/v33a3.pdf>> (25.05.2021).
- SZYMANSKI, Jan (2014): *The Maya towers*. <<https://ancientmaya-architecture.wordpress.com/2014/01/30/the-maya-towers/>>. (25.05.2021).
- TICHY, Franz (1992): "Las torres en la región de Chenes y el meridiano de Uxmal". *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* 19: 45-52.
- VON EUW, Eric (1977): *Corpus of Maya hieroglyphic inscriptions, vol. 4, Part 1. Itzimte, Pixoy, Tzum*. Cambridge: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University.

Teobert Maler y Désiré Charnay: una relación difícil

Stephan Merk

Teobert Maler (1842-1917) y Désiré Charnay (1827-1915) están entre los más importantes pioneros de la investigación sobre México y la cultura maya. En la segunda mitad del siglo XIX ambos se valieron del entonces reciente medio de la fotografía para presentar a un público más amplio la civilización de los mayas, entonces muy poco conocida. Hasta hace poco se tenía la impresión de que ambos trabajaron en la consecución de sus objetivos en forma independiente uno del otro. Sin embargo, nuevas investigaciones han revelado que Charnay y Maler por cierto tienen una historia juntos, la cual por motivos personales nunca mencionaron en sus publicaciones (Merk 2017). A continuación se intentará demostrar convincentemente la existencia de esa colaboración entre ambos que se mantuvo oculta durante tanto tiempo. Las fuentes principales son las anotaciones privadas de Maler conservadas en el Ibero-Amerikanisches Institut, así como materiales de la Colección Rosenkranz en el Lippisches Landesmuseum de la ciudad de Detmold..

Hasta no hace mucho se conocían solamente dos fotografías que probablemente mostraban a Teobert Maler: un retrato del investigador a sus 50 años de edad aproximadamente, la que fue publicada por primera vez en 1895 en la revista *Globus* (v. p. 8), y una toma del joven Maler en su uniforme de capitán (Echánove 1974), tomada por cierto en 1866, cuando Maler servía en el ejército del Segundo Imperio Mexicano bajo Maximiliano de Habsburgo. En este trabajo intentaré demostrar que una tercera fotografía, tomada en 1886, también muestra a Maler. Y a partir de ello explicaré el vínculo entre él y Charnay.

En el libro *Auf den Spuren der Maya. Eine Fotodokumentation von Teobert Maler (1842-1917)* (Herrmann 1992, 4) se halla la fotografía de un hombre que a primera vista parece mayor, con barba blanca, de pie en la entrada a una ruina maya (Fig. 1). Su arrugado atuendo de estilo europeo consta de calzado, pantalón, camisa, cinturón y chaqueta abotonada en la parte superior. En su mano derecha sostiene un bastón de madera. A la izquierda en la fotografía, en la fachada sobre ese umbral, se distinguen dos cabezas zoomorfas de estuco.



Fig. 1. Teobert Maler en las ruínas de Ekbalam, retratado por Désiré Charnay 1886 (N-0099 s 1)

La impresión original de esta fotografía conservada en el Lippisches Landesmuseum está pegada sobre una hoja de cartón. En su reverso se lee, en lápiz en la conocida letra manuscrita de Maler, la información siguiente: “Teobert Maler – Capitán mex. que vislumbró en el descubrimiento de las ruinas antiguas su labor de vida” y debajo de ello la abreviatura “Th”, seguramente significando la versión antigua de su nombre de pila “Theobert”. Arriba en ese reverso está escrito en tinta “No. 6” y abajo a la derecha, también



Fig. 2. El doble Maler: A la izquierda, una sección ampliada de la Fig. 1; a la derecha, una sección ampliada de la Figura p. 8

en tinta, este dato: “Ruinas de Ekbalam”. En su libro, Herrmann publicó con referencia a esa fotografía el siguiente texto, no esencialmente diferente del anterior: “Teobert Maler en una ruina de Ekbalam. En el reverso de esta foto él escribió: *Teobert Maler, capitán mexicano que en el descubrimiento de antiguas ruinas mayas vislumbró su labor de vida*”. Este pasaje abre dos posibilidades de interpretación: los datos identificarían a Maler como el fotógrafo de esa toma o, por el contrario, como el fotografiado.

Durante largos años y por diversos motivos se rechazó la segunda posibilidad. El fotografiado parecía demasiado

viejo; además en la obra de Maler no se hallan descripciones ni tampoco fotos por él tomadas de la ruina maya de Ekbalam.¹ ¿Quién habría sacado la foto? ¿Cómo habría ido a dar a la ciudad de Detmold una toma retratando a Maler?

Las 169 impresiones de fotografías tomadas por Maler que Herrmann publicó en su libro forman parte de la “Colección Rosenkranz” conservada en el Lippisches Landesmuseum Detmold. Ese material lo legó Otto Rosenkranz (1846-1938) al museo en 1928 (Springhorn 1992, 5). Rosenkranz había vivido algunos años en Mérida, capital de Yucatán, como comerciante y copropietario de la ferretería Crasemann/El Candado, y entre 1882 y 1887 había sido cónsul honorario de Alemania (Durán-Merk 2013). Mientras cumplía esas funciones entabló una relación de amistad con Teobert Maler, quien residía en esa ciudad desde marzo de 1885. Ambos hombres compartían la pasión por la caza y un gran interés por vestigios de las antiguas culturas mexicanas (Springhorn 1992, 5). También se estableció entre ellos un vínculo comercial: Rosenkranz oficiaba como una suerte de banquero de Maler. En el Yucatán de entonces las instituciones bancarias eran todavía muy rudimentarias, y Maler había depositado buena parte de su dinero en la empresa Crasemann/El Candado (Durán-Merk 2013). A su vez, el investigador alemán vendía al cónsul honorario fotografías de ruinas mayas y objetos menores hallados en ellas. Incluso después que Rosenkranz partió de México, se mantuvieron en contacto y también conservaron su vínculo comercial, como documenta la correspondencia entre ambos que se ha conservado (Herrmann 1992, 288-290). Maler siguió vendiendo impresiones a Rosenkranz y ansiaba convencerlo de que financiase su planeado pero nunca realizado proyecto de un atlas. En Detmold se halla un documento no fechado, en la letra manuscrita típica de Teobert Maler, con una lista de las 296 fotografías que deseaba publicar en su “Gran Atlas de Ruinas de Yucatán”. No está entre ellas la fotografía de Ekbalam. Ello

habilita a suponer que aquella fotografía tan especial fue un regalo que recibió Rosenkranz. Como no tiene mayor sentido obsequiar una fotografía que muestre a un extraño, es de suponer también que el receptor conocía a la persona retratada. Probablemente Maler quiso con esta fotografía y el texto acompañante que Rosenkranz lo recordara, o quiso manifestarle su agradecimiento. Otro indicio de que esa fotografía proviene de Maler, más allá de la letra manuscrita, es el tipo de cartón sobre el cual ha sido adherida: Maler describió detalladamente en abundantes cartas y anotaciones cuáles son el tamaño y el espesor ideales para pegar cuáles impresiones.

También la composición de la foto es elocuente. En este caso el observador ve apenas un fragmento poco esencial de la ruina, lo que significa que era ese hombre retratado el principal objeto de interés. En la segunda mitad del siglo XIX la fotografía era un arte complicado y costoso, dominado por pocas personas. El uso correcto del complejo conjunto de aparatos y la meticulosa composición de la imagen exigían un alto grado de maestría. Por tanto, el fotógrafo colocó deliberadamente a ese hombre en el centro de la toma. ¿Pero es Maler el hombre aquí retratado?

A primera vista, el fotografiado parece mucho mayor que los 44 años de edad que tenía Maler en 1886. Una ampliación significativa de la foto, sin embargo, muestra que pese a su barba blanca ese hombre casi no tiene arrugas en el rostro. Si se compara la ampliación con el retrato de Maler publicado en 1895 (Fig. 2), se advierten importantes coincidencias incluso a pesar de la menor nitidez de la imagen: las entradas en el cabello, la forma de la cara, los pómulos, los ojos y el puente nasal. Los rasgos de la cara son, además, claramente europeos. Sobre la base de esta comparación entiendo que la persona retratada es Teobert Maler. Corroboran esta suposición además la relación amistosa de muchos años entre Maler y Rosenkranz, en cuya colección se halla la fotografía, así

como los datos anotados en manuscrita en el reverso del cartón con la foto.

Si la persona fotografiada es efectivamente Teobert Maler, surgen dos preguntas: ¿Quién fue el fotógrafo? ¿Por qué en las publicaciones de Maler no hay indicaciones sobre las ruinas de Ekbalam en las que se tomó la fotografía?

Un posible fotógrafo es el explorador francés Désiré Charnay (Fig. 3), quien en 1886 visitó las ruinas mayas de Ekbalam en Yucatán durante su tercer y último viaje a México. Sin embargo, en su publicación aparecida en 1887 sobre esa experiencia, *Ma dernière expedition au*

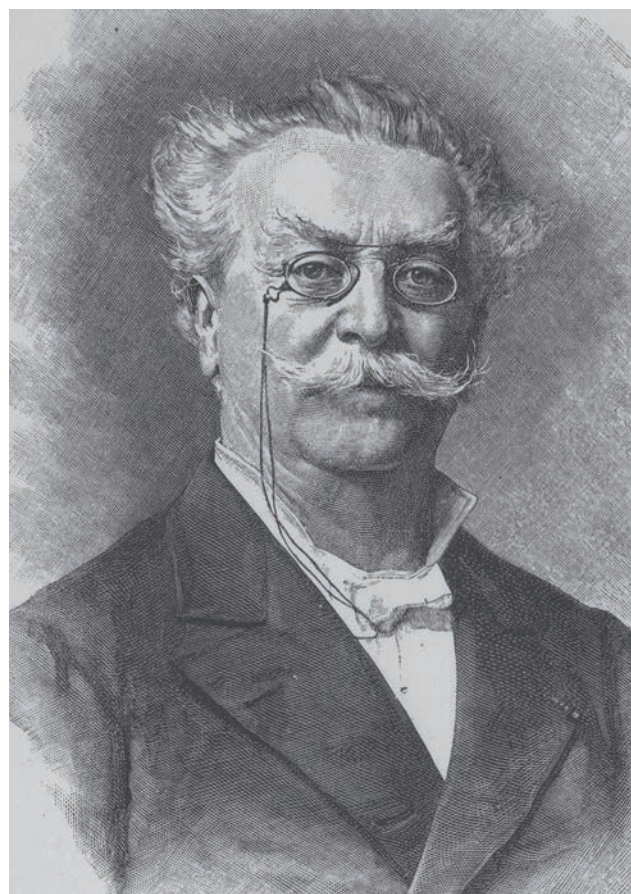


Fig. 3. El explorador y viajero francés Désiré Charnay. La imagen fue tomada del libro de Charnay *The Ancient Cities of the New World* de 1885

Yucatan (Charnay 1887; 1933), Charnay no menciona a Teobert Maler. Pero la impresión original de esta fotografía se halla en el Musée du Quai Branly en París y ha sido publicada en un catálogo sobre Désiré Charnay (Barthe 2007, 82). La rotulación de la fotografía (“Petite chapelle en contrebas de la pyramide orientale”)² omite toda información sobre la persona fotografiada.

En una visita realizada en 2017 al sitio arqueológico de Ekbalam, lamentablemente y pese al apoyo *in situ* prestado por la arqueóloga Alejandra Alonso Olivera, no fue posible identificar la parte de la construcción con las características cabezas de estuco mostradas en la foto. Tampoco Víctor Castillo Borges, codirector del Proyecto Arqueológico Ek’ Balam (Castillo Borges, mensaje privado en 2017) reconoce esa habitación ni la entrada a la misma. Según el rotulado de la foto que se halla en el Musée du Quai Branly, debería corresponder a la enorme estructura 3, la cual actualmente está desmoronada y completamente cubierta de maleza. Para identificar esa habitación sería necesario desenterrar esa construcción de varios niveles. Sin embargo, estoy convencido de que la fotografía fue tomada en Ekbalam. En primer lugar, porque la misma se halla entre las fotografías que Charnay tomó en esas ruinas; en segundo, porque Maler escribió el nombre del sitio en el reverso del cartón de la fotografía; y en tercer lugar, porque la inusual altura de la entrada mostrada en la fotografía se corresponde con la de otras entradas en los edificios de Ekbalam.

En consecuencia, puede considerarse como seguro que en 1886 Désiré Charnay fotografió a Maler en las ruinas de Ekbalam. ¿Pero cómo se dio ese encuentro entre ambos que no se menciona en ningún lado? ¿Hubo entre ambos investigadores un vínculo que se mantuvo desconocido?

El joven Teobert Maler había llegado a México a sus 22 años de edad como soldado de las tropas de Maximiliano

de Habsburgo, con el fin de apoyar ese Imperio surgido por la gracia de Napoleón III. Después del colapso del Imperio y de la ejecución de Maximiliano en junio de 1867, Maler fue uno de los pocos extranjeros que permanecieron en el país. Viajó sin mayor plan en todas las direcciones a través de México y descubrió en la fotografía una pasión que le permitía ganarse la vida haciendo retratos por encargo. En 1878 viajó de regreso a Europa para hacer valer ante el estado prusiano, que quería negárselos, sus derechos sucesorios tras la muerte de su padre. Maler tuvo éxito en ello. Una entrada del 4 de marzo de ese año en uno de sus cuadernos revela que había abandonado México sin pesar: “Ahora, después de 13 años y 3 meses, dejé por vez primera este ingrato país, tras una vida llena de peligros, fatigas y trabajo” (N-0040 w 1).

El año previo a su partida de México, en 1877, Maler había conocido y fotografiado Palenque. Fue ese el primer sitio arqueológico de la antigua civilización que él visitó. En Europa vivió al principio algún tiempo en París y presentó en la capital de Francia por primera vez sus fotografías de Palenque y de Mitla. Con fecha 28 de enero de 1880 escribió: “Di una charla acompañada de 40 proyecciones en la Sociedad Geográfica de París sobre mis viajes en México. He logrado un hermoso éxito, digamos que un triunfo”. En la línea siguiente se lee: “D. Charnay”. De anotaciones de Maler sabemos que él ya había estado antes en París, al menos entre abril y septiembre de 1878, y que en esa oportunidad había visto actuar a Sarah Bernhardt y había visitado la Exposición Universal de París (N-0040 w 1). No hay, sin embargo, informaciones que permitan inferir que durante esa estadía en París hubiese estado con Charnay. Es posible que la fecha 28 de enero de 1880 indique el día en que por primera vez se encontró personalmente con el explorador francés.

Maler menciona a Charnay en una carta que escribe en París en 1883 dirigida a Simon Leo Reinisch en Viena:

Con este hombre muy famoso [N.d.T.: las tres últimas palabras en español en el original] me he encontrado varias veces aquí y me ha mostrado sus maquetas, fotografías, vestigios, etc. Pronto ha de irse a Viena. [...] Los mexicanos le han jugado alguna mala pasada. [...] Eso a mí no me pasa porque viajo como mexicano y vivo junto con la población. [...] Los objetos antiguos que ha traído de allá son muy interesantes y [...] en todo caso el material etnogr. más grandioso que hoy existe (Herrmann 1992, 13).

De esta información se desprende que había entre Maler y Charnay una relación de buenos conocidos, quizá incluso de amistad.

Teobert Maler regresó a México en marzo de 1885 y se estableció en Mérida. Desde esta ciudad se propuso explorar Yucatán a la busca de restos de la cultura maya clásica. Después de un período preparatorio comenzó en enero de 1887 su exploración sistemática. Esta habría de llevarle a ser considerado uno de los más importantes descubridores y documentalistas de esa civilización en el siglo que terminaba.

Cuando Désiré Charnay viajó en 1886 a Yucatán, ya hacía nueve meses que Maler residía en su nuevo hogar. Maler había solicitado entre tanto la nacionalidad austríaca, y anotó: “Enero de 1886 visita de Désiré Charnay en Yucatán”, como también: “Charnay 10 de enero de 1886. Hotel Gaoria (?), Mérida”, y finalmente, el 12 de enero de 1886: “Con Charnay de Mérida a Lepán en ferrocarril, desde ahí al volante pasando por Mucuyché – Huayalke (=Uayalceh), Saculum hacia Ticul. Después a Uxmal etc.” (N-0040 w 5).

Ambos, tanto Maler como Charnay, habían visitado ya antes las famosas ruinas de Uxmal (Graham 1997, XXV; Palmquist y Kailbourne 2000, 171-172).

No fue este el único viaje que hicieron juntos. Maler refiere en sus apuntes (sin fecha, presumiblemente de 1886) otro

emprendimiento: “Excursión con Charnay desde Mérida a Valladolid: Ichmul, Izamal, Ekmul, Tinum, Dzitas, y mucho más” (N-0040 w 5). También en el informe de Charnay sobre su viaje del año 1886 se hallan informaciones que corroboran el viaje emprendido conjuntamente con Maler. La tabla en la p. 50 probaría este viaje conjunto de ambos exploradores, en tanto coteja datos provenientes de los apuntes de Maler, del informe de Charnay sobre su viaje en 1886, y de las observaciones de Keith Davis, el biógrafo de Charnay. De dicho cuadro comparativo se desprende que las descripciones de las distintas estaciones del viaje coinciden casi totalmente.

Otra prueba del viaje conjunto de Charnay y Maler en 1886 de Mérida a Valladolid la proporciona una fotografía que muestra al francés en las ruinas de Izamal y aparece reproducida sin mayor comentario en el libro de Davis (1981, Fig.1). La impresión proviene del legado de Charnay y se halla en el Musée du Quai Branly (Barthe 2007, 62).

Se descubrieron más indicios del viaje conjunto de Charnay y Maler en las tareas de identificación y catalogación del legado de Eduard Seler (1849-1922) en el Ibero-Amerikanisches Institut en Berlín. Este contenía otra copia de la fotografía tomada en Izamal. Eduard Seler, el gran mexicanista alemán, había anotado en el cartón el nombre del fotógrafo. ¡Es Teobert Maler!

En el mismo legado hay además siete impresiones con la siguiente anotación manuscrita de Seler: “Désiré Charnay & Teobert Maler, febr. 1886”. Una de esas impresiones es otra copia de la toma que muestra a Maler en Ekbalam (Fig. 4).

Ahora bien, si ambos tempranos investigadores estuvieron juntos en Ekbalam, y si ambos podían reclamar para sí el descubrimiento de ese sitio arqueológico, ¿por qué Maler no informó sobre Ekbalam y por qué Charnay no mencionó a Maler en su publicación?

Maler (traducido del alemán)	Charnay	Davis
		"December ? 1885. Charnay arrives in Mexico"
"Enero 1886: Visita de Désiré Charnay en Yucatán"		
"12 de enero de 1886: con Charnay de Mérida a Lepad con tren, desde allá con mit Volan vía Mucuyche, Huayalceh [= Hacienda Uayalceh], Saculum a Ticul"	Lepad, Mucuiché, Ticul	"Early January: Charnay goes by train to Mucuiche [...] and then to Ticul"
"Fachada norte y sur de la plataforma inferior de la gran pirámide de Izamal 207-208 metros"	"La base de gran pirámide en Izamal mide 207 metros por un lado y 190 por el otro". T-coh, cuyos	"Mid January: Travels to Izamal" and works there. "Early February: While at Izamal, Charnay takes side trips to various smaller ruins, of which Tecoch [=Techoh] is the most interesting"
"Ekmul cerca de Quintana Roo, varios cuyos con edificaciones?" - "Tinum, aquí desayuno con Traconis" - "Dsitas, aquí pasado la noche" - "Huaiamax [=Uayma], aquí varios Dsonot" - "Yodsonot, aquí muchas pequeñas tortugas" (aparentemente un paseo desde Valladolid)	"Tenemos que dirigirnos ahora a Valladiolid y tomamos de nuevo este camino, seguido ya tantas veces, por Balantún, Tunkás, Quintana Roo y Citás [=Dzitas], donde debemos pasar la noche. [...] Salimos al día siguiente [...] llegar al pueblecito de Uayma." - "Coronel Traconis, jefe de la línea oriental, había llegado igualmente a Uayma [...]. Ofrecía Traconis un sitio en mi bolan-koche y a las tres de la tarde [...] entramos en Valladolid"	"Mid February: Charnay travels to Uaima [=Uayma] [...] with the most beautiful cenote in the Yucatan. With a Colonel Traconis, Charnay travels to Valladolid"
"Santa Rita, Hac. [Hacienda] de Venancio, una figura de piedra sobre el arco" (aparentemente el lugar vecino de Ekbalam). - „Ekbalam“ - „Ekbalam: Hac. de Juan Medina: 5 leg. al Norte de Valladolid – Jesus Herrera"		"Early March: He travels to the ruins of Ek-Balam", back to Valladolid for supplies, back to Ek-Balam. "Don Juan Medina me aseguró que había oído decir que en los bosques de su hacienda Ek-Balam, situada a treinta kilómetros al Norte de Valladolid [...] se encontraban numerosas pirámides, bóvedas y monumentos" "En tanto que los trabajadores, bajo el mando de Don Manuel Herrera"
		"Mid March: From Valladolid, Charnay travels to Mérida"

La explicación radica en la personalidad de los involucrados. Es conocido el episodio en el cual Charnay en 1882, durante su segundo gran viaje por México, se encuentra en las ruinas de Yaxchilán con Alfred P. Maudslay (1850-1931), investigador inglés especializado en la civilización maya. Charnay escribe cuánto le conmovió la generosa oferta de Maudslay de cederle a él la fama como descubridor de esas ruinas, si bien el británico había sido el primero en llegar (Charnay 1883, 436). Tal situación no es, sin embargo, comparable con el hallazgo de Ekbalam, el que aparentemente debería ser atribuido en partes iguales a Charnay y a Maler. En 1886 Charnay era un famoso explorador avezado en varios lugares del mundo, además famoso como escritor, que recorría México ya por tercera vez. Maler, por el contrario, exceptuando sus visitas a Palenque y Uxmal, era todavía un principiante en el campo de la investigación maya, y por tanto desde la perspectiva de Charnay no estaba “a su misma altura”.

Como convincentemente plantea Graham (Graham 1997, XX), Maler sentía celos de los logros alcanzados por otros exploradores e investigadores. Hanns J. Prem, quien editó y anotó con comentarios la obra *Península Yucatán* de Maler, advierte que en su manuscrito Maler “por cierto nombra a los guías y auxiliares autóctonos”, pero omite mencionar a “europeos en quienes quizá viera competidores por la fama del descubridor”. Designa a Maler “una personalidad difícil” (Maler 1997, XIII). Algo similar ocurre con Charnay. Era un “agradable gentleman conversador”, escribió sobre él Alfred P. Maudslay al describir el encuentro de ambos en Yaxchilán, pero anotó también: “Está sediento de fama” (Graham 2002, 103). También Charnay menciona a los ayudantes autóctonos por su nombre, al tiempo que omite nombrar a su acompañante Maler.

La siguiente anotación de Maler, sin fecha, es una nueva prueba de que él estuvo en Ekbalam, pero también de su tendencia a desvalorizar descubrimientos hechos por



Fig. 4. Désiré Charnay 1886 en las ruinas de Izamal, fotografiado por Teobert Maler (Seler 102)

otros o hallazgos que él no pudiese reivindicar como suyos exclusivamente. Sobre una hoja suelta de papel escribió “Con llegar hasta las insignif. r (ruinas) de Ekb. – 5 leg N de Valladolid quedo my (muy) satisf.” Su uso de la palabra “insignificante” para esas ruinas arqueológicas, monumentales, constituye una clarísima subestimación (N-0040 w 5).

El hecho de que Maler no mencione Ekbalam en sus manuscritos y de que minimice la significación de esas ruinas, ciertamente se explica como resultado de una decepción. Maler no podía reclamar exclusivamente para sí la fama de haber sido el descubridor de las ruinas (sino, a lo sumo, el “acompañante” de Charnay), y, además, es probable que estuviese molesto porque el francés no lo mencionó en absoluto.

Ha sido presumiblemente este episodio lo que en los años siguientes enturbió bastante la relación de Maler con Charnay. En su informe sobre el descubrimiento en 1891 del gran yacimiento arqueológico de Cobá (Maler 1944, 12), Maler se permite comentarios despectivos sobre la resistencia física de Charnay, y en 1906, en una carta dirigida a Charles Bowditch, arqueólogo y financiero estadounidense, escribe: “Aparentemente los franceses están entremetiéndose en la investigación de las ruinas mayas para compensar el grueso error de Désiré Charnay, que con tantos recursos y tanto ruido no llegó a nada. Ahora están muy celosos en París y se ríen de Mister Charnay” (Graham 1997, XXXIX). Dos años antes, Charnay había publicado un artículo sobre las investigaciones de Maler en Chiapas y Guatemala en el *Journal de la Société des Américanistes de Paris*; en él se expresaba de manera bastante peyorativa sobre su colega e intentaba colocarse a sí mismo bajo una mejor luz (Charnay 1904).

Parecería que con el avance de la edad, las animosidades entre ambos cedieron. En 1912 apunta Maler en su cuaderno: “Désiré Charnay, 46 Rue de Marais, París” y el 26 de marzo de 1913: “París: *dinner* con D. Charnay” (N-0040 w 19). Da la impresión de que los dos grandes exploradores finalmente supieron acercarse un poco.

¹ En la bibliografía especializada actual, el nombre de este sitio arqueológico se escribe en la mayoría de los casos Ek Balam.

² “Pequeña capilla al pie de la pirámide oriental”.

³ Cinco leguas equivalen aproximadamente a unos 20 kilómetros.

Referencias bibliográficas

BARTHE, Christine (2007): ‘*Le Yucatán est ailleurs: expéditions photographiques (1857-1886) de Désiré Charnay*. Paris: Musée du quai Branly. Actes Sud.

CHARNAY, Désiré (1887): *Ma dernière expedition au Yucatan*. Paris: Librairie de L. Hachette.

— (1883) *The ancient cities of the New World*. New York: Harper & Brothers.

— (1904): “Les explorations de Téobert Maler”. *Journal de la Société des Américanistes de Paris* 3: 289-308.

— (1933): *Viaje a Yucatán a fines de 1886 : relación escrita con el título: “Ma dernière expédition au Yucatan”*. Mérida: Talleres Gráficos.

DAVIS, Keith (1981): *Désiré Charnay, expeditionary photographer*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

DURÁN-MERK, Alma (2013): Database German-speaking immigrants in Yucatán, 1876-1914, version 2.3. Augsburg: Universität Augsburg.

ECHÁNOVE TRUJILLO, Carlos (1974): *Dos héroes de la arqueología maya: Frédéric de Waldeck y Teobert Maler*. Mérida: Ediciones de la Universidad de Yucatán.

GRAHAM, Ian (1997): “Teobert Maler – eine Lebensskizze”. En Teobert Maler: *Península Yucatán*. Aus dem Nachlass herausgegeben von Hanns J. Prem. Monumenta Americana, 5, XVII-XLIII. Berlin: Gebrüder Mann.

— (2002): *Alfred Maudslay and the Maya*. London: The British Museum Press.

HERRMANN, Andreas (1992): *Auf den Spuren der Maya. Eine Fotodokumentation von Teobert Maler (1842-1917)*. Graz: Akademische Druck- und Verlagsanstalt.

MALER, Teobert (1895): “Yukatekische Forschungen”. *Globus* 68, no. 16: 247-259.

— (1944): “Cobá y Chichén Itzá: relación de Teobert Maler”. *Ensayos y Estudios* 6, no. 1-2: 1-40.

— (1997): *Península Yucatán*. Aus dem Nachlass herausgegeben von Hanns J. Prem. Monumenta Americana, 5. Berlin: Gebrüder Mann.

MERK, Stephan (2017): “A photo of Teobert Maler taken by Désiré Charnay in Ek Balam”. *Mexicon* 39, no. 5, 110-114.

PALMQUIST, Peter y Thomas R. KAILBOURNE (2000): *Pioneer photographers of the Far West – A biographical dictionary, 1840-1865*. Stanford: Stanford University Press.

SPRINGHORN, Rainer (1992): “Vorwort”. En *Auf den Spuren der Maya. Eine Fotodokumentation von Teobert Maler (1842-1917)*, de Andreas Herrmann, 5-6. Graz: Akademische Druck- und Verlagsanstalt.

Inicio en México: fotografías tempranas (1867-1878)



"Tututepec. (Mixteca baja.) Estatua antigua". Tututepec (Oaxaca), 1874

Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 121)



*Viaje del capitán en jefe de
Atapulco a Tehuantepec.
1874.*

*Mixtecos de
Istayutla, Yutanyi.*

"Mixtecos de Istayutla (Yutanyi)", Santiago Istayutla (Oaxaca), 1874

Impresión en papel (anverso y reverso) (carte-de-visite), 6.8 por 9.3 cm (N-0040 s 171)



"Muchacha Mixteca". Pinotepa (Oaxaca), 1874
Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 185)





"Mixteca baja. Pinotepa". Pinotepa (Oaxaca), 1874

Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 185)



"Ometepec. En la costa del Estado de Guerrero". Ometepec (Guerrero), 1874
Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 182)



"Mitla. Los palacios sacerdotales". Mitla (Oaxaca), 1875
Impresión en papel, 16 por 22 cm (N-0040 s 77)

"Vista Nor-ueste sobre los Palacios scaerdotales". Mitla (Oaxaca), 1875
Impresión en papel, 17 por 21.5 cm (N-0040 s 77)

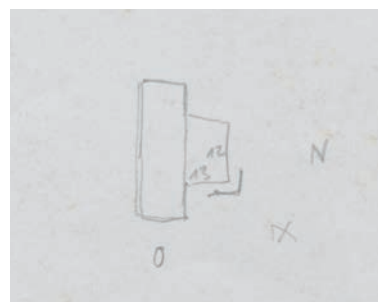




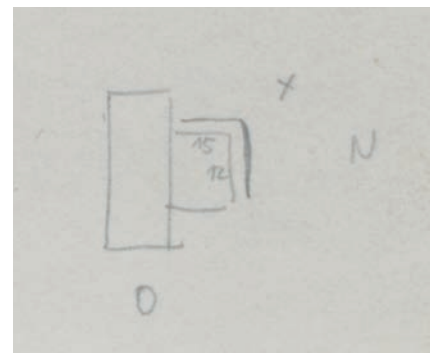
Mictla. "Segundo Palacio sacerdotal. Lado Este y Lado Norte". Mitla (Oaxaca), 1875

Impresión en papel, 30 por 40cm (N-0040 s 78)

Reverso:
croquis del palacio con indicación
de la posición de la cámara



Reverso:
croquis del palacio con indicación
de la posición de la cámara



"Mitla. Segundo Palacio sacerdotal. Lado Oeste y Lado Norte". Mitla (Oaxaca), 1875
Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 78)



"Fachada Sur del gran palacio sacerdotal", Mitla (Oaxaca), 1875
Impresión en papel, 16.5 por 21.5 cm (N-0040 s 78)



Esta página y la siguiente:

"Sala de los enormes esquicios, lado este del patio del subterráneo". Mitla (Oaxaca), 1875

Impresión en papel, 16 por 21,5 cm (N-0040 s 78)



Sala de las 6 columnas en el gran palacio sacerdotal. Mitla (Oaxaca), 1875

Impresión en papel, 16,5 por 21,5 cm (N-0040 s 77)





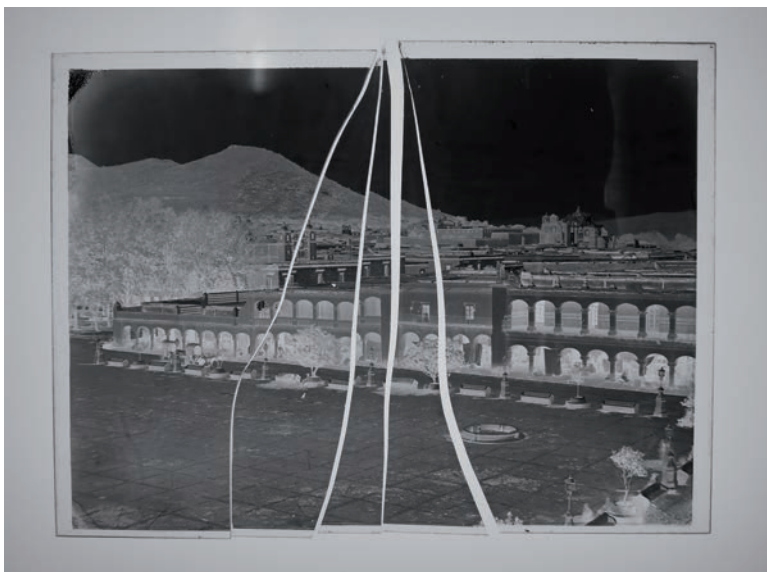
Plaza de Armas. Oaxaca (Oaxaca), 1875

Impresión en papel, 9.5 por 17.5 cm
(N-0040 s 181)



"La Plaza principal". Oaxaca (Oaxaca), 1875

Impresión en papel, 18.5 por 23.5 cm (N-0040 s 181)



"Plaza de Armas, La Soledad y San Felipe. Vista tomada desde la azotea del Palacio del Gobierno". Oaxaca (Oaxaca), 1875

Negativo en vidrio, 17 por 22 cm (N-0040 s o)



"Plaza de Armas, La Soledad y San Felipe. Vista tomada desde la azotea del Palacio del Gobierno". Oaxaca (Oaxaca), 1875

Impresión en papel, 17 por 22 cm (N-0040 s 181)

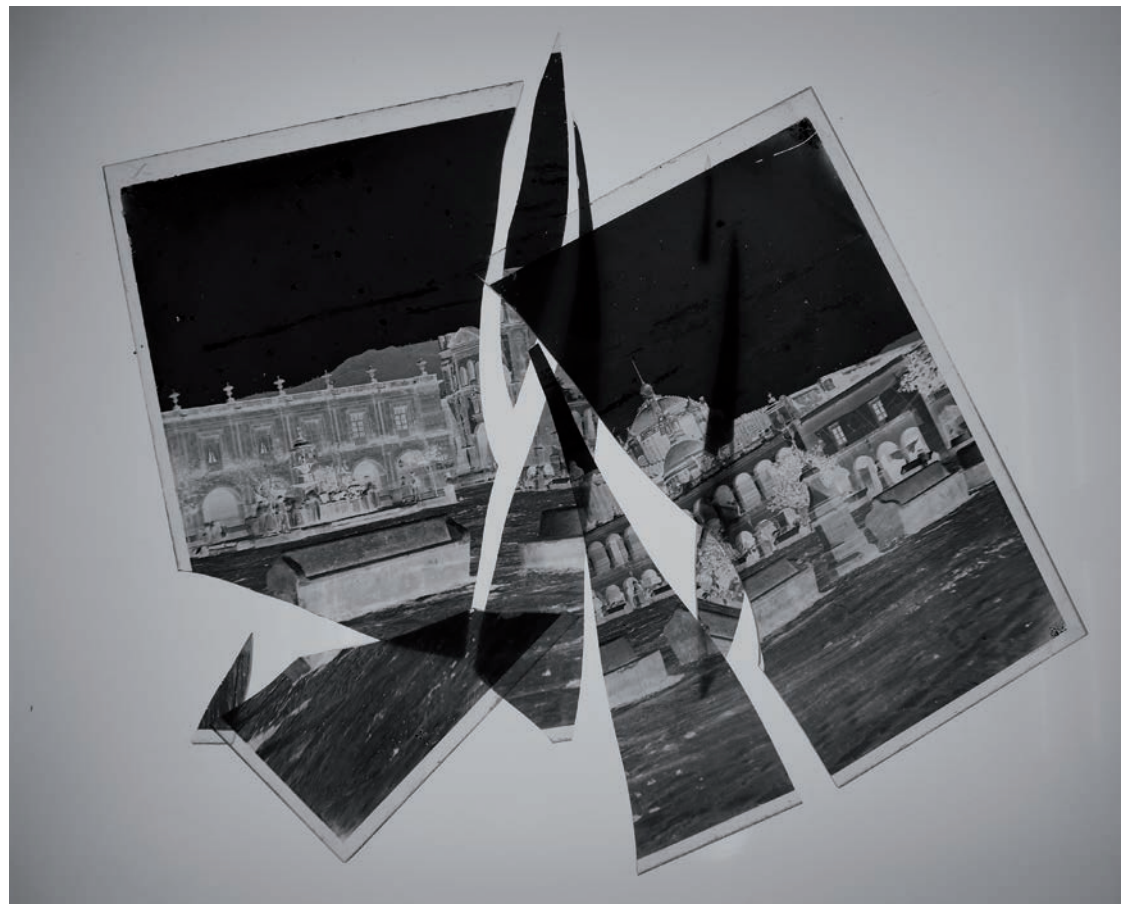


"Vista sobre la Plaza de Armas con Santo Domingo en el fondo, tomada desde la azotea del Palacio del Gobierno".

Oaxaca (Oaxaca), 1875

Negativo en vidrio, 16 por 22.5 cm

(N-0040 s o)



"Plaza de Armas y la Compania". Oaxaca (Oaxaca), 1875

Negativo en vidrio, 16 por 22.5 cm (N-0040 s o)

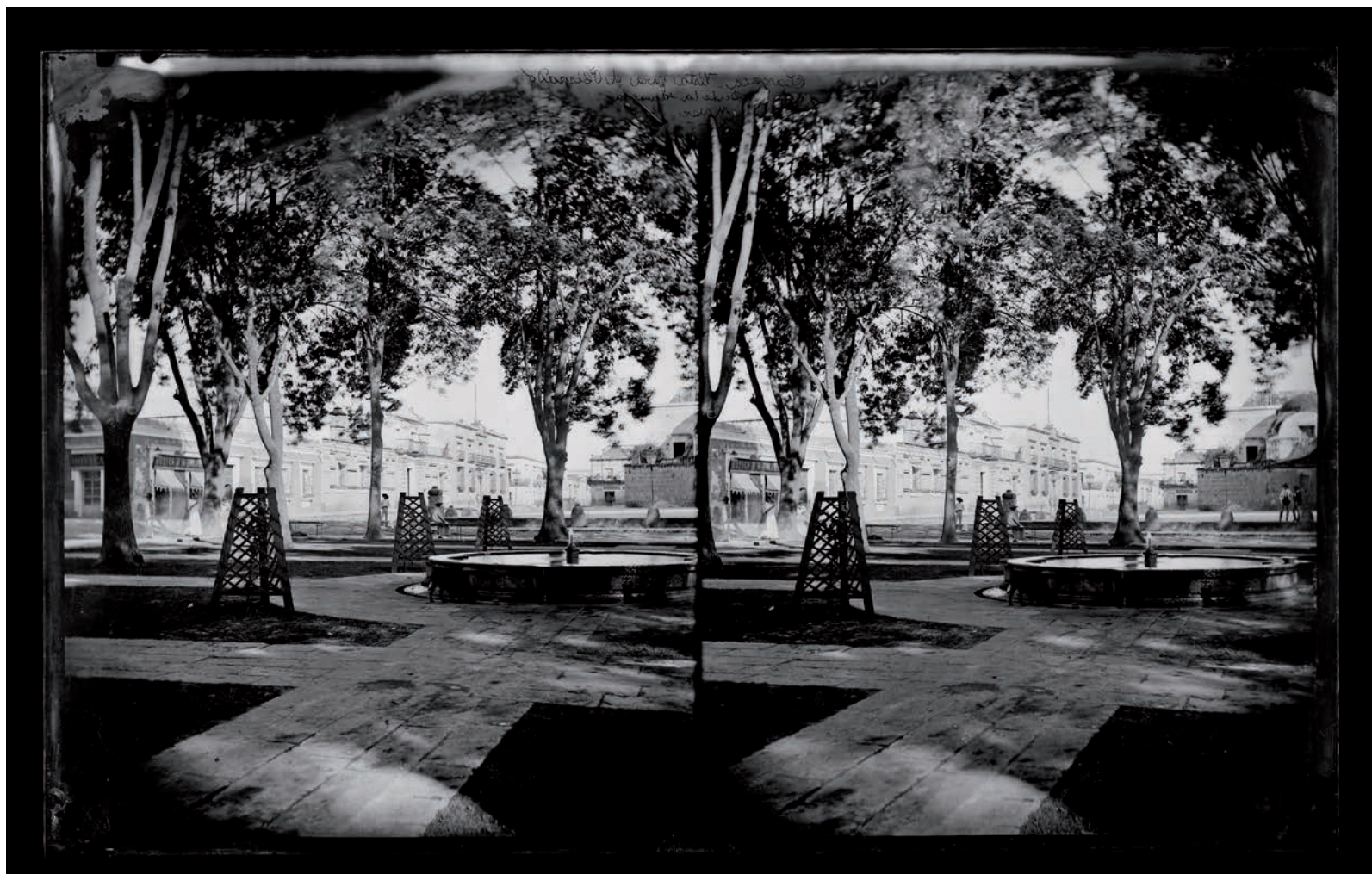


"Plaza de armas tomada desde la azotea del palacio del gobierno". Oaxaca (Oaxaca), 1875
 Impresión en papel, 16 por 22.5 cm
 (N-0040 s 181)



"Plaza de Armas y La Compañía". Oaxaca (Oaxaca), 1875
 Impresión en papel, 16 por 22.5 cm
 (N-0040 s 181)

"Vista para el Obispado desde la Alameda". Oaxaca (Oaxaca), 1875
Negativo en vidrio, estereoscopia, 11.5 por 18.5 cm (N-0040 s 6)





Esta página y la siguiente:

"Calle de la Palma". Oaxaca (Oaxaca), 1875

Impresión en papel, 19 por 22 cm (N-0040 s 181)





"Plaza de Armas, vista desde la Alameda". Oaxaca (Oaxaca), 1875
Negativo en vidrio 16,5 por 22,5 cm (N-0040 s o)



"Plaza de Armas, vista desde la Alameda". Oaxaca (Oaxaca), 1875
Impresión en papel, 16.5 por 22.5 cm (N-0040 s 181)

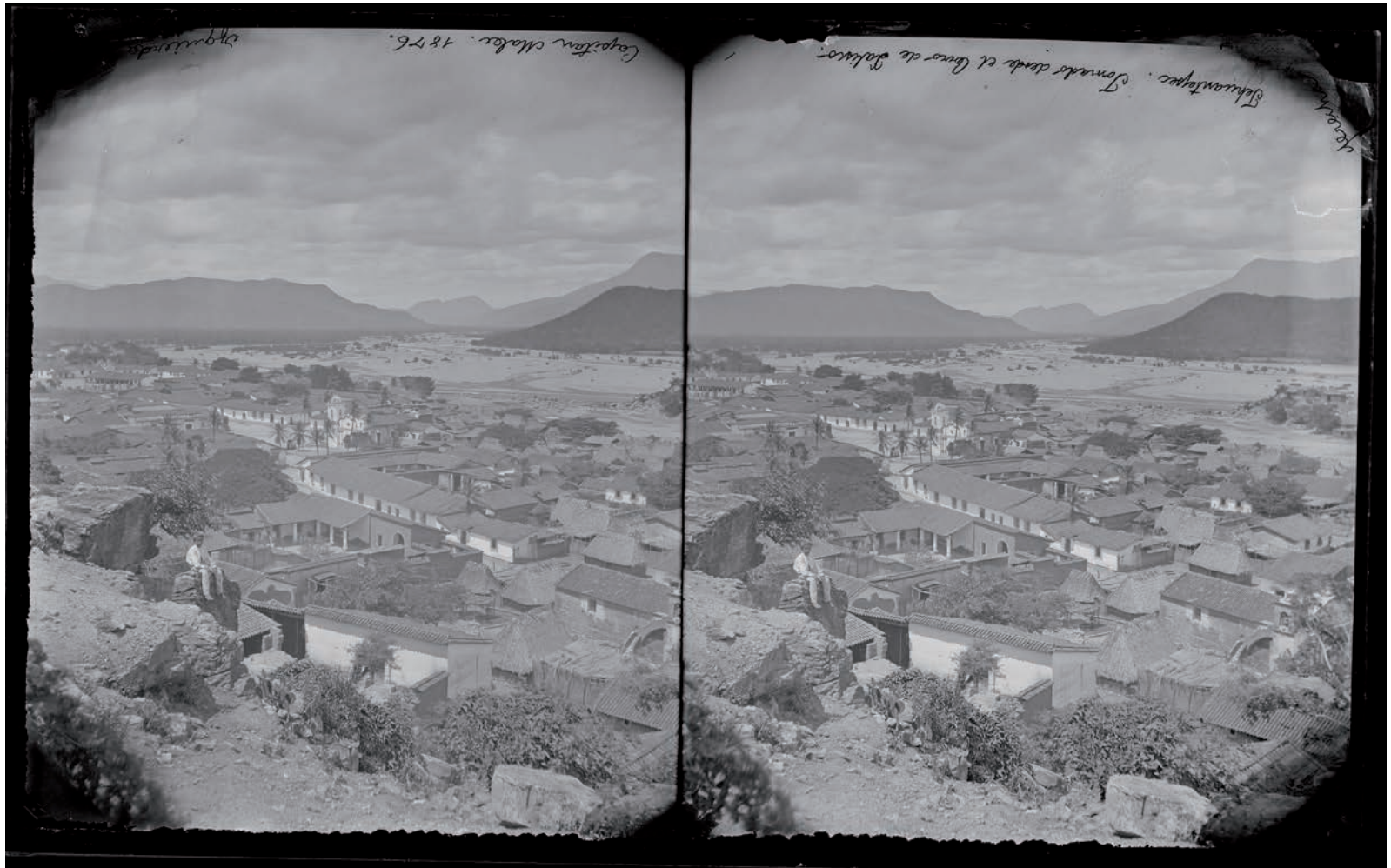


Esta página y la siguiente:
"Tehuantepec desde el Cerro del Padre Lopez". Vista de la ciudad. Tehuantepec (Oaxaca), 1876
 Negativo en vidrio, estereoscopia, 11.5 por 18.5 cm (N-0040 s 4)



"Tehuantepec tomado desde el Cerro de Jalisco". Vista de la ciudad. Tehuantepec (Oaxaca), 1876

Negativo en vidrio, estereoscopia, 11.5 por 18.5 cm (N-0040 s 4)





"Tzapotecas de Tehuantepec". Grabación en estudio. Tehuantepec (Oaxaca), 1876
 Negativo en vidrio, estereoscopia, 11.5 por 18.5 cm (N-0040 s 5)

"Tzapoteca de Tehuantepec". Grabación en estudio. Tehuantepec (Oaxaca), 1876

Negativo en vidrio, grabación doble, 11.5 por 18.5 cm (N-0040 s 5)





"Una joven tzapoteca". Retrato en estudio. Tehuantepec (Oaxaca), 1876
Impresión en papel, 24 por 30 cm (N-0040 s 194)



"Una joven tzapoteca". Retrato en estudio. Tehuantepec (Oaxaca), 1876
Impresión en papel, 24 por 30 cm (N-0040 s 194)

"Una joven tzapoteca". Tehuantepec (Oaxaca), 1876
Impresión en papel, 24 por 30 cm (N-0040 s 194)



"Tortilleras de Tehuantepec". Grabación en estudio. Tehuantepec (Oaxaca), 1876
Negativo en vidrio, 11.5 por 18.5 cm (N-0040 s o)



"Cupape. Est. d. Chiapan. Tuxtla 1877. Capitan Maler". Tuxtla (Chiapas), 1877
 Negativo en vidrio, 9 por 12 cm (N-0040 s 2)



Planta con una oruga. Tuxtla (Chiapas), 1877.

Negativo en vidrio, 12 por 18.5 cm (N-0040 s 2)



Planta con dos orugas. Tuxtla (Chiapas), 1877
Negativo en vidrio, 12 por 18.5 cm (N-0040 s 2)



"Cuajinicuil. Tuxtla (Est. d. Chiapan.) Capitan Maler. Marzo 1877". Tuxtla (Chiapas), 1877
Negativo en vidrio, 9 por 12 cm (N-0040 s 2)



"Una India Soki". Tuxtla (Chiapas), 1877

Impresión en papel, 24 por 30 cm (N-0040 s 197)



"Una India Sok'i". Tuxtla (Chiapas), 1877
Impresión en papel, 24 por 30 cm (N-0040 s 197)

El país y su gente: grabaciones en estudio y fotografía de viajes (1886-1917)



El obispo Crescencio Carrillo y Ancona y otros clérigos. Retrato de grupo. Mérida (Yucatán), 1887-1897
Negativo en vidrio, 12.5 por 20 cm (N-0040 s 7)



El obispo Crescencio Carrillo y Ancona. Retrato. Mérida (Yucatán), 1887-1897
 Negativo en vidrio, 12.5 por 20 cm (N-0040 s 7)



El obispo Crescencio Carrillo y Ancona.
Retrato. Mérida (Yucatán), 1887-1897
 Negativo en vidrio, 12.5 por 20 cm (N-0040 s 7)



Grupo de niñas. Retrato de grupo. (Yucatán), 1887-1907
Negativo en vidrio, 16 por 21.5 cm (N-0040 s 9)



*Grupo de niñas con profesoras.
Retrato de grupo. (Yucatán), 1887-1907
Negativo en vidrio, 16 por 21.5 cm
(N-0040 s 9)*



*Grupo de niñas. Retrato de grupo.
(Yucatán), 1887-1907
Negativo en vidrio, 16 por 21.5 cm
(N-0040 s 9)*



Grupo de personas en traje de gala. Retrato de grupo. (Yucatán), 1887-1907
Impresión en papel, 19.5 por 24.5 cm (N-0040 s 183)



Pareja. Grabación en estudio. (Yucatán), 1887-1907
Impresión en papel, 10 por 14 cm
(N-0040 s 183)

Dos mujeres y una niña. Grabación en estudio. (Yucatán), 1887-1907
Impresión en papel,
10 por 14 cm
(N-0040 s 183)



*Mujer (probablemente Tomasa Santa María).
Grabación en estudio. (Yucatán), 1887-1907*
Impresión en papel, 10 por 14 cm (N-0040 s 183)



Soldado en uniforme y mujer en traje de gala. Retrato en exterior. (Yucatán), 1887-1907
Negativo en vidrio, grabación doble, 12.5 por 17.5 cm (N-0040 s 12)



Mujer (probablemente Tomasa Santa María). Grabación en estudio. (Yucatán), 1887-1907
 Negativo en vidrio, 12,5 por 20 cm (N-0040 s 8)



Dos mujeres. (Yucatán), 1887-1907
 Negativo en vidrio, 12,5 por 20 cm (N-0040 s 8)



"Tomasa Santa Maria, bella joven hispano-maya de Ticul". Retrato. Ticul (Yucatán), 1887-1897
Diapositiva, 15 por 20 cm (N-0040 s 196)



Hombre con caballo. (Yucatán), 1887-1907

Negativo en vidrio con la capa de aglutinante desprendida, 16 por 21.5 cm (N-0040 s o)

Hacienda con un grupo de hombres y mujeres. (Yucatán), 1887-1907
Negativo en vidrio con la capa de aglutinante desprendida, 16 por 21.5 cm (N-0040 s 11)



*Hacienda Akú, cerca de
San Antonio Siho. (Yucatán), 1893*
Negativo en vidrio, 16 por 21.5 cm
(N-0040 s 11)



*Hacienda Akú, cerca de San Antonio Siho.
(Yucatán), 1893*
Negativo en vidrio, 16 por 21.5 cm
(N-0040 s 11)

Hacienda Akú, cerca de San Antonio Siho. (Yucatán), 1893

Negativo en vidrio, 16 por 21.5 cm (N-0040 s 11)



Plaza con grupo militar. Bolonchén (Campeche), 1887
 Negativo en vidrio, 16 por 21.5 cm
 (N-0040 s 11)



"Piste, punto de salida para Chichén". Vista con un grupo militar y una mujer con niñas. Pisté (Yucatán), 1891
 Impresión en papel, 14.5 por 20.5 cm (N-0040 s 186)

Un grupo de hombres y niños sentados en un muro.

Maní (Yucatán), 1890

Impresión en papel, 16 por 24 cm

(N-0040 s 177)



"El Rancho 'El Recreo', punto de salida para Xlabpak de Santa Rosa". (Campeche), 1887

Impresión en papel, 15 por 21 cm (N-0040 s 188)



Vista del pueblo con tres personas. Chemax (Yucatán), 1887-1907

Impresión en papel, 16 por 22 cm (N-0040 s 164)



Personas delante de una iglesia. Peto (Yucatán), 1887-1907
Impresión en papel, 16 por 21 cm (N-0040 s 184)

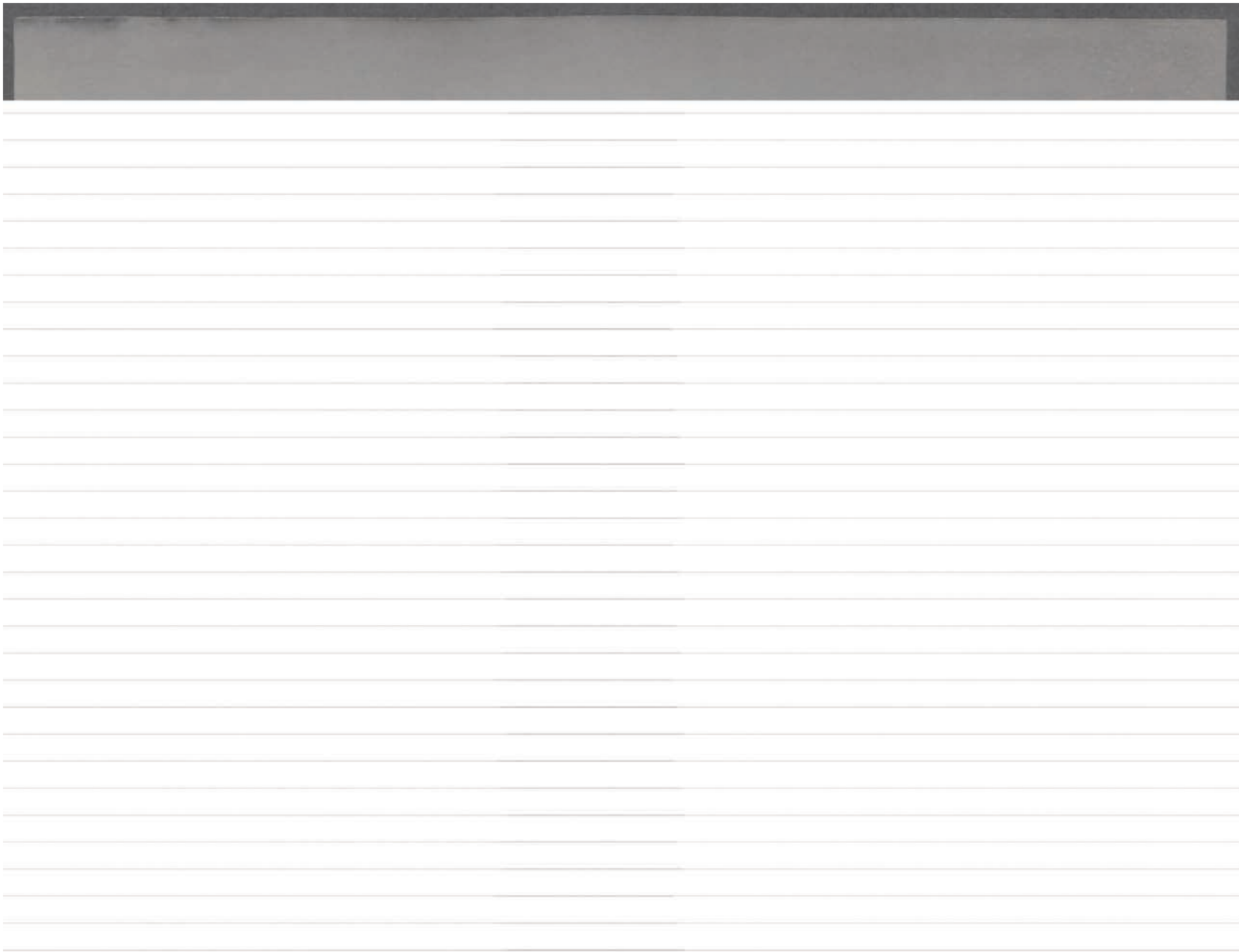




Página anterior:

"Hauptplatz mit der Kirche im Hintergrund". Plaza principal con la iglesia en el fondo. Dzilam. (Yucatán), 1892

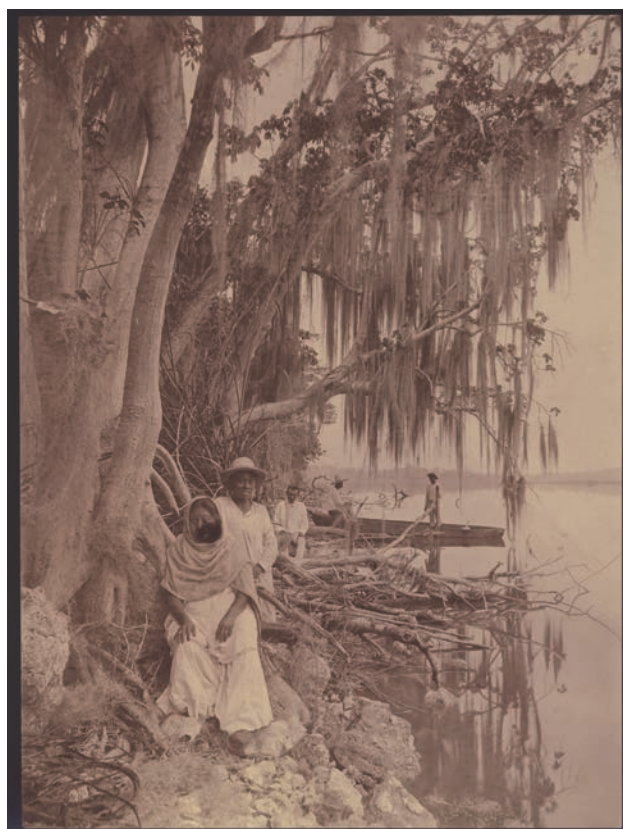
Impresión en papel, 20.5 por 24 cm (N-0040 s 55)



"Hacienda Kekelna. Auf dem Weg von Tekax nach Peto". Hacienda Kekelna. En el camino de Tekax a Peto (Yucatán), 1887-1907

Impresión en papel, 17 por 24 cm (N-0040 s 172)

Grupo de personas en la orilla de una laguna. Con retoques.
Laguna de Cilvituk (Campeche), 1895
 Impresión en papel 18 por 24 cm (N-0040 s 169)



Grupo de personas en la orilla de una laguna.
Laguna de Cilvituk (Campeche), 1895
 Impresión en papel, 23 por 27 cm (N-0040 s 169)

Grupo de personas delante de un pueblo. Laguna de Cilvituk (Campeche), 1895
Impresión en papel, 18 por 24 cm (N-0040 s 169)



"Villa de Flores Petén-Itza. (Vista tomada desde la Playa de San Benito)". Grupo de personas en la playa.
Flores (El Petén / Guatemala), 1887-1907
 Impresión en papel, 17 por 24 cm (N-0040 s 165)



Paisaje lacustre con dos hombres.
Aguada de Mejía
"Ter. Maya de Xkanhá". (Quintana Roo), 1894
 Impresión en papel, 19 por 24 cm
 (N-0040 s 160)

Vista de la ciudad. Mérida (Yucatán), 1887-1907

Negativo en vidrio, 12,5 por 20 cm (N-0040 s 10)



Vista de la ciudad. Mérida (Yucatán), 1887-1907

Impresión en papel, 18 por 22,5 cm
(N-0040 s 178)



Varios grupos de personas, Ciudadela de San Benito, Mérida (Yucatán), 1887-1907
Negativo en vidrio, 12.5 por 20 cm (N-0040 s 10)

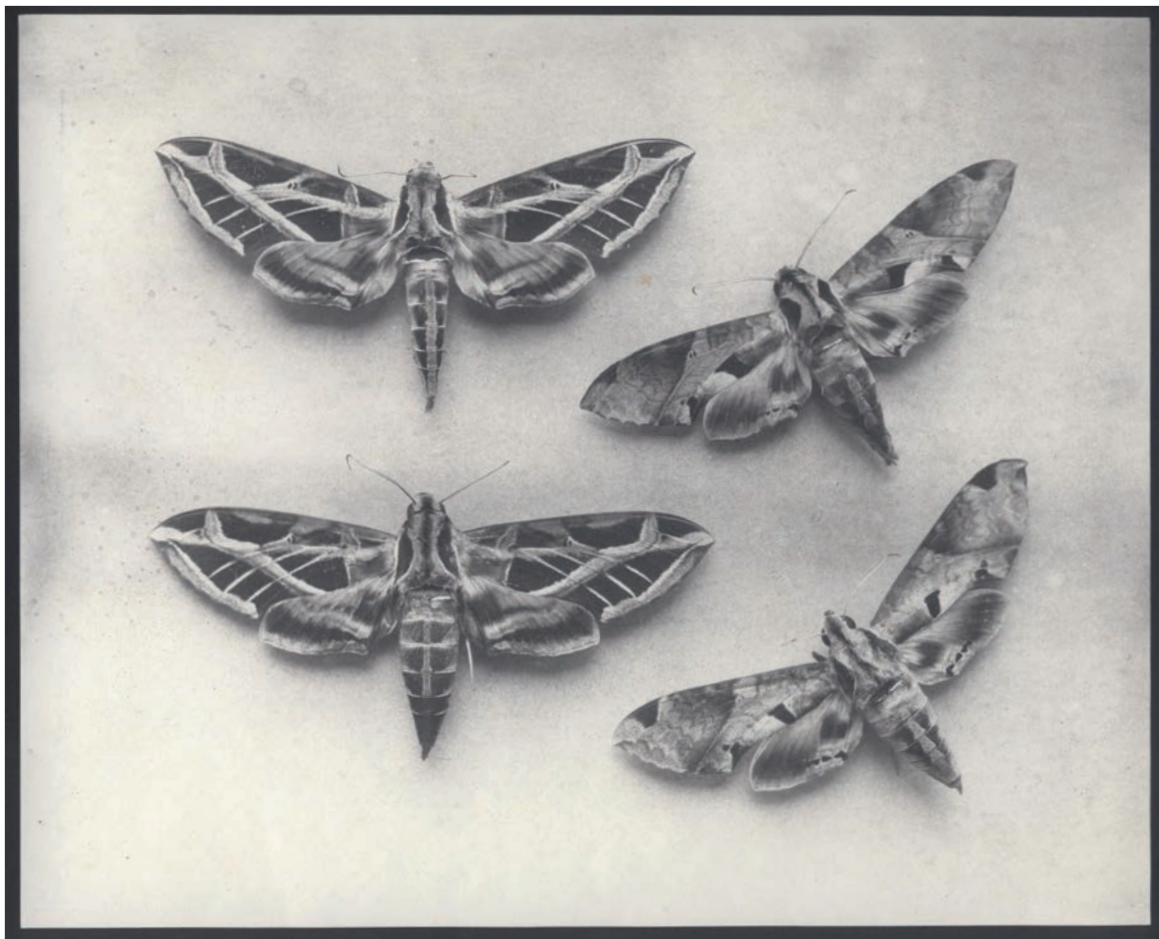
Desfile con carretas y espectadores. Valladolid (Yucatan), 1887-1907

Impresión en papel, 17.5 por 23.5 cm (N-0040 s 195)





Desfile con carretas y espectadores. Valladolid (Yucatán), 1887-1907
Negativo en vidrio, 12.5 por 17.5 cm (N-0040 s 12)



Cuatro mariposas. Grabación en estudio. (Yucatán), 1887-1917
 Impresión en papel, 25 por 30 cm (N-0040 s 191)



Tres mariposas. Grabación en estudio. (Yucatán), 1887-1917
 Impresión en papel, 25 por 30 cm
 (N-0040 s 191)

Arqueología y etnología: fotografía de expediciones (1887-1905)



"El Templo del Promontorio. Fachada Sur". / "García Granados está sentado por el lado destruido del Templo. – Fue fusilado en México en 1915".

Isla Mujeres (Quintana Roo), 1891

**Impresión en papel, 15.5 por 21 cm
(N-0040 s 63)**



"El Templo del Promontorio". Isla Mujeres (Quintana Roo), 1891

Impresión en papel, 15.5 por 21 cm (N-0040 s 63)



"El Palacio-templo de tres Cuerpos. 1. Cuerpo. Fachada Este". Vista del edificio con un grupo de soldados. Chichén Itzá (Yucatán), 1892
Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 37)



"El Templo Mayor. La Escalera Norte".

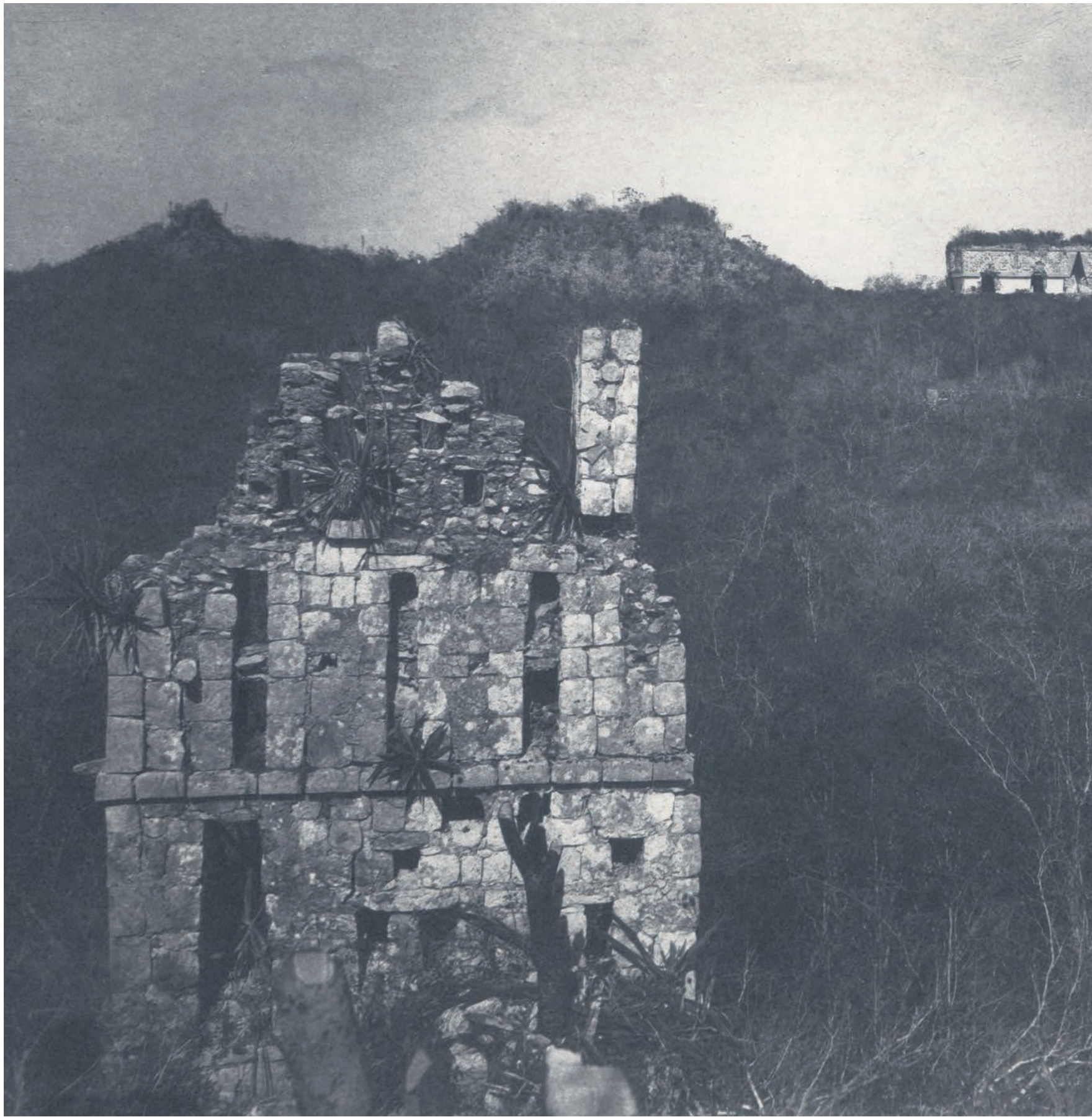
Chichén Itzá (Yucatán), 1892

Impresión en papel, 30 por 40 cm
(N-0040 s 42)



"Cariatides de la Gran Mesa de Dioses". Chichén Itzá (Yucatán), 1892

Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 42)





*Vista panorámica con el "Palacio de las Palomas" en primer plano
y el "Palacio del Gobernador" en el fondo. Uxmal (Yucatán), 1893*
Impresión en papel, 25 por 30 cm (N-0040 s 122)



Vista del "Palacio de las Palomas" con personas en primer plano. Uxmal (Yucatán), 1893

Impresión en papel, 14.5 por 24.5 cm (N-0040 s 122)

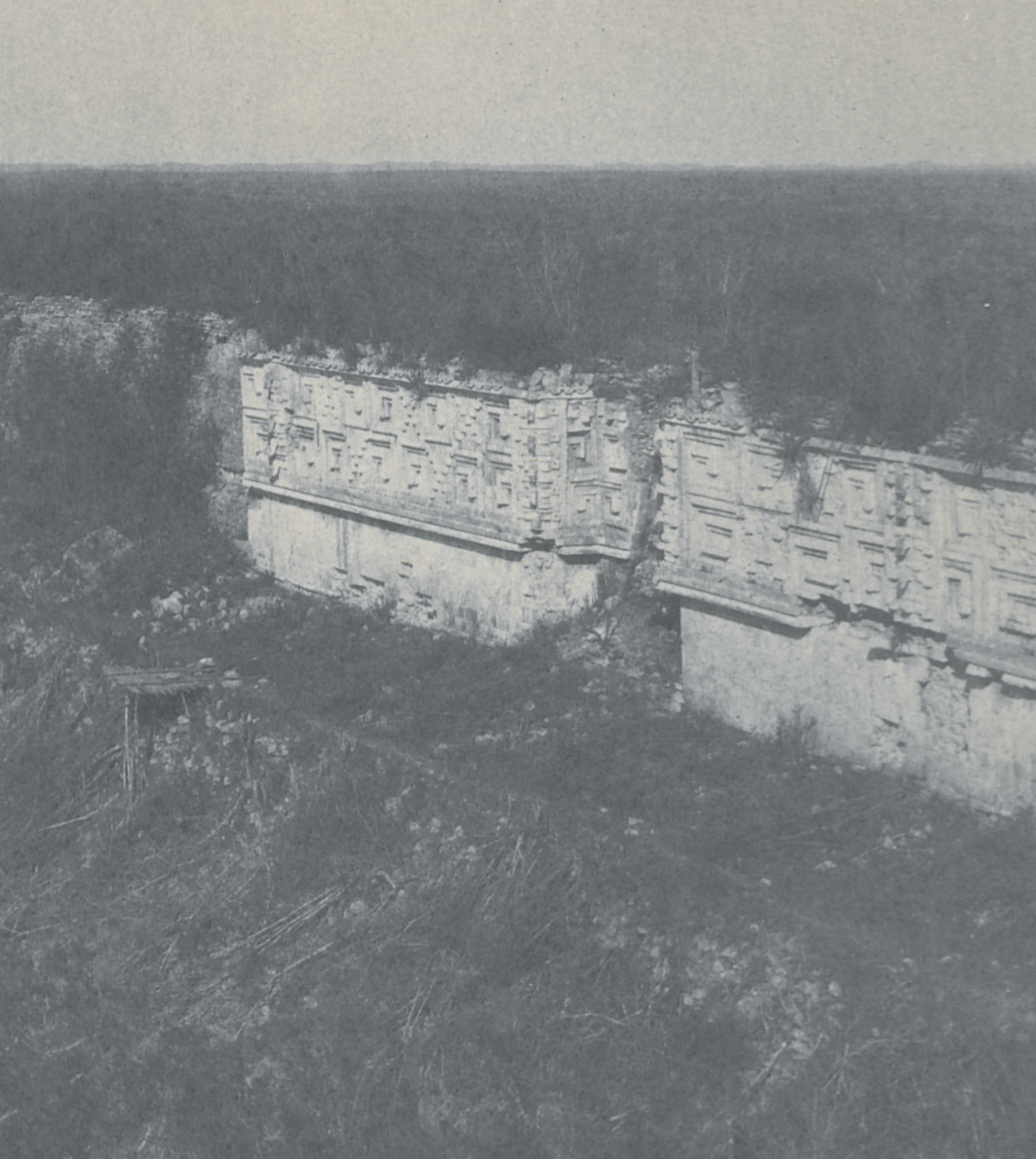


Vista panorámica con "Las Monjas" y el "Templo del Adivino". Uxmal (Yucatán), 1893

Impresión en papel, 25 por 30 cm (N-0040 s 122)



Ambas páginas:
"Palacio del Gobernador", con plataformas para tomar fotografías. Uxmal (Yucatán), 1893
Impresión en papel, 21 por 25 cm (N-0040 s 125)





Vista general del "Palacio del Gobernador". Con sombra de la lente. Uxmal (Yucatán), 1893
Impresión en papel, 18 por 24 cm (N-0040 s 125)

Vista general del "Palacio del Gobernador". Con sombra de la lente. Uxmal (Yucatán), 1893
Impresión en papel, 18 por 24 cm (N-0040 s 125)





*"K'abahaucan, El Palacio sacerdotal con fachada de cabezas de culebra".
Vista con plataforma para tomar fotografías. K'abah (Yucatán), 1887
Impresión en papel, 25 por 38 cm (N-0040 s 65)*



*"K'abahaucan, El Palacio sacerdotal con fachada de cabezas de culebra".
Vista de detalle del friso, tomada desde la plataforma. K'abah (Yucatán), 1887
Impresión en papel, 26 por 34.5 cm (N-0040 s 65)*



"Kabahaucau. El Tercer y Cuarto Edificio del Centro arquitectónico". Kabah (Yucatán), 1887

Impresión en papel, 25.5 por 38 cm (N-0040 s 65)



Labna El Palacio con friso de columnitas



*Grabación de reproducción: "Labna. El Palacacio con
friso de columnitas". Labná (Yucatán), 1887*

Negativo en vidrio, 9 por 13 cm (N-0040 s 15)



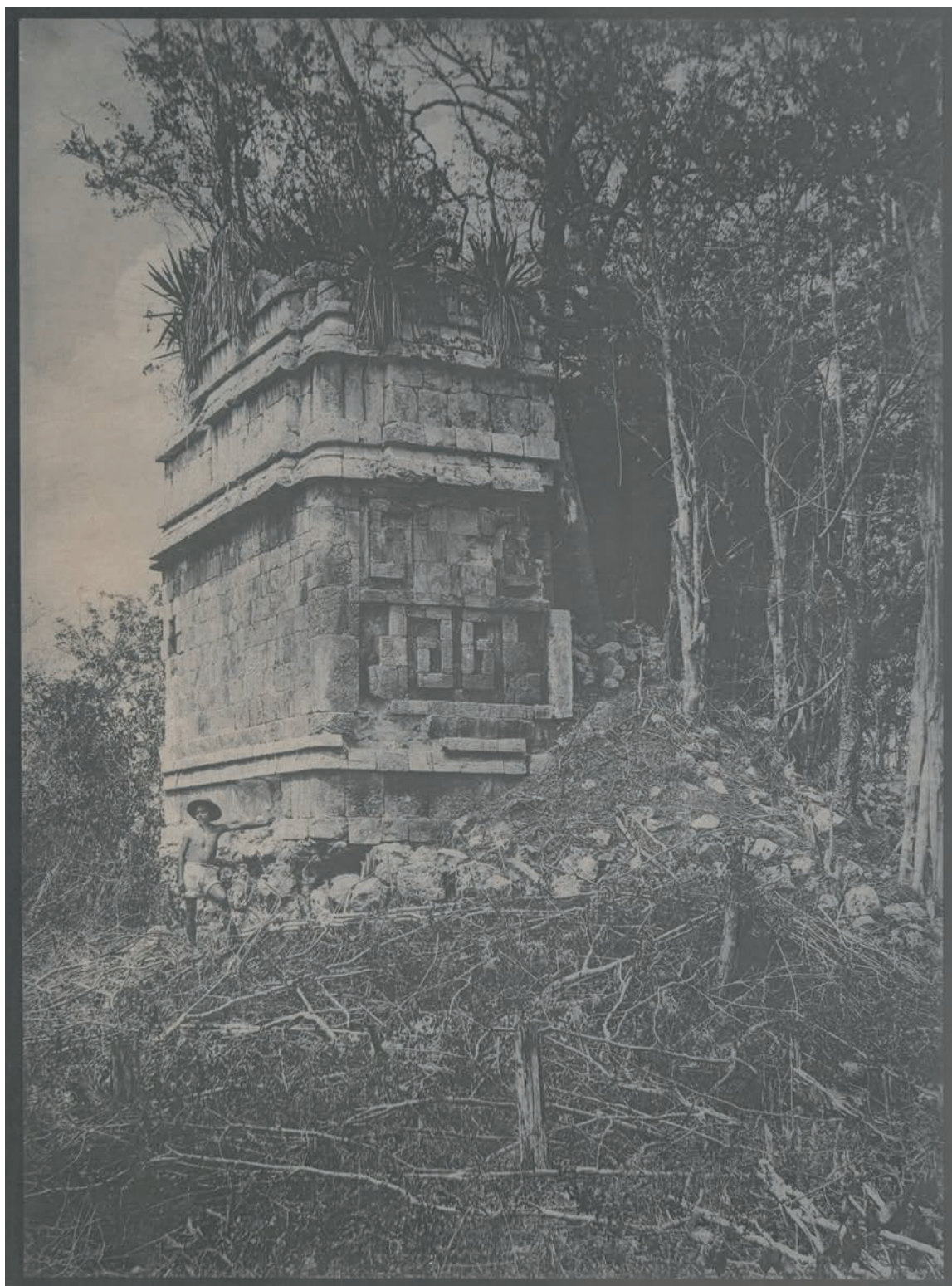
Grabación de reproducción: grupo de personas en las ruinas de Itanceh (Yucatán), sin fecha.

Negativo en vidrio, 9 por 13 cm (N-0040 s 15)



Grabación de reproducción: hallazgos. Atanceh (Yucatán), sin fecha.

Negativo en vidrio, 9 por 13 cm (N-0040 s 15)



"Dziblitun". Vista diagonal. Dzibiltún (Yucatán), 1887

Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 54)



"Dsiblitun". Vista lateral. Dzibiltún (Yucatán), 1887

Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 54)



"Almuchil. El Palacio con friso de columnitas y bolas. Primer Cuerpo. Fachada Oeste". Almuchil (Campeche), 1887

Impresión en papel, negativo, 28.5 por 39 cm (N-0040 s 23)



"Almuchil. El Palacio con friso de columnitas y bolas. Primer Cuerpo. Fachada Oeste". Almuchil (Campeche), 1887
Impresión en papel, positivo, 28.5 por 39 cm (N-0040 s 23)

Grabación de reproducción: "Palacio del Este. F. Oeste. 2. Templo". Hochob (Campeche), 1887
Negativo en vidrio, 9 por 13 cm (N-0040 s 15)



Página siguiente:
"Panorama de los Templos y Palacios de Hochob", con nubes en el cielo y sombra de la lente. Recorte. Hochob (Campeche), 1887
Impresión en papel, 16 por 24 cm (N-0040 s 58)





Chunyahnic. Vista diagonal (Campeche), 1887
Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 50)



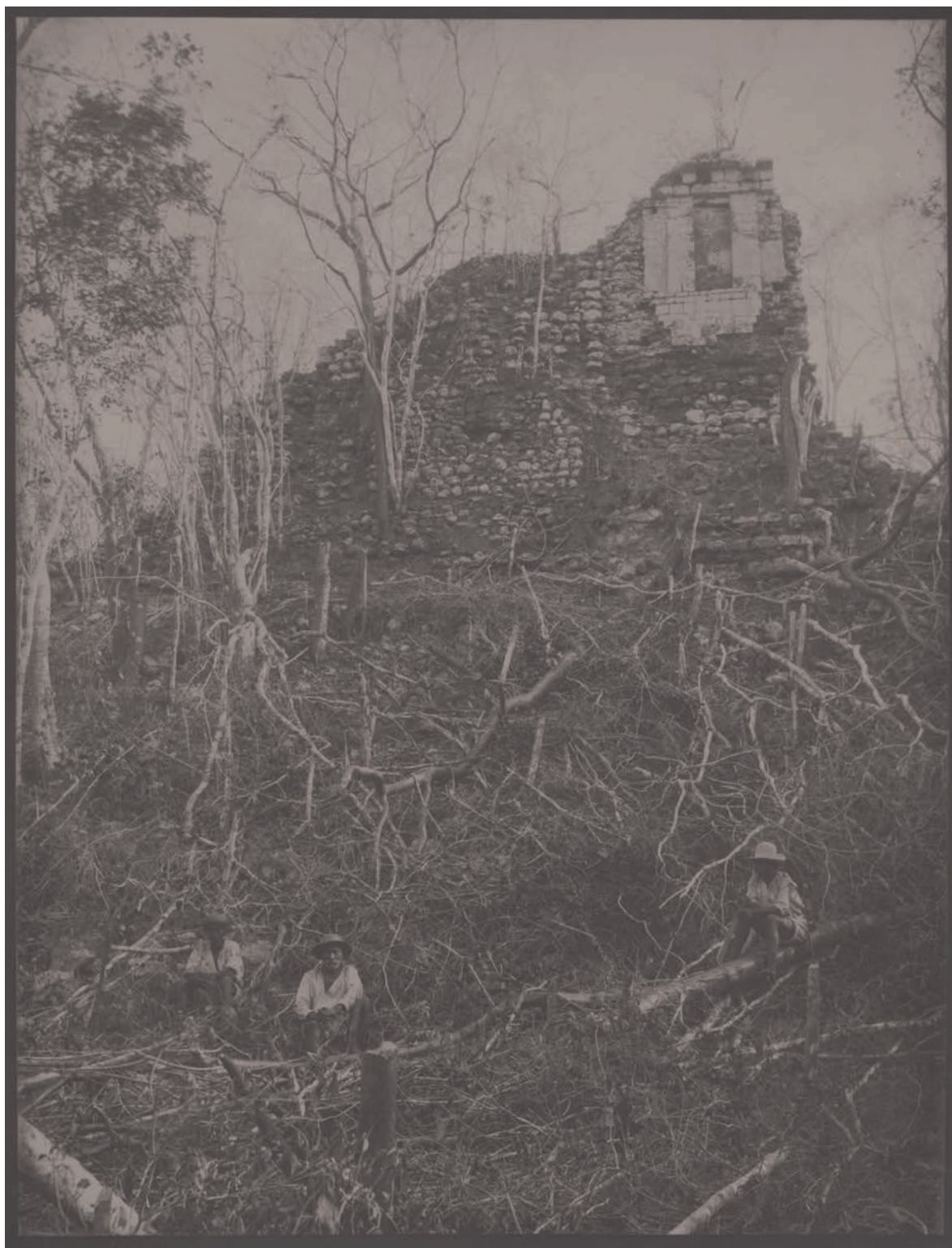
Chunyaxnic. Vista de frente (Campeche), 1887
Impresión en papel, 30 por 40 cm (N-0040 s 50)



*"Großer Stein mit ringförmiger Öffnung auf Ballspielplatz". Piedra grande con orificio anular en el juego de pelota.
Siho (Campeche), 1893*

Impresión en papel, 15.5 por 21.5 cm (N-0040 s 105)

Ruina con tres personas. Huntchimul (Yucatán), 1887 o 1894
Impresión en papel, 20,5 por 25,5 cm (N-0040 s 60)



"Xk'ichmól. El Palacio-templo de dos pisos. Fachada al Sur". Xk'ichmook (Yucatán), 1889
Impresión en papel, 16 por 21 cm (N-0040 s 138)





"Xk'ichmöl. Palacio con Medallones en el friso. Fachada Oeste", con un árbol. Xk'ichmook (Yucatán), 1889
Impresión en papel, 16 por 20.5 cm (N-0040 s 138)

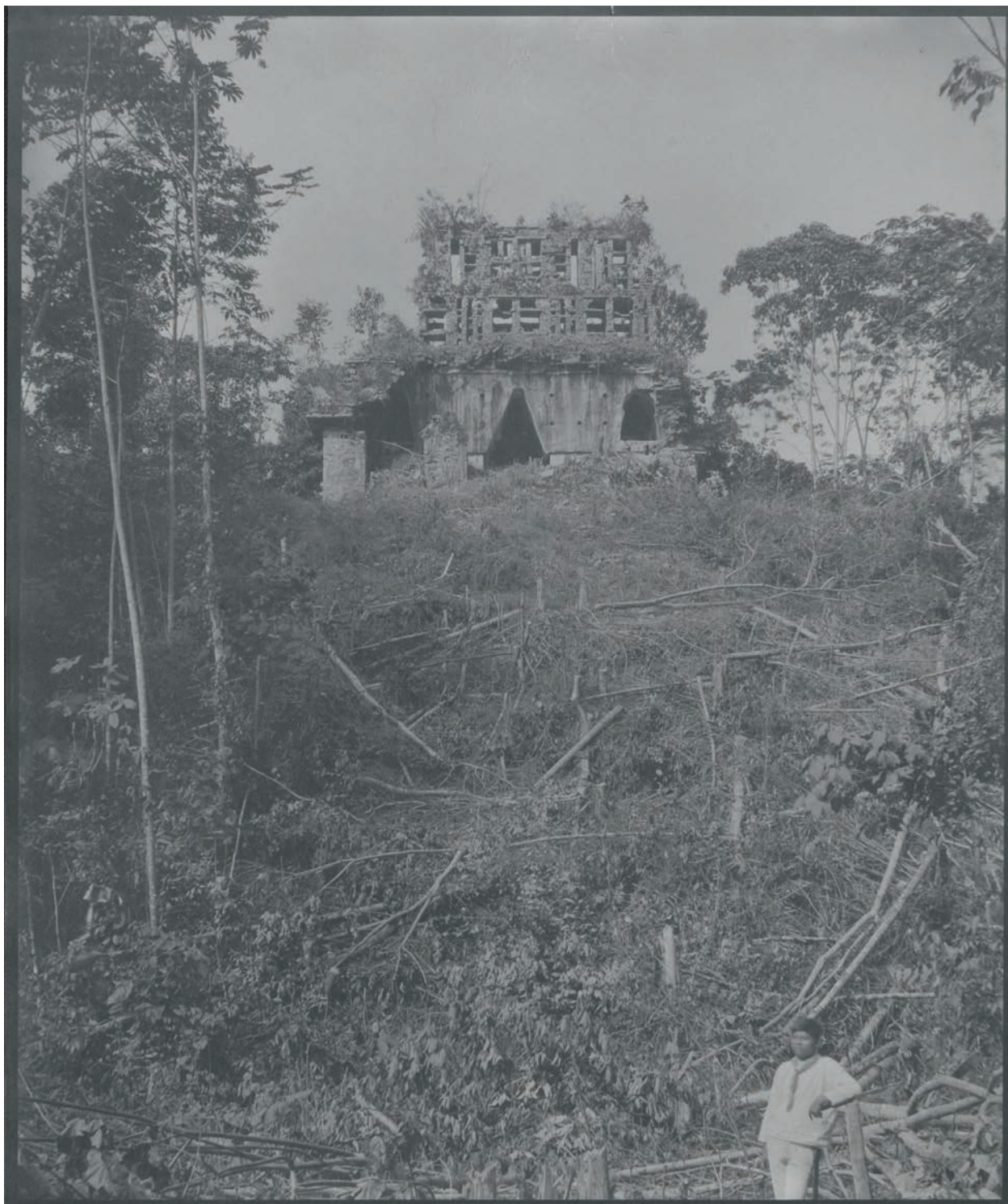


"Palacio principal. 1. Patio. El edificio intermedio. Fachada Este". Edificio con una persona, una hamaca y dos mesas. Palenque (Chiapas), 1898
 Impresión en papel, 24.5 por 31 cm (N-0040 s 88)

Página siguiente:

"Palacio principal. El edificio intermedio. La Galería Este". Persona con rifle sentada en una piedra. Palenque (Chiapas), 1898
 Impresión en papel, 25 por 31.5 cm (N-0040 s 88)

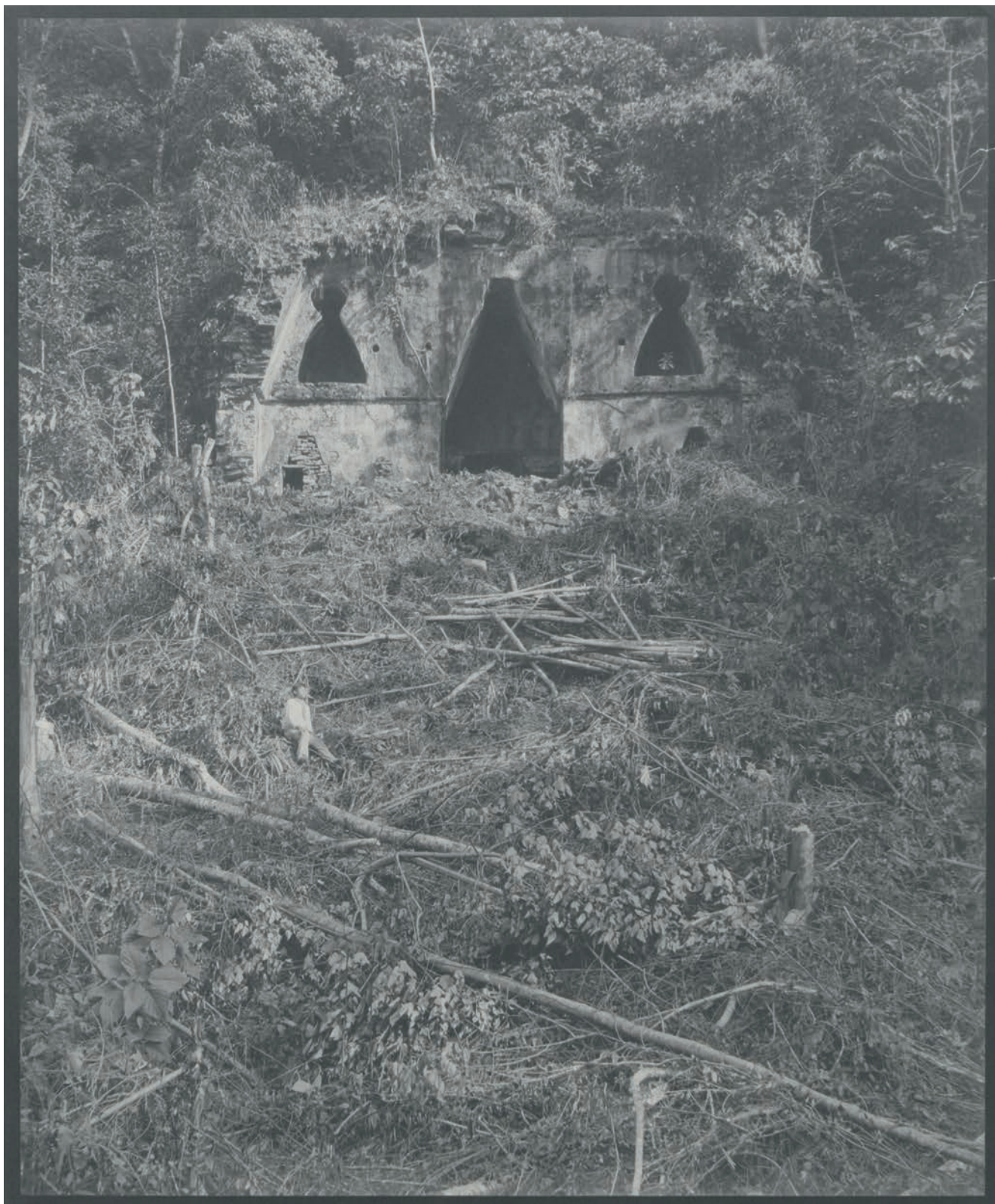




"Templo con el Sanctuarium de la 1. Cruz. Fachada Occidental". Una persona parada al pie de la ladera. Palenque (Chiapas), 1898

Impresión en papel, 25 por 31 cm (N-0040 s 90)

“Templo del Sanctuarium de la 11. Cruz. Fachada Norte”. Una persona sentada en la ladera delante de la ruina. Palenque (Chiapas), 1898
Impresión en papel, 25 por 31 cm (N-0040 s 90)





Página izquierda:

"Mistolha. Desiertos del Estado de Chiapa". Cascada.

Misol-Ha (Chiapas), 1898

Impresión en papel, 24.5 por 30 cm (N-0040 s 180)



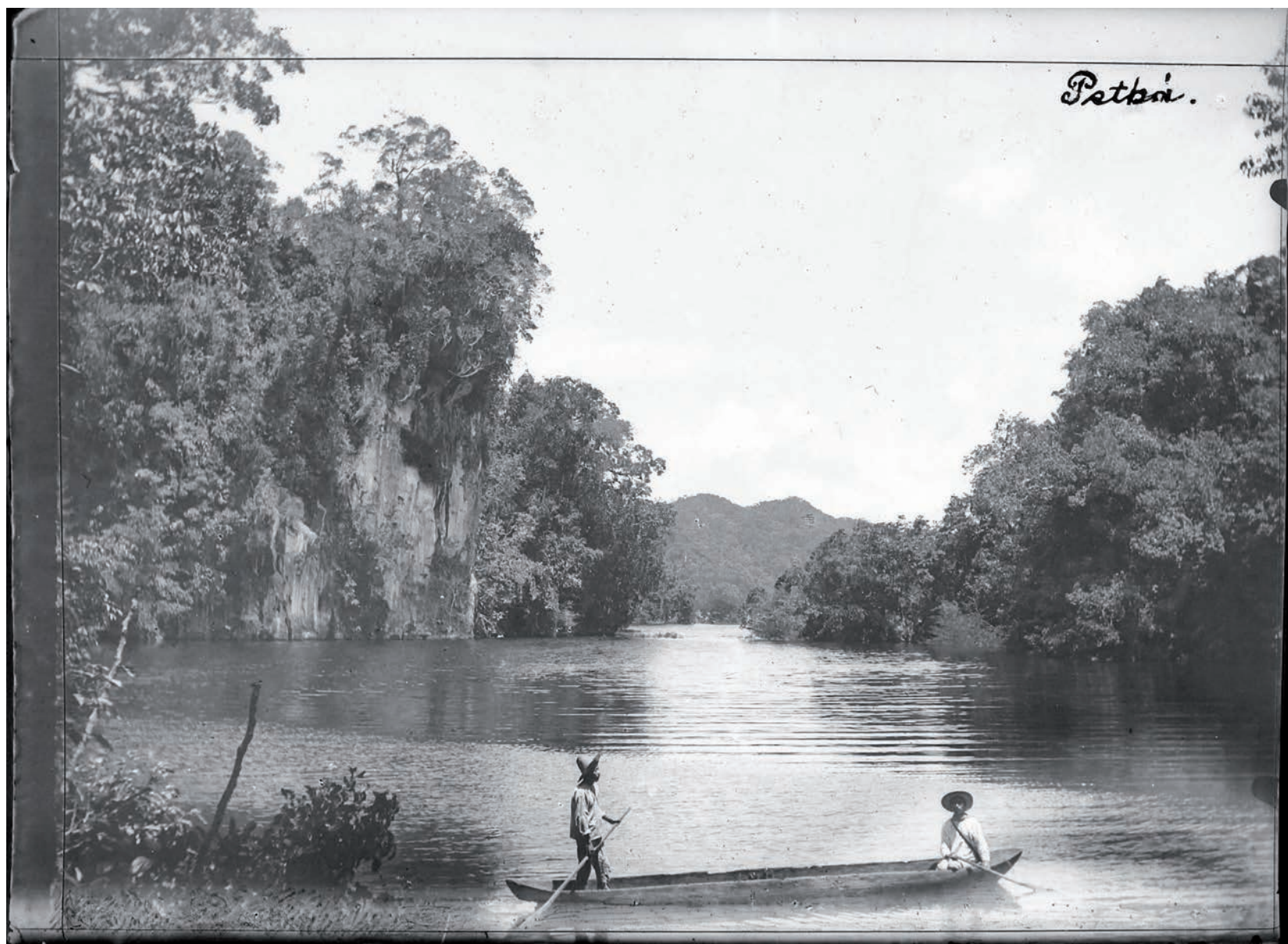
Laguna de Pethá (Chiapas), 1898

Impresión en papel, 8 por 10.5 cm (N-0040 s 174)



Laguna de Pethá (Chiapas), 1898

Impresión en papel, 8 por 10.5 cm (N-0040 s 174)



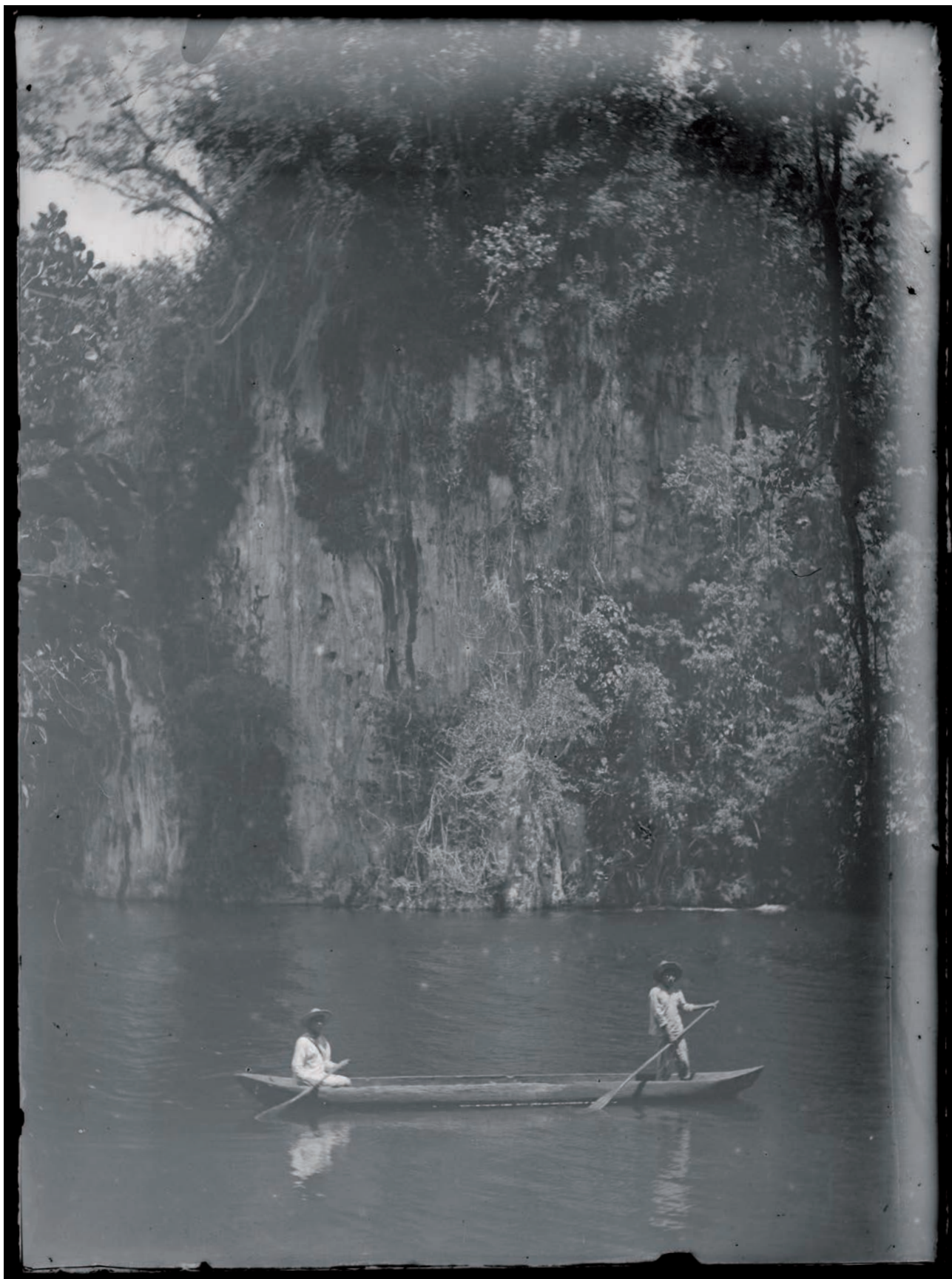
"Petén". Laguna de Petén (Chiapas), 1898

Díapositiva, 9 por 12 cm (N-0040 s 174)

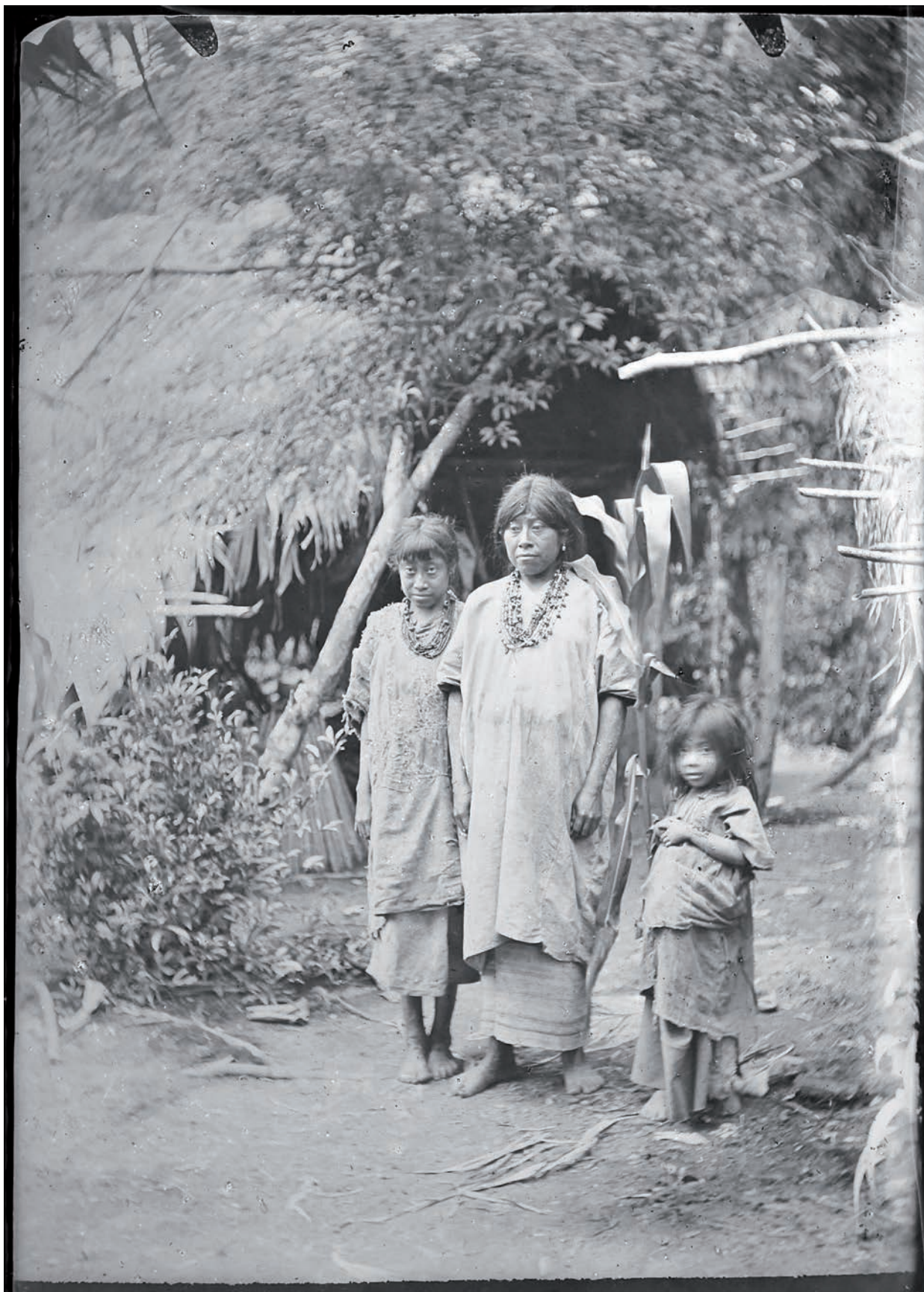
Laguna de Pethá (Chiapas), 1898
 Diapositiva, 9 por 12 cm
 (N-0040 s 174)



Laguna de Pethá (Chiapas), 1898
 Diapositiva, 9 por 12 cm
 (N-0040 s 174)



Laguna de Pethá (Chiapas), 1898
Negativo en vidrio, 9 por 12 cm (N-0040 s 14)



Lacandones en un pueblo de la Laguna de Metzaboc. Pethá (Chiapas), 1898
Díapositiva, 9 por 12 cm (N-0040 s 175)



*Lacandones en un pueblo de la Laguna
de Metzaboc. Pethá (Chiapas) 1898*

Diapositiva, 9 por 12 cm

(N-0040 s 175)



*"Pethá". Lacandones en un pueblo de la Laguna
de Metzaboc. Pethá (Chiapas), 1898*

Diapositiva, 9 por 12 cm

(N-0040 s 175)



Lacandones frente a un árbol. Pethá (Chiapas), 1898
Díapositiva, 9 por 12 cm (N-0040 s 175)



En el interior de la Gruta de Loltún (Yucatán), 1890
Negativo en vidrio, 18 por 23 cm (N-0040 s 1)

"Von der Hacienda Tabi aus gelangt man zu dieser grossartigen Kalkstein-Höhle".
Desde la Hacienda Tabi se llega a esta magnífica gruta de piedra caliza. Loltún (Yucatán), 1890
Impresión en papel, 16 por 21 cm (N-0040 s 176)



Página siguiente:
El Cenote Zaci con un grupo de hombres. Valladolid (Yucatán), sin fecha
Negativo en vidrio, 12.5 por 20.5 cm (N-0040 s 13)





Autora, autores

Antonio Benavides Castillo

Antonio Benavides Castillo es miembro del Centro INAH Campeche, perteneciente al Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. Cuenta con más de 40 años de experiencia como arqueólogo en la península de Yucatán y ha investigado en muchos de los sitios arqueológicos antes visitados por Teobert Maler.

Frank Stephan Kohl

Frank Stephan Kohl es científico cultural e historiador de la fotografía y se ha especializado en la clasificación, catalogación y digitalización de legados fotográficos temáticamente centrados en América Latina. Principalmente investiga la producción y distribución de fotografías brasileñas en el siglo XIX y comienzos del XX.

Stephan Merk

El periodista Stephan Merk escribe desde hace cuatro décadas sobre la historia y la arquitectura de la cultura maya clásica. Es autor de dos libros sobre ese tema y co-editor de la revista especializada *Mexicon*. Hace muchos años que desde su escritorio, en archivos y entre la maleza rastrea con ímpetu las huellas de Teobert Maler.

Iken Paap

La arqueóloga Iken Paap tiene a su cargo las publicaciones del área Antropología de América precolombina del Instituto Ibero-Americano y es coeditora de la revista especializada independiente *Mexicon*. Desde 2012 trabaja conjuntamente con Antonio Benavides Castillo en Campeche (México) en los sitios arqueológicos Dzehkabtún y Santa Rosa Xtampak.

Gregor Wolff

Gregor Wolff dirige el Departamento de Colecciones Especiales en el Instituto Ibero-Americano. En esa función ha coordinado proyectos de clasificación, catalogación y digitalización de los legados y de los fondos fotográficos del IAI, así como organizado exposiciones fotográficas. Le interesa particularmente la circulación y formas de uso de fotografías de América Latina en el siglo XIX y comienzos del XX.